



UNIVERSIDAD VILLA RICA

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

***FACULTAD DE CIENCIAS DE
LA
COMUNICACIÓN***

**“Género literario de fantasía épica: J.R.R.
Tolkien”**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

**OLESSIA MAKLIAK
ALEKSANDROVNA**

Director de Tesina
Mtra. Zully Tocaven Constela

Revisor de Tesina
Mtro. Juan Carlos Herrera Fernández

BOCA DEL RÍO, VER. MAYO 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Le brindo como tributo este trabajo, al maestro y leyenda literaria J.R.R. Tolkien, cuya imaginación cautivó al mundo entero, incluyéndome a mi.

A profesor Tolkien, quien, con su dedicación le dejó al mundo literario un tesoro, que le devolvió a la sociedad moderna el gusto por la fantasía y la épica, olvidada en la literatura contemporánea.

ÍNDICE

Introducción.....1

CAPÍTULO I. LA LITERATURA

1.1 El origen de la literatura6
1.2 Periodización histórico-literaria12
1.3 Temática de la narrativa14
1.4 Géneros literarios16
 1.4.1. El nacimiento del género épico fantástico21

CAPÍTULO II. JOHN RONALD REUEL TOLKIEN

2.1 Infancia y Adolescencia25
 2.1.1 De la filología30
 2.1.2 Edith Bratt33
2.2 Los años de formación36
 2.2.1 En Oxford39
 2.2.2 La Primera Guerra Mundial42
 2.2.3 Después de la guerra46
 2.2.4 El regreso a Oxford49
2.3 El Hobbit52

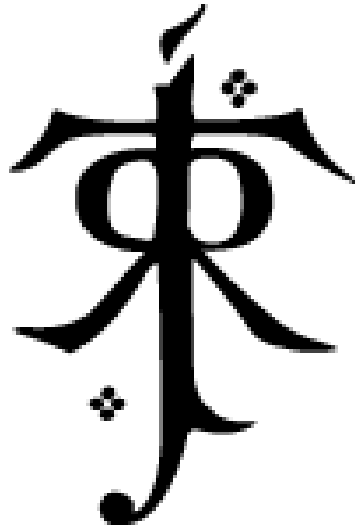
2.4 Escribiendo la secuela o cómo nació El Señor de los Anillos	57
2.4.1 La publicación de El Señor de los Anillos	63
2.4.2 El impacto mundial de El Señor de los Anillos	66
2.5 Sus últimos años	70

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LA OBRA DE J.R.R. TOLKIEN

3.1 Creación de seres extraordinarios en el género épico fantástico	78
3.1.1 Razas de la Tierra Media	79
a) Los Elfos	80
b) Los Enanos	82
c) Los Hobbits	83
d) Los Hombres	86
e) Los Magos.....	87
f) Los Orcos	89
g) Los Ents	90
h) Los Nazgûl	91
3.1.2 Personajes	94
a) La Tierra Media	94
b) Gandalf	97
c) Sauron	102
d) El Anillo Único.....	109
e) Gollum	114
3.2 Temas centrales de la obra de J.R.R. Tolkien	119
3.3. Estilo literario de J.R.R. Tolkien	132

CONCLUSIONES	135
BIBLIOGRAFÍA	145

INTRODUCCIÓN



Desde el inicio de la civilización el ser humano se ha emprendido en el viaje de buscar modos de comunicar y dar a conocer sus pasiones, pensamientos y vida cotidiana. Como formas prehistóricas de la comunicación se encuentra el arte rupestre, la escritura primitiva y los relatos hablados que se pasaron de generación a generación.

La literatura, como una imitación del lenguaje mismo, funciona como una herramienta de comunicación ya que retoma las ideologías de la humanidad para dejar rastros visibles en el patrimonio histórico heredado por las civilizaciones.

A la medida de su desarrollo y pasando por procesos de sofisticación la literatura se ha modificado y perfeccionado. La narrativa se ha convertido en el pilar de la a culturalización de los seres humanos puesto que las actividades realizadas con frecuencia giran en torno a esta.

La literatura se divide en dos vertientes que se manejan entre los campos de la realidad y la ficción. Desde la perspectiva realística la narración se ve limitada puesto que abarca conceptos existentes sin dar lugar a elementos de ficción que sumergen en un mundo irreal y sin límites para la imaginación de su creador. Los géneros literarios funcionan como instrumento de clasificación temática permitiendo instaurar ciertos estándares al crear entornos, personajes y tramas.

La ficción ha fascinado al hombre debido a su libertad y a su vasto universo de posibilidades ya que, a diferencia de la vertiente realística, no tiene que pasar en el mundo existente para poder plasmarse en papel, a veces solo se necesita un nombre como “Bilbo Baggins” o “Gandalf” para crear alrededor de él un universo sin fin lleno de fantasía, lenguajes ficticios, personajes valientes y finales inesperados.

El autor de fantasía épica más prominente del siglo XX es el inglés John Ronald Reuel Tolkien, cuyos relatos lo convirtieron en un escritor de culto internacional debido a la complejidad de su universo narrativo y el gran interés que mostró el público al leerlos, tanto así que el director y guionista neozelandés Peter Jackson, un seguidor fiel de los relatos de Tolkien, se embarcó en uno de los proyectos cinematográficos más ambiciosos al llevar a la pantalla grande la trilogía literaria de *El Señor de los Anillos*, publicada en 1954.

Por consiguiente, en esta tesina se realizara un estudio acerca las obras completas de este escritor, analizando y definiendo los elementos claves (el

ambiente, el espacio y los personajes) del género de fantasía épica, así mismo como la influencia de J.R.R. Tolkien como escritor, en la cultura contemporánea.

La razón de ser de este documento reside en la vinculación estrecha que existe entre la literatura y la comunicación. La literatura es una de las bellas artes que usa la palabra escrita como instrumento de trasmisión de ideas y por consiguiente opera como un vehículo primario de la comunicación. El proceso literario tiene una gran similitud con el circuito básico de la comunicación, en donde el escritor desempeña el papel de “emisor del mensaje”, a su vez el escrito en si es “el mensaje” y el público al que va dirigido completa el proceso comunicativo siendo “el receptor” de las ideas que transmite el autor.

La historia de la literatura presenta grandes escritores que han ido perfeccionando la narrativa a través de los años. Tal es el caso del escritor inglés John Ronald Reuel Tolkien, quien cautivó con su imaginación al planeta entero al escribir relatos de fantasía que han consolidado el género literario de fantasía épica, conocido por este nombre en la actualidad.

J.R.R. Tolkien introdujo un mundo completamente nuevo y original, dando vida a personajes fantásticos e idiomas desconocidos que han fascinado a los lectores a lo largo del mundo tanto por su complejidad y extensión como por los valores universales que desarrollan sus personajes. El lector, sintiéndose identificado, respondió de una forma positiva a la imaginación del escritor y le permitió ir creando más historias que se han immortalizado al pasar los años en el archivo de la literatura universal, cobrando vida en adaptaciones teatrales y cinematográficas.

Esta investigación abarcara la biografía del escritor, sus influencias literarias y el conjunto de obras que realizó durante el transcurso de su vida,

dando como resultado un estudio analizado del género fantástico épico y los elementos que lo definen como tal.

El objetivo general de la investigación fue realizar un análisis de la obra del escritor J.R.R. Tolkien, valorando su papel en la aportación literaria dentro del género de fantasía épica.

Entre los objetivos específicos se plantearon los siguientes:

1. Explicar el origen de la literatura y los géneros literarios como forma de expresión humana.
2. Realizar un análisis acerca de la vida del autor y sus influencias literarias.
3. Analizar las obras de J.R.R. Tolkien identificando las características prominentes de la narración misma como lo son: personajes principales y su análisis literario, la temática en la narrativa y el estilo literario del autor.
4. Valorar la obra completa de J.R.R. Tolkien y su aportación al género épico fantástico.

Para llevar a cabo el estudio se recurrió a la investigación documental, que es aquella basada en documentos de cualquier especie, como libros, revistas, material de archivo y fuentes electrónicas. Para Bernal Torres (2006:110), *“consiste en un análisis de la información escrita sobre un determinado tema, con el propósito de establecer relaciones, diferencias, etapas, posturas o estado actual del conocimiento respecto del tema objeto de estudio”*; y, entre otras cosas, se caracteriza por la utilización de documentos, a partir de la revisión de los cuales recolecta, selecciona y presentan resultados coherentes. Para ello utiliza los procedimientos lógicos y mentales de toda investigación, análisis, síntesis, deducción y inducción. Es una investigación que se realiza en forma ordenada y con objetivos precisos, con la finalidad de ser base para la construcción de

conocimientos; y puede considerarse como parte fundamental de un proceso de investigación científica, mucho más amplio y acabado.

Se utilizó la investigación documental puesto que la lectura de libros impresos y fuentes digitales fue el elemento fundamental para recolectar la información necesaria que sustenta el escrito, dada la naturaleza del mismo, vinculada estrechamente con el terreno literario.

Por otro lado, esta investigación documental tuvo una orientación histórica, por cuanto la investigación histórica trata de la experiencia pasada, describe lo que era y representa una búsqueda crítica de la verdad que sustenta los acontecimientos del pasado. Salkind (citado en Bernal Torres, 2006:109) dice que *“se orienta a estudiar los sucesos del pasado [y] analiza la relación de dichos sucesos con otros eventos de la época y con sucesos presentes”*. En este caso, se aplicó tal criterio para elaborar una breve sinopsis de la historia de la literatura y, desde luego, para exponer la vida de Tolkien.

Asimismo, también se planteó recurrir a la vertiente descriptiva de la investigación documental, la cual *“refiere minuciosamente e interpreta lo que es”*, como señala Best (1982:91). Esto es, abarca la descripción, registra, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la comprensión de procesos y fenómenos de la realidad estudiada, trabajando sobre realidades de hecho, su característica fundamental es presentar una interpretación correcta. Este tipo de investigación se empleó para describir los mundos creador por Tolkien, sus ambientes y sus personajes.

CAPÍTULO I

LA LITERATURA

1.1 EL ORIGEN DE LA LITERATURA

La humanidad comenzó a civilizarse en varias regiones y en épocas distintas a lo largo de la historia. El proceso de la adaptación a la naturaleza y la fascinación del hombre primitivo por el entorno que lo rodeaba llevo a la máxima expresión de los sentimientos: el arte. El punto de partida inicial de las obras del espíritu humano no tienen una antigüedad establecida pero se remonta a las Edades de: Piedra, Bronce y la Primera Edad de Hierro.

Conocido por ser la expresión de ideas y pensamientos, el arte funciona como un instrumento de comunicación del hombre siendo el legado que va dejando a la vez que avanza en su sofisticación como individuo.

La escritura como un medio de implantación de ideales y reglas permitió al ser humano organizar y ordenar su vida. Reglas y normas a seguir se escribieron dentro de los tratados dando así origen a las primeras cartas magnas de la antigüedad. Posteriormente estos escritos, ya perfeccionados y corregidos, funcionaron como los principios del orden social conocidos hoy en día.

Según Gener (1902:7), la humanidad se separó en dos grandes ramas de las cuales provienen todas las civilizaciones que conocemos actualmente: los koushitas o semitas, que se asentaron en África y Asia dando fruto a la literatura egipcia, caldea, babilónica, asiria, fenicia, judaica, árabe, entre otras; y la rama indo-china en Asia, de la cual vienen las literaturas hindú, sánscrita, china y japonesa.

Años de investigación han permitido entender el modo de vida de los antiguos pueblos, conocer sus tradiciones y costumbres y las huellas que van dejando a su paso.

La historia del intelecto humano, registrada en los archivos y bibliotecas del mundo, comienza en la cuna de la civilización conocida por el nombre de Mesopotamia, en donde los ríos Tigris y Éufrates formaron un valle fértil dando origen a la primera y más antigua civilización humana: la sumeria.

Es allí, en la región conocida hoy en día por el nombre del Oriente Medio, en donde el hombre despertó a una vida de conciencia y reflexión, transmitiendo ideas a un material palpable. Las excavaciones realizadas por los arqueólogos han permitido recuperar algunos de los vestigios dejados por la civilización sumeria entre los cuales se encontraban las formas de escritura desarrollada y grabada en tablillas de piedra datadas del año 3 500 a.C.

Los jeroglíficos sumerios, junto con los egipcios, son las formas de lenguaje y escritura más antiguas conocidas en la actualidad.

La mitología y los rituales funerarios inscritos en monumentos y templos demuestran el papel que desempeñaba la palabra escrita en la vida diaria. Tal es el caso del “Libro de los Muertos” que describe a la precisión el proceso que atraviesa el individuo en su búsqueda de la vida eterna después de la muerte e introduce a la civilización egipcia al mundo literario, funcionando como una de las primeras obras escritas conservadas hasta el presente.

A lo largo del siglo XIX los arqueólogos han descubierto gran colección de papiros e inscripciones que contienen toda clase de información; desde poesía, cuentos, mitología, rituales funerarios, recetas médicas, historia y biografía de los faraones y personas próximas a este. Estos hallazgos demuestran el alto

desarrollo en el ámbito literario y el papel que ocupaba la escritura en la sociedad egipcia.

Según Strouhal (2005:235), el antiguo mundo reconocía a Egipto como la cuna de la ciencia en donde doctrinas como astronomía, matemáticas, historia, geografía, geometría, estudios sobre las hierbas medicinales, diagnósticos y tratamientos de las enfermedades eran documentados por los escribas y preservados en “Las Casas de la Vida”, consideradas las bibliotecas modernas para los egipcios.

Los escribas asentados en Las Casas de la Vida, creaban, anotaban y copiaban documentos de índole religiosa y sagrada que contenían datos e información acerca de la cultura y la vida permitiendo originar así los primeros documentos históricos conservados hasta la Edad Contemporánea. Existe un gran número de documentos anteriores a los encontrados en Egipto; sin embargo, es imposible descifrar su escritura lo cual se vuelve un problema cuando llega el momento de entender a la civilización de la cual provienen.

Así como en la región de Mesopotamia, el desarrollo de la literatura y sus géneros se dio también en el Oriente, principalmente en la literatura sánscrita, que llegó a abarcar diversos temas: los cantos nupciales y funerarios, los rituales, las oraciones budistas, los poemas épicos y los cuentos, entre otros. Al respecto, Gili Gaya (1965:11) dice que *“la literatura sánscrita, extensa, variada (...), abrió a la investigación erudita y a la sensibilidad europea un mundo nuevo de formas y emociones desconocidas, aunque no siempre comprensibles, a causa de su alejamiento espiritual de la cultura de Occidente. Además de su interés literario, el descubrimiento de la lengua sánscrita tuvo gran importancia científica. Al estudiar su estructura gramatical, se observó con sorpresa el estrecho parentesco que la unía al griego, al latín, y en general, a la mayor parte de los idiomas de Europa”*.

Por muchos miles de años Egipto sirvió como referencia cultural y científica. Las civilizaciones griega y romana utilizaron los estudios de los antiguos egipcios para perfeccionar la arquitectura, la astronomía, la medicina y las artes.

La literatura griega se desarrolló como una expresión nacional y tuvo un efecto formativo en toda la literatura europea posterior. Se separó en dos épocas: la época primitiva, que abarca los siglos IX a VI A.C., y la época clásica, entre los siglos V y IV A.C. (en red; disponible en http://lenguayliteratura.org/ltr/index.php?option=com_content&task=view&id=1542&Itemid=1).

Durante la época primitiva los textos eran principalmente escritos en verso, predominando así poemas épicos y cantares. A los poemas épicos se les conoce como relatos escritos, por lo general en verso, que cuentan una historia heroica, ya que en ella el personaje o protagonista es un héroe que lleva a cabo hazañas o cumple una misión de interés social o nacional.

El poema épico expresa el espíritu de todo un pueblo, de una civilización, a través de una acción extraordinaria de interés general para una nación entera o para la humanidad; por lo tanto, intervienen personajes de una gran relevancia social o cultural. Los poemas épicos hacían un abundante uso de las figuras retóricas que aportaban belleza y ritmo al lenguaje. La escritura misma pasó a ser de una simple forma de comunicación a ser una bella arte que, resaltando la elocuencia del lenguaje, sigue asombrando al mundo entero.

Algunos historiadores de la literatura llaman epopeya a la épica de la antigüedad, *Mahábhārata* y *Ramayana* de la literatura de la India, la *Iliada* y la *Odisea* de Grecia, para así distinguirla del poema épico medieval como lo son: *La Edda* de la mitología nórdica; *La Canción de Roldan* de Francia y el poema de *Mío Cid* de la épica española (Carmona, 2009, en red; disponible en <http://cc-zcris.blogspot.mx/2009/04/que-es-un-poema-epico.html>).

Tras las conquistas de Alejandro Magno en el siglo IV a.C., y la decadencia del imperio Egipcio, la cultura griega se expandió por los continentes de Asia y África. Se fundaron escuelas de literatura y ciencias y, asimismo, la mayor biblioteca del mundo antiguo, que se originó y localizó en la ciudad de Alejandría en Egipto. El uso del lenguaje se convirtió en un arte y la oratoria, apoyándose en la literatura, en una herramienta de la política en la Antigua Grecia.

Otro gigante cultural se estaba formando en el horizonte occidental llevando sus acciones con una sed insaciable de poder: el Imperio Romano, que conquistó al mundo extendiendo su idioma y cultura hasta los rincones más ocultos de Europa. Pero no todo el universo ideológico fue arrancado de raíz y sustituido por otro, ya que el Imperio Romano también recibía la influencia de los idiomas y la literatura de los países que conquistaba, especialmente del Imperio Griego.

Al pasar los años, los dos imperios ideológicos más poderosos se derrumbaron y se hicieron polvo ante las ambiciones de los germanos, los escitas, los hunos, los godos, los burgundos y los francos, dejando sólo algunos monumentos y escritos preservados hasta la actualidad que siguen demostrando la majestuosidad de estas civilizaciones de la antigüedad.

Con el pasar de los años el comercio abrió las puertas a la interacción cultural entre distintos pueblos a lo largo del mundo y, por esta misma razón, al intercambio ideológico. Los comerciantes, al viajar, empezaron a negociar no sólo con alimentos, especias y telas, sino con el arte y la literatura. Las ciencias y las prácticas intelectuales se volvieron comunes entre los seres humanos.

Se erigieron escuelas y bibliotecas que popularizaron la literatura y las ciencias; y que, al mismo tiempo, permitieron la llegada de la educación a los hogares.

Durante los siguientes siglos los navegantes y exploradores viajaron por mares y océanos descubriendo fronteras nuevas y rompiendo las barreras culturales erigidas en el pasado. La sed por conquistar tierras nuevas llevó a reinos de Inglaterra, Francia, Portugal y España a descubrir la existencia de un continente oculto para el mundo occidental: América.

La fiebre por las riquezas recién descubiertas y el deseo de evangelizar a los pueblos aborígenes llevó a los conquistadores a exterminar los escritos realizados por distintas civilizaciones precolombinas, entre ellas el *Chilam Balam*, que consistía en un conjunto de libros que relatan la historia de la civilización maya. Hoy en día se conservan pocos libros de la obra completa debido a la destrucción de éstos por los misioneros que trataron de eliminar los vestigios que representaban cierto peligro para las influencias cristianas. Los ejemplares que lograron sobrevivir permitieron a los antropólogos y arqueólogos comprender la cultura maya, entendiendo el lenguaje, la noción de la religión, la historia, la práctica de la medicina y la astronomía.

Y es así como el mundo entero se unificó. Los últimos rincones del planeta fueron completando los mapas y los reinos e imperios prosiguieron en su afán de perfeccionar y facilitar su existencia en el mundo.

La literatura (abarcando mitos, leyendas, fábulas, cantos e historias) se fue transformando hasta crear novelas, relatos de fantasía y biografías de ilustres personajes. Cada país aportó distintas corrientes al arte de la utilización de la palabra, que posteriormente formaron distintos géneros literarios. Se empezaron a destacar las aportaciones a la literatura moderna de países como Rusia, Francia e Inglaterra, entre otros.

Grandes novelistas sustituyeron los relatos épicos por narraciones que reflejaban a las sociedades en las que se desenvolvían, contribuyendo al mundo literario historias cargadas de fantasía, romanticismo y aventura.

En esta tesina se retomarán los géneros literarios y las aportaciones de uno de los escritores ingleses más reconocidos y representativos del siglo XX: J.R.R. Tolkien, cuyo estilo literario tocó las fibras más íntimas de la humanidad.

1.2 PERIODIZACIÓN HISTÓRICO-LITERARIA

El ser humano, intentando plasmar sus emociones e ideas, definió sus expresiones englobándolas en temas encapsulados dentro de una época específica. Y es así como nace la periodización de la literatura que se divide en: Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea.

A lo largo del transcurso de la Edad Antigua el hombre manifestó fascinación por la naturaleza que lo rodeaba capturando así, dentro de los escritos, las ideas acerca de la creación del mundo y los orígenes de la humanidad, escribiendo mitología que perdura hasta la fecha. Al descubrir que la narración sirve como una herramienta de comunicación, comenzó a documentar hechos históricos y creencias populares dejando así una huella visible de su existencia, formando con más fuerza la tradición legendaria de contar sucesos.

A la literatura desarrollada durante la Edad Media se le conoce como medieval y transcurrió durante aproximadamente mil años, desde la caída del Imperio Romano hasta el origen del Renacimiento a finales del siglo XV e inicios del siglo XVI. Los documentos literarios creados durante este periodo de tiempo tuvieron inclinaciones temáticas hacia la religión. Sin embargo, se han encontrado escritos en donde la utilización de la palabra se convirtió en un arte, como por ejemplo los poemas épicos anglo-germánicos de *Beowulf* y *El cantar de los Nibelungos*, que muestran la complejidad del lenguaje utilizado dejando a un lado la simple narrativa descriptiva e introduciendo la metáfora y el verso.

Durante la Edad Moderna (Siglo XVI- XIX) la literatura abarcaba temáticas como el amor, la moral, la ruptura de lo ideal, la búsqueda de la felicidad, todo esto comprendido dentro de cuentos, novelas y poemas.

Conforme el desarrollo y la aculturación del individuo que sucedía a lo largo del mundo, la escritura se convirtió en una forma de expresión y comunicación inherente y estable. Los escritos, distintos dependiendo de la geografía o la religión, trataban de temas cada vez más inusuales y liberales.

Con la llegada del siglo XX, dos sucesos mundiales marcaron la literatura universal: la Primera y la Segunda Guerras Mundiales. Sus efectos no solo cambiaron las fronteras geográficas del planeta, sino también modificaron a las personas, sus prioridades, conductas e ideales.

La literatura abrió las puertas a la máxima expresión dando inicios a la ruptura de los ideales. La rebeldía, el individualismo, el análisis minucioso de la sociedad fueron siendo temas recurrentes durante el transcurso de la Edad Contemporánea.

Los autores contemporáneos comenzaron a cuestionar los regímenes políticos, usando la literatura como una herramienta de acción, como un vehículo de sus ideas y manifestaciones. Los críticos políticos y sociales emergían con mayor frecuencia, poniendo de manifiesto sus ideas en novelas y ensayos.

1.3 TEMÁTICA DE LA NARRATIVA

Al clasificar la temática de una narrativa se deben tomar en consideración los pensamientos más intrínsecos e íntimos de la humanidad. Así, cabe

preguntarse: ¿cuáles son los temas que mueven el intelecto humano y lo inclinan a la reflexión y al análisis?

El dilema humano de la vida y la muerte ha sido el tema más trascendente en la literatura universal. Ya las antiguas civilizaciones, tratando de explicar los orígenes del universo, crearon la mitología de las deidades y plasmaron sus rituales hacia ellos en piedra y papel. Después de varios siglos de sobrevivencia y experiencia nacieron las dos entidades más destacadas y contrastadas de la narrativa: el bien y el mal, que están en una lucha constante uno contra el otro.

A la medida de que el hombre fue resolviendo problemas y encontrando explicaciones a lo que sucedía a su alrededor sus preocupaciones cambiaron, dando lugar a temas nuevos y, por consiguiente, más actuales.

De acuerdo con los estudios del profesor español José M. González-Sema Sánchez (en red; disponible en www.auladeletras.net/material/lituni01.pdf), la literatura se puede clasificar en 6 grandes ramas temáticas:

- *El tema épico-caballeresco*

Al surgir sociedades humanas, los pueblos empezaron a formar estados y a su vez literaturas nacionales. El tema épico surge como un relato que cuenta las hazañas guerreras de héroes que representan lo mejor de una nación. Las características más destacadas de los relatos épicos son las siguientes:

1. Los hechos desarrollados a lo largo de la trama pueden ser reales o ficticios, lo cual permite al autor desplegar su imaginación creando relatos que mezclan elementos mágicos con factores mundanos.
2. La narración se realiza en el tiempo pasado.
3. Los protagonistas de la épica representan las mejores virtudes de una nación, abarcando temas como la aristocracia, la inteligencia, la fuerza,

la habilidad, la pureza, la grandeza, entre otras cualidades tan apreciadas para la humanidad.

- *El amor*

El amor como una virtud exclusiva del ser humano, se presenta en la narrativa de formas distintas como lo es: el romance, el amor fraterno, humano, divino y la filantropía misma.

- *La moral*

La eterna lucha del bien contra el mal acompaña al ser humano desde siempre. Y es dentro de este conflicto humano donde surgen las distintas reglas o normas por las que se rigen las conductas de los individuos en relación con la sociedad y consigo mismo dando lugar, así, a una armonía dentro la vida.

- *Religión, el tiempo y la muerte*

Temas que recurren a la religión, el tiempo y la muerte están presentes en todos los periodos de la historia de la humanidad y, por la tanto, de la literatura misma porque son las preocupaciones permanentes del ser humano.

- *La sociedad*

El hombre ha vivido en núcleos sociales desde los inicios de las primeras civilizaciones y, por lo tanto, es natural que sus experiencias contadas en los relatos sean de origen social. Diversos autores se han empeñado en retratar sociedades mostrando al lector las características de su entorno, sean éstas reales o imaginarias.

- *La literatura*

La creación literaria es otro tema recurrente en la literatura que se presenta a lo largo de la historia. Los escritores han sentido la necesidad de definir lo que ellos mismos entienden por la literatura o sus derivaciones.

1.4 GÉNEROS LITERARIOS

La literatura clásica griega, seguida por una amplia gama de derivaciones de este centro de ideología occidental, se expandió por el mundo acoplándose así a las tradiciones y costumbres de cada pueblo. Los géneros literarios desempeñan la función de un sistema de clasificación de obras literarias basadas en su contenido.

Durante el pasar de los años los géneros literarios han sufrido alteraciones y mutaciones. Un género se fue combinando con otro hasta crear nuevos subgéneros literarios. Sin embargo, hoy en día existen numerosas formas de clasificar un escrito, lo que permite al autor llevar el tren de sus pensamientos dentro de un orden establecido.

La manera de contar un suceso se estandarizó y, conforme avanzaba el tiempo, se formaron tres grandes géneros literarios: el lírico, el dramático y el épico. A continuación se presentará una breve descripción de los mismos con el fin de exponer sus características más importantes para poder identificarlos y, de igual forma, comprender qué tipo de producciones literarias pertenecen a cada uno de ellos.

- *El género lírico*

Este género permite al autor transmitir emociones y sentimientos que a su vez siente por una persona u objeto de su inspiración. La forma más típica en la

que se puede encontrar el género lírico es el poema, que consiste en una expresión del autor utilizando palabras bellas y rimas que permiten transmitir con armonía un pensamiento. Los textos líricos utilizan el verso y la prosa como forma de expresión. El género lírico transmite sentimientos y vivencias más íntimas del hombre; es, por lo general, subjetivo y trata de comunicar los estados de ánimo del autor. El género lírico se clasifica en: poema, verso, estrofa, medida, cadencia, ritmo y rima.

Dentro de este género se encuentran los siguientes subgéneros:

1. *La canción*: Para Ayuso de Vicente *et al* (1997:47-48), es una composición lírica de origen provenzal y tema, por lo general, amoroso que llegó a España en el Renacimiento a través de la literatura italiana
2. *El himno*: Según la página <http://www.produccionedoradas.com/index.php?id=86>, se define como una poesía cuyo objeto es exaltar a un gran hombre, celebrar una victoria u otro suceso memorable o expresar júbilo o entusiasmo.
3. *La oda*: Composición poética del género lírico que admite asuntos muy diversos y muy diferentes tonos y formas, y se divide frecuentemente en estrofas o partes iguales (en red; disponible en <http://enciclopedia-universal.esacademic.com/74110/Oda>).
4. *La elegía*: Bello (2013:3, en red; disponible en <http://www.rebelion.org/noticias/2013/2/164360.pdf>) explica que es una composición poética del género lírico, en que se lamenta la muerte de una persona o cualquier otro caso o acontecimiento digno de ser llorado.
5. *La sátira*: La Real Academia Española (en red; disponible en <http://lema.rae.es/drae/srv/search?key=s%C3%A1tira>) define la sátira como la composición poética u otro escrito cuyo objeto es censurar acremente o poner en ridículo a alguien o algo.

- *El género dramático*

El género dramático se define como el conjunto de obras que van destinadas a la representación escénica, cuyo principal argumento se desarrolla mediante la acción y el lenguaje directo de los personajes, comúnmente en forma de diálogo. Asimismo, representa un episodio o conflicto en la vida de los seres humanos por medio de conversaciones que sostienen los personajes entre ellos.

Los artistas que escriben dentro de los márgenes del género dramático recibe el nombre de dramaturgo; estos escritores, a su vez, cuentan acontecimientos que suceden dentro de un espacio y tiempo establecidos. Estos sucesos relatan conflictos humanos y psicológicos de los individuos marcados siempre por la acción realizada por los personajes.

Los orígenes del género dramático se remontan hasta el Antiguo Egipto y, principalmente, a Grecia. En el caso específico de Egipto, había actores-sacerdotes que representaban tanto el nacimiento del faraón, de origen divino, como su ascensión al trono. Estos eventos se realizaban en ceremonias religiosas y públicas. Sin embargo, el origen del género dramático como se conoce en la actualidad se encuentra en el Occidente, en Grecia y Roma. En el comienzo de la Edad Media, las representaciones fueron adquiriendo diversas connotaciones, entre ellas, un carácter más pagano. Aparecieron obras escritas en latín que fueron representadas en monasterios, cortes europeas y en distintas universidades, con lo cual se universalizaron (en red; disponible en <http://www.scribd.com/doc/14644751/Genero-Dramatico>).

Dentro de este género se encuentran los siguientes subgéneros:

1. *La tragedia*: Obra dramática cuya acción presenta conflictos de apariencia fatal que mueven a compasión y espanto, con el fin de purificar estas pasiones en el espectador y llevarle a considerar el enigma del destino humano, y en la cual la pugna entre libertad y necesidad termina generalmente en un desenlace funesto. Para Ramos Flores y Raygoza Cuevas (2008:42), su característica original, además

de que remitía a lo fatal, era la lucha del hombre contra el destino, el cual finalmente se impone.

2. *La comedia*: Obra dramática, teatral o cinematográfica en cuya acción predominan los aspectos placenteros, festivos o humorísticos y cuyo desenlace suele ser feliz. Según Ayuso de Vicente (1997:69), está escrita para provocar la risa del espectador.
3. *El drama*: Texto literario dialogado, de alguna extensión, desarrollado durante la Edad Media a partir del tropo, que dramatizaba pasajes de los Evangelios y que se representaba durante los oficios religiosos en algunos días solemnes. Más tarde se convirtió, según autores como Berbel Rodríguez (2003:209), en un “*género en el que se vulnera la dicotomía clásica entre tragedia y comedia*”; y luego llegó a ser sinónimo del teatro sentimental

- *El género épico*

El género épico es, por excelencia, aquel que introduce hechos legendarios o ficticios de forma objetiva, que se desarrollan en un espacio y tiempo determinados. Actualmente este género se conoce como narrativo, ya que dejó de existir como tal al originarse la novela.

Los elementos que se observan en la ficción actualmente son los del género épico que, al pasar el tiempo, adaptó estilos nuevos y pasó de los cantares populares que se recitaban de generación en generación, agregando o quitando elementos de la historia, a ser novelas palpables no sujetas a cambios.

El autor que escribe dentro de este género suele expresarse por medio de la narración; pero también puede incluir elementos de descripción y el diálogo.

El género épico puede estar basado tanto en hechos verídicos como en historias ficticias surgidas de la mente del escritor. La narración se realiza en tiempo pasado, dándole así a la historia una característica nostálgica o legendaria. El narrador alterna su presencia en la obra: puede tanto participar directamente como ausentarse por completo de la historia, a diferencia del género lírico, donde siempre está presente, y del género dramático, donde desaparece por completo.

La forma más habitual de la épica es la prosa o el verso largo. También puede presentar divisiones en su estructura, como lo son los capítulos y epígrafes.

El género épico presenta los siguientes subgéneros (en red; disponible en <http://www.poemas-del-alma.com/blog/taller/el-genero-epico>):

1. *La novela*: Es una obra literaria en prosa en la que se narra una acción y cuyo fin es causar placer estético a los lectores con la descripción de sucesos, así como de caracteres, pasiones y costumbres.
2. *El relato*: También llamado cuento largo, es una forma de narración cuya extensión en número de páginas es menor a la de una novela.
3. *El cuento tradicional*: Una narración anónima de carácter oral.
4. *El mito*: Narración breve con una función cognoscitiva o explicativa.
5. *La leyenda*: Narración que presenta hechos con alguna base histórica de verdad; pero utilizando elementos ficticios.
6. *El romance*: Narración breve en verso.
7. *La epopeya*: Narra las hazañas de un héroe arquetípico.
8. *El cantar de gesta*: Similar a la epopeya, pero con una menor presencia de los elementos divinos y fantásticos.
9. *El poema épico culto*: Una actualización de la epopeya griega y romana.

La trama de la épica puede seguir un orden cronológico (estructura lineal), donde existe una temporalidad objetiva, o puede alterar el orden de los sucesos (estructura discontinua o no lineal).

1.4.1 El nacimiento del género épico fantástico

La fantasía épica puede ser vista como un subgénero del género fantástico, o bien como parte del género épico. Dentro del género fantástico predominan los elementos cargados de imaginación y las situaciones irreales, encontrándose al mismo tiempo tanto los hechos como los personajes envueltos en un ambiente sobrenatural. Sus orígenes se discuten entre distintos autores y críticos literarios, ubicándolo durante las primeras creaciones literarias como los mitos, las leyendas y los poemas épicos de los antiguos pueblos. Asimismo, el género puramente épico hace referencia a la realización de hechos legendarios, impulsados por elementos de origen imaginario, los cuales, a su vez, poseen características reales de tiempo y espacio.



Caballero y dragón, Ilustrado por Alan Lee

Los orígenes del género épico fantástico son difíciles de definir bajo un periodo de tiempo específico. Sin embargo, existen dentro de él características que han permanecido sin grandes cambios al pasar los años, tales como: la presencia de seres mitológicos o de naturaleza fantástica, una ambientación ficticia ubicada en un contexto medieval, poseedora de sociedades atrasadas tecnológicamente, etc.

Su diferencia principal con el género fantástico es la coexistencia de los mundos reales y los mundos creados a partir de la imaginación. Ambos existen en armonía, donde los elementos fantásticos, enriquecidos por los reales, aportan una situación llamativa para el lector.

Las tramas que narran las historias épicas fantásticas están basadas en acciones o misiones reales, cuyo fin es el de rescatar una nación de un enemigo poderoso con características sobrenaturales. Por otro lado, *“una característica común a gran parte de las obras de fantasía épica contemporánea es que los protagonistas llevan una vida convencional hasta que imprevisiblemente una anomalía cambia sus vidas por completo; convertido en héroe, lucha contra todo tipo de adversidades. Esta característica suele estar presente en la fantasía en general, y tiene su origen en la literatura islandesa y escandinava, donde los protagonistas son casi siempre precoces, niños o adolescentes, diferentes a los demás en algunas características, que para probar sus capacidades emprenden largos viajes donde encuentran aventuras y desventuras y se dan con objetos mágicos y guerras”* (Enriques, en red; disponible en <http://anaenriques.com.ar/fantasa-pica-parte.html>).

Actualmente el género se ha extendido, abarcando conceptualizaciones más complejas. Basándose en la literatura medieval, las sagas nórdicas, las leyendas artúricas y los cuentos fantásticos, la literatura épica fantástica se ha convertido en un híbrido literario.

Al introducir nuevas temáticas y sumergirse en las ideologías del siglo XXI, el autor actual extrae fragmentos básicos de la literatura épica antigua, aportándole a sus escritos elementos realistas basados en las preocupaciones actuales. Se comienza con el rompimiento de estereotipos como la lucha del bien contra el mal, o un enemigo absoluto contra un solo héroe. A su vez, aparece un componente de intriga o desarrollo social, el cual desplaza el contenido épico;

pero no lo elimina por completo, dejándolo como la base fundamental de la historia.

Así fue como, en su momento, el escritor inglés, J.R.R. Tolkien, revivió el género épico fantástico, que había dejado de ser popular entre los autores del siglo XX, creando narraciones llenas de elementos antes mencionados. Basándose en estos factores, el autor de *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*, resucitó la mitología trayéndola de nuevo a la vida, y al mundo contemporáneo.

Como afirma el profesor Tom Shippey (Pellerin, 2003), *“luego de la Primera Guerra Mundial, la literatura medieval pareció recuperar total relevancia. Abordaba temas que la gente había olvidado o creían fuera de época. Se equivocaban. Ellos habían vuelto”*.

CAPÍTULO II

JOHN RONALD REUEL TOLKIEN

2.1 INFANCIA Y ADOLESCENCIA

John Ronald Reuel Tolkien nació el 3 de enero de 1892 en Bloemfontein, Sudáfrica, hijo de padres ingleses, Arthur Tolkien y Mabel Suffield, que emigraron a Sudáfrica cuando el padre del autor tomó un trabajo en el Banco de África.

En 1896, y a sólo un mes de cumplir 4 años, J.R.R. Tolkien estaba en Birmingham visitando a sus abuelos cuando su padre falleció de repente al sufrir una fiebre reumática, dejando al joven autor y su hermano menor al cuidado de su madre, Mabel.



Al fallecer Arthur, Mabel tenía que tomar numerosas decisiones que definirían el futuro de ella y sus hijos. Al vivir con sus padres y depender completamente de la poca fortuna que logró acumular su difunto esposo, necesitaba encontrar otro hogar y mudarse de la concurrida casa de sus padres, llena de familiares.

Mabel tomó en sus manos la educación de sus hijos Ronald y Hilary. Este mismo año se mudaron a Sarehole, una villa de Worcestershire, que más tarde se convirtió en parte de Birmingham. A Ronald le fascinaba la naturaleza y a menudo

se aventuraba en explorar los pintorescos alrededores de la casa, desde los bosques de la turbera¹ de Moseley a la aceña² de Sarehole, pasando por las colinas de Clent y Lickey hasta la granja de su tía, Bag End (Bolsón Cerrado), cuyo nombre utilizaría en el futuro para darle hogar a dos de los personajes más reconocidos y queridos del género fantástico: Bilbo y Frodo Baggins.

El profundo respeto que Tolkien sentía por la naturaleza lo inspiró para darle vida a majestuosos paisajes que con tanta frecuencia describía en sus escritos inspirados en la campiña inglesa.

A menudo relataba en sus historias el valor de la ecología y cómo este mundo verde y vivo era destruido por otro lleno de ruedas, aparejos y palancas. Distinguía que la naturaleza misma no estaba a la disposición del hombre. Como ha señalado el Dr. Patrick Curry (Pellerin, 2003), *“Tolkien respetaba profundamente la Tierra. La Tierra Media es como un personaje en sí, sin autonomía ni subjetividad. Y este es un punto de vista profundamente ecológico. No está de acuerdo con que la naturaleza fuera una base de recursos para ser usada a nuestra voluntad”*.

Ronald disfrutaba las lecciones de botánica que lo llevaron a despertar su imaginación y realizar las primeras ilustraciones de paisajes y árboles. Sin embargo, era otra la ciencia que prefería por encima de todas: la filología.

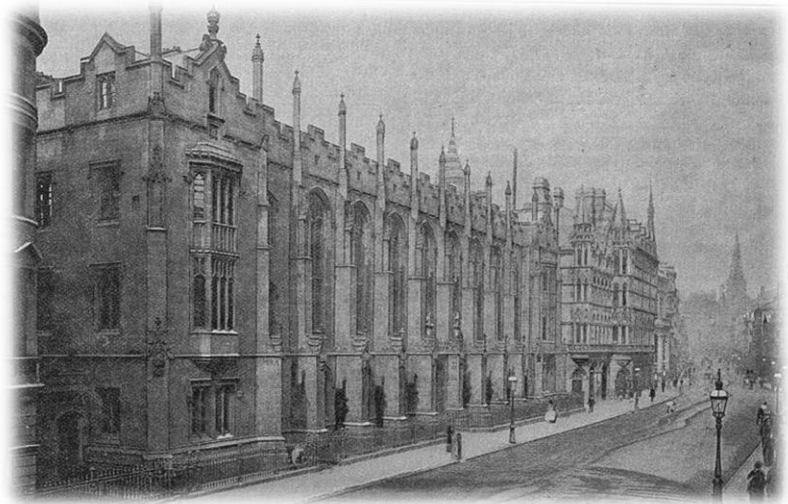
Estudiar el origen de las palabras y las raíces de los lenguajes es entender el contexto histórico-social de una región. La lengua, como una base para unir una nación y definirla en todos los contextos (histórico, social, cultural, entre otros), sirvió a Tolkien como una herramienta de descripción al momento de contar historias. *“Para él, el nombre esta primero, luego la historia. Imagina los nombres y luego construye una historia alrededor de ellos. Tiene un gran interés por los nombres de las cosas”* (Mortensen, citado en Pellerin, 2003).

¹ Se llama turbera a aquel combustible fósil formado de residuos vegetales acumulados en sitios pantanosos.

² Se conoce como aceña a un molino harinero de agua situado dentro del cauce de un río.

Su madre, nacida en una familia bautista, se cambió al catolicismo provocando así el rechazo y el abandono financiero de su familia. Este hecho marcó la vida de Ronald, que siempre consideró a su madre como una mártir de la fe católica. *“Mi querida madre fue en verdad una mártir, y no a todos concede Dios un camino tan sencillo hacia sus grandes dones como nos otorgó a Hilary y a mí, al darnos una madre que se mató de trabajo y preocupación para asegurar que conserváramos la fe”* escribió Tolkien (Carpenter, 1996:24) nueve años después de la muerte de su madre. Para honrar su memoria, siguió practicando la religión con devoción hasta el final de sus días.

En 1900 Tolkien comenzó sus estudios en King Edward’s School de Birmingham, que era una escuela notable a la hora de desarrollar lingüistas y que, por tanto, permitió al entonces joven autor impulsar su amor por las lenguas y la literatura. La escuela se encontraba en el centro de Birmingham, a seis kilómetros de Sarehole; y durante un tiempo el joven Ronald debió de caminar gran parte del trayecto, ya que su madre no podía pagar el boleto del tren. Era lógico que la situación no pudiera continuar de este modo por mucho tiempo y eso llevó a Mabel a mudarse del campo a una casa en Moseley para estar más cerca.



King Edward’s School en Birmingham.

La nueva religión que profesaba la madre de Ronald complicaba las cosas puesto que no había ni una sola iglesia de su agrado a los alrededores de la casa; el hecho de tener que realizar largas caminatas los domingos llevó a la familia a cambiar de nuevo su residencia en 1902.

Se trasladaron ahora a Edgbaston, cerca del Oratorio de Birmingham, y así Ronald y Hilary, de diez y ocho años respectivamente, ingresaron a la escuela de St. Philip, en la cual comenzaron a recibir una educación católica.

Es allí donde los Tolkien encontraron al padre Francis Xavier Morgan, quien, además de ser un sacerdote comprensivo, se convirtió en un verdadero amigo de la familia. Mitad galés y mitad angloespañol, el padre Francis se convirtió en un elemento indispensable en su vida.



Padre Francis Morgan

Muy pronto Ronald se adelantó a sus compañeros de clase y Mabel entendió que St. Philip no era una escuela adecuada para su hijos, por lo que ella misma volvió a encargarse de su educación.

En otoño de 1903 Ronald obtiene una beca y vuelve a ingresar a King Edward's. El acercamiento a las lenguas permite a Tolkien desarrollar sus destrezas y muy pronto comienza a formar, si no todavía en papel, pero ya en sus pensamientos, las bases para crear un idioma propio. Al tener como maestros a notables amantes de la literatura y las lenguas, Ronald se encontraba cada vez

más cerca de materiales que despertaban su imaginación. Leer los *Cuentos de Canterbury* en inglés original lo llevó a una profunda investigación acerca de las antiguas lenguas que se hablaban en Inglaterra y los países nórdicos.

En 1904 Mabel fallece inesperadamente debido a las complicaciones sufridas por la diabetes, dejando a sus dos hijos huérfanos. Para honrar la memoria de su madre, Tolkien consolidó su amor por las lenguas y la religión. El lugar que ocupaba Mabel fue sustituido por la devoción a la fe católica y al estudio constante del origen de las palabras. Como lo menciona Carpenter (1990:24), *“la muerte de su madre tuvo un efecto decisivo sobre la personalidad de Ronald. Lo convirtió en un pesimista. Lo convirtió en dos personas. Él era por naturaleza un hombre de alegría casi irreprimible y con un enorme entusiasmo por la vida. Amaba la buena conversación, tenía un profundo sentido del humor y gran capacidad para hacer amigos. Pero a partir de entonces, su personalidad desarrollaría una segunda faceta, más íntima, pero predominante en sus cartas y diarios. Sin duda, en estrecha relación con la muerte de su madre, cuando este estado de ánimo se apoderaba de él, lo invadía una profunda sensación de pérdida inminente. Nada era seguro. Ninguna batalla se ganaba de manera definitiva”*.

En su testamento Mabel dejó sus hijos bajo la tutela del padre Francis, quien se encargaría de alojarlos con Beatrice Suffield, tía política de los niños, cerca del Oratorio.

Al vivir en una casa rodeada de industria, polvo y smog, pronto Tolkien se sintió atrapado e infeliz. Extrañaba los campos verdes de Sarehole y el verano que paso en Rednal justo antes de morir su madre, cosas que no eran más que recuerdos; aun así, se llegaron a arraigar tanto en su memoria que influyeron en

cada uno de sus escritos e historias. *“Su idealización del medio rural, agudizada ya por el anterior desarraigo de Sarehole, se acrecentó ahora por su sentimiento de soledad. Este amor al recuerdo de los campos abiertos de sus juventud se convirtieron en un aspecto esencial de sus textos, y estaba vinculado de modo profundo con su amor por el recuerdo de su madre”* (Carpenter, 1990:25).

Beatrice Suffield, recién enviudada, no proporcionaba el hogar que Ronald y Hilary esperaban. A menudo desorientada y poco afectiva, no prestaba la suficiente atención a los Tolkien y pronto los dos hermanos sintieron el total abandono y se refugiaron en el único lugar que les traía buenos recuerdos: el Oratorio.

El padre Francis, siempre amable y atento, se convirtió en la única figura paterna, mostrando interés por la educación y vocación de cada uno de sus pupilos. En ese entonces los dos hermanos estudiaban en King Edward’s, cuyo alto nivel educativo les sirvió como reto y constante estimulación para salir adelante y convertirse en hombres de bien.

El constante estudio de los idiomas, como el griego, el latín, el alemán y el francés, mantenía ocupada la mente de Ronald; pero tan sólo hablarlos no era suficiente: había que entenderlos y comprender por qué eran de este modo. Destacando siempre de los demás y ganándose el primer lugar de su clase, Ronald entendía la complejidad detrás de cada uno de los idiomas; sin embargo, era hora de acercarse más e investigar la historia detrás de sus orígenes.

2.1.1 De la filología...

En la mente de Ronald Tolkien se formaba ya una idea de cómo eran los idiomas y cómo se entrelazaban los orígenes de las palabras entre sí. Es allí,

entre tantos manuscritos y libros, donde Tolkien encontró el anglosajón. Cabe aclarar que se conoce por anglosajón al inglés antiguo, o al inglés que se hablaba en Britania³ antes de la llegada de los pueblos normandos⁴.

En 1066 los ingleses perdieron la Batalla de Hastings y la isla cayó bajo el reinado de Guillermo el Conquistador, llevando así a los normandos a gobernar el país. A partir de la conquista, el inglés dejó de ser la lengua oficial de las escuelas y del gobierno mismo. En su lugar se instauró el francés normando que se hablaba en la corte, pero que nunca se logró apoderar completamente de la población. Se le consideraba como un idioma de la élite que falló en poder adentrarse a los estratos más bajos y predominantes de la población. A pesar de que el país se encontraba bajo el dominio francés, eran pocos los franceses que residían allí, salvando así al idioma inglés antiguo de la completa desaparición.

La introducción de la cultura francesa a la isla de Gran Bretaña trajo consigo su arte, su música y su literatura. Y por mucho tiempo el inglés antiguo permaneció en las sombras, influenciado por el francés normando y el parisino.

Era este momento al que consideraba Ronald Tolkien como el decisivo en la formación y estructuración de la historia y la lengua inglesa. Creía que Inglaterra carecía de una base mitológica y la influencia del pueblo normando dejó rastros que para siempre cambiaron la composición del inglés y, por consiguiente, su literatura.

Según las investigaciones de Jane Johnson (Pellerin, 2003), *“Inglaterra no tiene una mitología primordial. Tiene leyendas o “folk tales”⁵, también tomaba prestados relatos de muchas otras mitologías. La que todos recuerdan como*

³ Término por el que se le conocía a la isla de Gran Bretaña antes de la invasión de los germanos.

⁴ Se le conoce por este término a los pueblos que habitaban en la provincia de Francia de Norte conquistada por los escandinavos hacia el siglo IX.

⁵ Historias que circulan de boca en boca y pasando de una generación a otra.

inglesa es la historia del Rey Arturo pero en realidad es una mezcla de distintas fuentes muchas de las cuales son francesas”.

Este tipo de afirmaciones resaltan las ideas de Tolkien, demostrando que Inglaterra en sí no tenía un cimiento mitológico propio, sino fragmentos de literatura de otras naciones. Enseguida le atrajo la idea de estudiar el inglés antiguo para posteriormente descubrir que dicho entusiasmo se debía, en gran medida, a la emoción de estudiar el antecesor de su propio idioma.

“Al leer el poema épico de Beowulf, primero en una traducción y luego en la lengua original, pensó que era uno de los más extraordinarios poemas de todos los tiempos, y quedó fascinado por la historia del guerrero Beowulf, su lucha contra dos monstruos y su muerte después de la batalla con el dragón”, menciona Carpenter (1990:26) refiriéndose a los estudios del autor acerca de los idiomas.

Posteriormente Ronald Tolkien se topó con un término cuya definición le pareció la más apropiada para describir precisamente lo que hacía; este término era la filología.

Se conoce a la filología como la ciencia que se dedica a estudiar los textos escritos, y a través de los cuales intenta volver a reconstruir su sentido original apoyándose en la cultura predominante de su contexto. El término *filología* significa “amor a las palabras”. Ésta era la razón que motivaba a Tolkien más que cualquier otra. No era sólo el interés por los principios científicos del lenguaje, sino un amor por la forma física y el sonido de las palabras, el cual precedía de la época en que su madre lo había introducido a los estudios de latín. Todo esto dio

como resultado la creación de sus propios lenguajes. Tolkien ya había tenido experiencia en el aspecto de la creación de los idiomas. Al pasar los veranos con sus primas, Mary y Marjorie Incledon, a menudo se divertían creando palabras que sólo ellos podían entender.

Interesado en el español y el gótico, Ronald empezó a diseñar sistemas de palabras y posteriormente idiomas.

2.1.2 Edith Bratt



Edith Bratt, fotografía tomada en 1906

El padre Francis, a cargo del bienestar de los jóvenes hermanos, se encargó de ellos en todo momento. Los veranos los llevaba a pasar las vacaciones a Lyme Regis, cuyos panoramas costeros sirvieron como modelo para las ilustraciones de Ronald Tolkien, que con frecuencia paseaba por la costa observando los paisajes.

Al convivir más tiempo con los Tolkien, el padre Francis entendió que no estaban bien y no eran felices viviendo en la casa de su tía.

Por esta misma razón, al regreso de sus vacaciones, les empezó a buscar un nuevo hogar. Pronto pensó en la señora Faulkner, quien vivía muy cerca del Oratorio y tenía disponible un cuarto que los jóvenes podían ocupar.

En 1908 los hermanos se mudaron a Duchess Road, detrás del Oratorio, a una casa sombría y llena de inquilinos. Entre tantos ocupantes de la casa se encontraba una muchacha de diecinueve años, de nombre Edith Bratt. Edith era huérfana, al igual que los Tolkien, y pronto los tres se hicieron buenos amigos. Ronald, con un rostro serio y demostrando perfectos modales, captó su atención. Él tenía dieciséis y ella diecinueve; pero Ronald era lo suficientemente maduro para su edad y Edith, de complexión pequeña, aparentaba ser menor que él.

Pronto los dos empezaron a pasar más tiempo juntos, platicando e inventando códigos secretos para comunicarse, saliendo de paseo en bicicleta y visitando casas de té. Su relación, basada en la comprensión y mutuo entendimiento, pronto se convirtió en un romance que no tardó en salir a la luz. Aunque tratando de ser lo más discretos posible, un día fueron vistos por una conocida que acudía al Oratorio y mantenía contacto con el padre Francis.

Justo en esa etapa de su vida, Ronald aspiraba a una beca para ingresar a la Universidad de Oxford y tenía que invertir toda su energía y su tiempo en prepararse. La competencia para obtener una beca era extraordinaria y prácticamente imposible de conseguir.

Tolkien era un alumno brillante y destacado; pero Oxford requería mucho más que esas cualidades. Pero, ¿cómo estudiar si se tiene la mente distraída y ocupada en pensamientos románticos?

Al enterarse el padre Francis del romance, le prohibió a Ronald seguir viendo a Edith, sabiendo que era mayor que él y que le quitaba sus preciadas horas de estudio en charlas y paseos. Ronald, devastado, no tuvo más remedio

que obedecer las órdenes de su tutor y separarse por el momento de Edith (en red; disponible en <http://www.indepthinfo.com/tolkien/biography.shtml>).

Tolkien entendía las razones del padre Francis, quien invirtió tiempo y dinero para hacer del joven un hombre de bien; sin embargo, no podía separarse de Edith y siguió visitándola inclusive cuando lo obligaron a mudarse nuevamente a otro hogar con tal de mantenerlo lo más alejado posible de ella.

La última ocasión que fueron vistos juntos, el padre Francis ordenó a Ronald dejar de verla y dedicarse a sus estudios, remarcando el hecho de que seguía siendo su tutor y el encargado de su futuro; por lo mismo, no podía permitir que un amor pasajero le quitara la oportunidad de estudiar en una de las mejores y reconocidas universidades de Inglaterra y del mundo. Su condición era sencilla: Ronald vería a Edith hasta cumplir la mayoría de edad, los veintiún años.

Obligado a cumplir la promesa que le hizo al padre Francis, Ronald se separó de Edith, quien se mudó a Cheltenham con unos amigos que la habían apoyado siempre y le ofrecieron un hogar.

Tolkien acudió a presentar su examen para ingresar a la universidad de Oxford; para su mala fortuna, fracasó en obtener una beca, lo cual no era de sorprenderse, ya que la competencia era extremadamente dura y debía de esforzarse mucho más.

Como menciona Carpenter (1996:26), *“en verdad, su fracaso no era sorprendente ni desastroso. La competencia por las becas de Oxford siempre era dura en extremo, y éste había sido solo el primer intento. Podía probar de nuevo en diciembre, aunque para entonces tendría casi diecinueve años; y si fallaba otra vez, asistir a Oxford sería imposible: el costo de la matrícula común estaba fuera de las posibilidades de su tutor. Era obvio que debía esforzarse mucho más”*.

2.2 LOS AÑOS DE FORMACIÓN

El único consuelo que sentía Tolkien era la escuela. La separación de Edith y la tensa relación con el padre Francis, quien todavía no podía perdonar al joven por desobedecer sus órdenes, llevó a Ronald a recluirse en sus estudios y buscar compañía en otra parte.

La biblioteca de King Edward's, normalmente a cargo de un profesor, era administrada por estudiantes de último año; entre ellos se encontraba Tolkien, quien junto con otros cuatro compañeros formaron un club de té. A lo largo del tiempo el grupo ganaba y perdía integrantes; pero siempre existieron tres permanentes: Ronald Tolkien, Christopher Wiseman y Robert Quilter Gilson.

Estos tres jóvenes eran bastante distintos entre sí. A Wiseman le apasionaban las ciencias naturales y la música; a Gilson, la pintura y la época renacentista; y a Tolkien, por otro lado, la filología y la literatura. Siendo tan diferentes en gustos y antecedentes, los tres amigos se unieron y formaron un club denominado T.C.B.S., basado en el amor que le tenían a la literatura latina y griega.

El T.C. B.S., cuyas siglas significan *The Tea Club, Barrovian Society* (*El Club del Té, Sociedad Barroviana*), tomó su nombre de un salón de té llamado Barrow's Stones al que los jóvenes acudían con frecuencia para discutir asuntos de interés. En esta época la formación de grupos o sociedades era bastante común entre los jóvenes, ya que permitía compartir conocimientos y discutir asuntos de interés intelectual.

La integración de un nuevo compañero al club, llamado Geoffrey Bache Smith, despertó en el grupo un interés especial por la poesía. Practicando y

escribiendo poesía, el T.C.B.S fue el primer grupo que se familiarizó con los escritos de Tolkien, sirviendo a la vez como admiradores de su talento y también como los primeros críticos.

Durante 1910 todos los esfuerzos de Ronald estaban dirigidos a volver a presentar el examen para ingresar a Oxford. Era su última oportunidad; por lo tanto, se encontraba presionado y sumamente ocupado estudiando.

En diciembre de este mismo año Tolkien presentó y aprobó su examen. Le fue concedida la beca de Open Classical Exhibition para el Exeter College; y, aunque esta era bastante modesta, Ronald contaba con la ayuda del padre Francis y, por otro lado, con la beca de fin de curso de King Edward's. Todo esta ayuda financiera le permitiría asistir a la universidad sin mayor problema y por el momento, con su futuro asegurado, podría dedicarse a finalizar con éxito su último año escolar.

El Exeter College es uno de los "*colleges*"⁶ que componen la Universidad de Oxford. Fundado en 1314 por Walter de Stapeldon, sirvió originalmente como una escuela para educar a los clérigos. A partir del siglo XV, con la ayuda de las donaciones, fue creciendo y ganando prestigio, destacándose como el cuarto "*college*" más antiguo del complejo universitario de la ciudad de Oxford. Completamente inalcanzable para la gente ordinaria, esta universidad abrió las puertas a J.R.R. Tolkien, cuya pasión por la literatura y las lenguas lo llevó a convertirse en uno de los escritores más queridos del siglo XX.

En el verano de 1911 Tolkien termina sus estudios en King Edward's y, como era de esperarse, después de pasar tantos momentos felices, aprendiendo y haciendo amigos era inevitable que surgiera en él un sentimiento de tristeza. Se terminaba la etapa escolar de su vida, cediéndole paso a la más seria época universitaria.

⁶ Es un término utilizado para referirse a una institución educativa. El uso de esta palabra varía dependiendo de la región en donde se utilice.



Der Berggeist por Josef Madlener, 1920

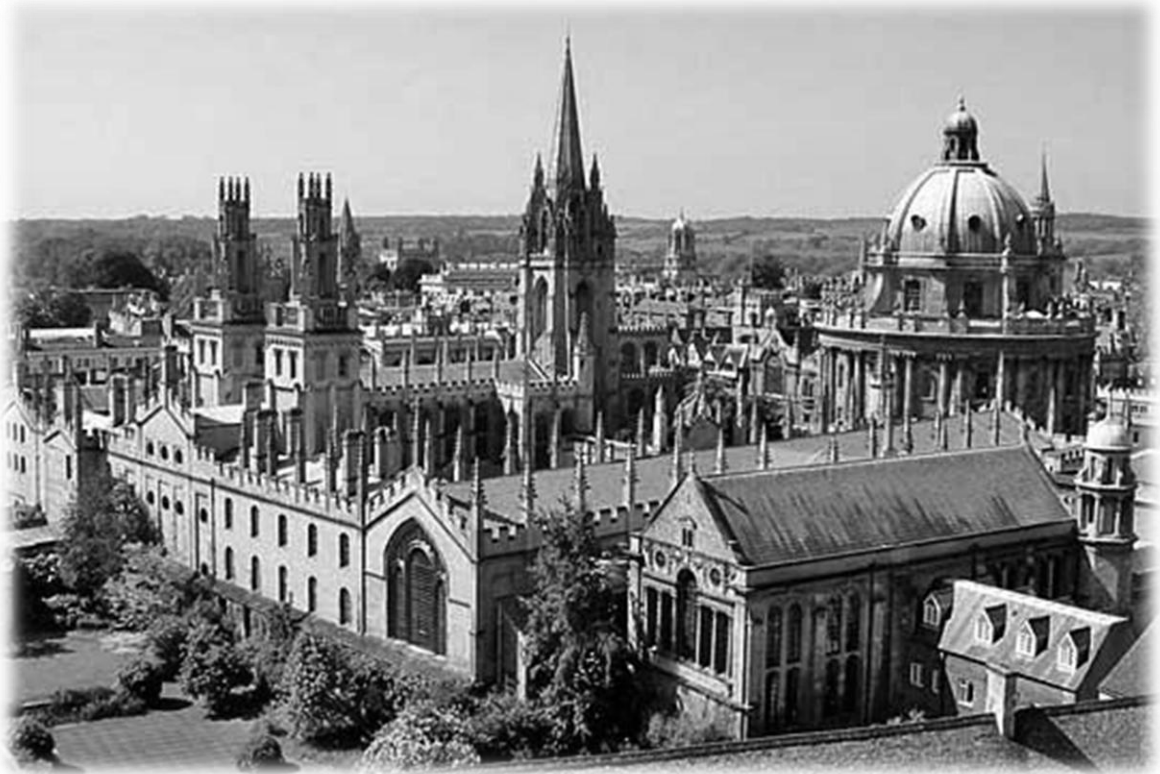
Durante las vacaciones de verano de 1911 Ronald, junto con su hermano Hilary, que ya había abandonado sus estudios para dedicarse a la agricultura, realizaron un viaje a Suiza. En esta expedición se aventuró una familia llamada Brookes-Smith, que estuvo a cargo de la organización y en cuya granja estaba trabajando Hilary. También participó la tía de los Tolkien, Jane y algunos amigos de la familia.

Fue en este viaje donde Ronald conoció los majestuosos paisajes alpinos, que le impresionaron mucho.

Escaló senderos y visitó unos de los glaciares más impresionantes del continente europeo: el Aletsch. Antes de emprender el viaje de regreso a Inglaterra, Tolkien compró algunas postales entre las cuales se encontraba una reproducción del artista alemán Madlener. La pintura llevaba el nombre de *Der Berggeist*, el espíritu de la montaña: un anciano de larga barba blanca vestido con

un sombrero y una larga capa roja, quien se encontraba sentado en una roca debajo de un pino. Tolkien conservó la postal y muchos años más tarde escribió en el sobre donde la guardaba: *“Origen de Gandalf”*.

2.2.1 En Oxford



Oxford, Inglaterra

Llegó el momento de finalizar las vacaciones y por fin ingresar a la universidad. El cambio era drástico. La ciudad universitaria de Oxford contrastaba enormemente con la ciudad sombría y monótona de Birmingham. Adornados con bellos jardines, los edificios universitarios le parecieron a Ronald un lugar ideal para vivir y estudiar.

Comúnmente Oxford no se consideraba una universidad popular y mucho menos, accesible al público ordinario. Muchas de los estudiantes pertenecían a la aristocracia; o, si no era este el caso, poseían una gran fortuna que les permitía pagar sin ningún problema la elevada colegiatura.

El caso de Ronald era completamente diferente: al obtener una beca pertenecía a un grupo diferente de estudiantes: los “*poor scholars*”, quienes no compartían el mismo estilo de vida que el resto de los oxfordianos. Todas sus costumbres eran incompatibles; los clubes a los que pertenecían, las fraternidades que formaban, las amistades y los pasatiempos los diferenciaban en todos los sentidos. Frecuentemente los estudiantes becados sufrían abusos físicos y psicológicos por parte de los alumnos de la aristocracia. El esnobismo⁷ era muy popular y el deseo de pertenecer a una clase superior se veía muy frecuentemente entre los estudiantes.

Afortunadamente Ronald nunca sufrió de ninguna clase de discriminación y tanto la acumulación de la riqueza como el hecho de pertenecer a un nivel más elevado de la sociedad no eran su prioridad. Contando con estas características no le costó gran trabajo encontrar amigos entre sus compañeros.

Al ser de una naturaleza sociable, se reunía a menudo con jóvenes de su mismo grado, quienes compartían su gusto por la literatura y el tabaco. Pronto se adentró en la vida universitaria, participando en el equipo de rugby y asociándose a distintos grupos de debates. No era una figura destacada en cuanto al deporte; pero se hizo notar su presencia en los clubes de ensayos a los que acudía con frecuencia.

Entre los maestros, Tolkien se encontró con uno muy peculiar; se llamaba Joe Wright y enseñaba filología comparada. Regularmente se reunían para discutir

⁷ Término utilizado para designar el comportamiento de una persona que intenta imitar las costumbres y los pensamientos de un clase que considera superior a la suya.

sobre la literatura griega y el desarrollo de idiomas como el galés moderno y el medieval.

Las lenguas que estudiaría con posterioridad, como el finlandés y el neogótico, influyeron de manera definitiva en la invención de un lenguaje propio. De hecho, una de las principales características que define a las obras de J.R.R. Tolkien son los idiomas.

Tenía un agrado especial por la fonética, por el origen de las palabras y por su trascendencia histórica. Ya en su mente se gestaba la idea de crear un idioma único y una mitología que lo acompañara. Leyendo literatura escandinava⁸ confirmó que Inglaterra carecía de una mitología propia; tan sólo tenía algunas leyendas e historias cortas, pero no contaba con una base mitológica bien desarrollada, como menciona en una de sus cartas recopiladas por Carpenter (1996:41): *“Querría que tuviéramos más de esto atesorado, algo de este mismo carácter y que hubiera pertenecido a los ingleses”* Era un hecho que Ronald consideraba emprender una tarea colosal: crear lenguajes complementados de mitología.

Los siguientes años universitarios transcurrieron sin muchos cambios; empero, en 1913, al cumplir el 3 de enero la mayoría de edad, le escribió a Edith con la esperanza de que ella aceptara su mano en matrimonio. Pero Edith perdió la esperanza de estar junto a Tolkien al ver que éste no le escribía. No había tenido noticias de él desde hace tres años y se había comprometido con un joven de nombre George Field.

Al enterarse Ronald de su compromiso con otro joven, no pudo hacer otra cosa más que ir a buscarla y pedirle que rompiera con su prometido. El gran amor que sentía por ella, alimentado por ilusiones y esperanzas durante los tres años de su separación, impulsaba a Tolkien a buscar a su amada para reunirse con ella.

⁸ Región que abarca los países nórdicos europeos como Suecia, Dinamarca, Noruega, Finlandia e Islandia.

Ronald visitó a Edith el 8 de enero de 1913 y, antes de terminar el día, la joven decidió terminar su compromiso y aceptar la mano de Tolkien. Acordado esto, Ronald tenía que regresar a la universidad y presentar el examen para obtener su grado en Letras Clásicas, de nombre Honour Moderations. Esta prueba constaba de varios textos sobre diversos temas y su calificación variaba de la Primera a la Cuarta Clase.

Obtuvo honores de Segunda Clase, lo cual no era perfecto; pero logró la máxima calificación en su materia favorita, la filología comparada. El director de Exeter le aconsejó cambiarse de la facultad de Clásicas a la de Inglés. El interés por el inglés antiguo y las lenguas germánicas indicaron que sería ideal seguir sus estudios dentro del campo de la filología. Ingresó a la Honour School of English Language and Literature y continuó sus estudios, ahora enfocados en las lenguas y sus orígenes.

2.2.2 La Primera Guerra Mundial

En verano de 1914 Inglaterra le declara la guerra a Alemania y, por consiguiente, todos los jóvenes tenían que enlistarse para defender a su país. A pesar de que lo llamaba el deber, Tolkien no deseaba dejar sus estudios y logró una forma de mantenerse en la universidad firmando un acuerdo que lo obligaba a presentarse ante el ejército después de la graduación. Esto le permitió seguir reuniéndose con sus amigos de la T.C.B.S., quienes se vieron todos juntos por última vez en la Navidad de 1914.

Fue allí, en esa reunión, cuando Tolkien decidió que quería ser poeta y empezó a crear con mayor frecuencia y seriedad nuevos escritos. Su compañero de club, G.B. Smith, leía sus poemas y le hacía críticas y sugerencias.

Por aquel entonces *“trabajó cierto tiempo en el lenguaje influido por el finlandés, y en 1915 lo había desarrollado hasta un grado de cierta complejidad. Pensaba que era una loca afición y casi no esperaba un público para él. Pero a veces escribía poemas en ese idioma, y cuanto más se empeñaba, más sentía que necesitaba una historia que lo sostuviera.*

No era posible tener una lengua sin una raza de personas que la hablaran. Ya estaba perfeccionando el lenguaje: ahora debía de decidir a quién pertenecía”, afirma Carpenter (1996:51).

Esto demuestra que Ronald comenzó a imaginar un trasfondo a su idioma conforme pasaba el tiempo. Su creación cobraba cada vez más fuerza y vida, necesitando desenvolverse mediante su utilización.

En el verano de 1915 Tolkien presenta su examen final de Lengua y Literatura Inglesas y se gradúa con honores de Primera Clase. Esto permitiría a Tolkien seguir con una carrera académica; sin embargo, el trabajo se tenía que postergar debido a su ingreso al ejército.



J.R.R. Tolkien en 1916

En julio llega a Bedford para iniciar con su capacitación en la instrucción de los nuevos reclutas. Adquirió una motocicleta y, cuando le otorgaban un permiso de fin de semana, visitaba a Edith en Warwick.

Se acercaba el momento de ir a Francia y, por lo tanto, Ronald -de veinticuatro años- y Edith -de veintisiete- decidieron poner fin a su separación y casarse antes de su desplazamiento. El 22 de marzo de 1916 se casaron en el templo católico de Warwick y pasaron una semana juntos en Somerset antes de partir Ronald hacia Francia.

Durante los siguientes meses Tolkien participó en la batalla del Somme, en el norte de Francia, que se consideró uno de los enfrentamientos más sangrientos y largos de la Primera Guerra Mundial. Fungió como teniente segundo y se especializó en el lenguaje de signos en el 11vo. Batallón de Servicio de Fusileros de Lancashire.

Al pasar el tiempo, Tolkien se enteró de la muerte de sus mejores amigos y compañeros de la T.C.B.S., Rob Gilson y G.B. Smith. La guerra lentamente acababa con gran parte del mundo que Tolkien apreciaba y respetaba.

En un intercambio de cartas que se dio entre Ronald y Christopher Wiseman, Tolkien menciona la carta que recibió de su gran amigo G.B. Smith, en donde éste comparte su pensamiento acerca de la guerra y los efectos que la misma dejaría para la posteridad en sus vidas. *“Estoy seguro de que la muerte de uno de sus miembros no puede disolver T.C.B.S. La muerte puede hacernos repulsivos o impotentes como individuos, pero no puede poner fin a los cuatro inmortales. Que Dios te bendiga, querido John Ronald, y que digas las cosas que yo intentaba decir cuando yo no esté para decirlas, si ésa es mi suerte.”* (Smith, citado en Carpenter (1996:58).

Así se dio por terminada la existencia de la T.C.B.S., cuyas aspiraciones y discusiones literarias seguían influenciando la vida de Tolkien largos años

después. Este grupo de amigos y críticos fueron los primeros en familiarizarse con los trabajos e invenciones del entonces joven escritor.

Tiempo después de encontrarse en el frente, Tolkien se enfermó de la fiebre de las trincheras⁹, enfermedad muy común entre los soldados. Su condición no mejoró y fue enviado de regreso a Birmingham para tratarse en un hospital local. Con esto se terminó su participación en el campo de batalla, aunque los efectos le duraron el resto de su vida y tuvieron una gran influencia en su manera de ser y de escribir, pues siempre reconoció que *“nadie atraviesa semejante experiencia bélica sin tener que hacer preguntas. Si uno ve a hombres a quienes aprecia, admira y respeta morir junto a uno. Nadie que haya estado cerca de eso, deje de preguntarse cosas como ¿Por qué estoy peleando?”* (John Rhys- Davies, citado en Pellerin, 2003).

Ya algunos años después, los estudiosos de sus obras se hacen preguntas como: ¿de qué manera influyó la guerra en sus escritos?, o ¿qué tanta semejanza existe entre las escenas descritas en su prosa y la experiencia sufrida en el campo de batalla? Estas preguntas se quedan a la interpretación, puesto que el autor nunca confirmó con certeza alguna alegoría¹⁰ existente en sus escritos; al contrario, siempre estuvo en contra de ellas y lo mencionó en una de sus cartas:

“En cuanto a significados o mensajes en el texto de acuerdo al autor, no hay ninguna. No es ni alegórico ni tópico. Me desagrada la alegoría en todas sus manifestaciones y siempre lo ha sido desde que me volví viejo y suficientemente cauteloso como para detectarla. Prefiero la historia, la verdadera o la falsa con su variada aplicabilidad al pensamiento y experiencia del lector. Creo que muchos confunden la aplicabilidad con la alegoría pero esta reside en la libertad del lector y la otra en el propósito del dominio del lector” (J.R.R. Tolkien, citado en Pellerin, 2003).

⁹ Enfermedad transmitida por el piojo humano. Generalmente se produce una fiebre que dura más de cinco días. En el periodo de la Primera Guerra Mundial el 90% de los casos fueron fatales.

¹⁰ Se le conoce por alegoría al hablar figuradamente o representar una idea valiéndose de formas humanas, animales u objetos.

La aplicabilidad, para Tolkien, es la forma en la que el lector da un significado a la obra, agregándole de su propia experiencia. Este concepto hace referencia al contraste de las temáticas y lo que éstas terminan representando para el leyente al finalizar la obra. Por esta misma razón, siempre prefirió escribir utilizando la aplicabilidad, dejando a la interpretación los hechos, en contraste con la alegoría, en donde el lector carece de esta libertad de pensar y aportar ideas por sí mismo.

Llegó el tiempo de emprender la labor de colocar en papel la fantasía que se estaba materializando en su mente. Durante su proceso de recuperación de la fiebre residió en Great Haywood, en el campo inglés que tanto apreciaba. Allí, sumergido en la tranquilidad, comenzó a escribir acerca los orígenes de la Tierra Media. Nombró a este conjunto de relatos *El libro de los cuentos perdidos*, los cuales posteriormente se recopilaron bajo el nombre de *El Silmarillion*.

Otro evento ocurrió mientras Ronald se encontraba en recuperación: Edith, quien lo acompañaba siempre, quedó embarazada. El 16 de noviembre de 1917 nace John Francis Reuel, cuyo segundo nombre le fue otorgado en honor al padre Francis X. Morgan.

Después de recuperarse, siguió su labor como teniente segundo, realizando mantenimiento dentro de los campos; esto le trajo el ascenso al rango de teniente. Con el inminente final de la guerra, Tolkien se enfrentó a un nuevo reto: encontrar una ocupación para poder mantener a su familia.

2.2.3 Después de la guerra

En octubre de 1918 Tolkien, ya completamente recuperado de su malestar, regresó a Oxford para buscar un puesto académico. Pero las perspectivas no eran buenas: la universidad apenas renovó las clases y nadie podía saber con certeza lo que los tiempos de paz iban a traer. Por esta misma razón le fue negado un

puesto y tuvo que recurrir a la ayuda de William Craigie, quien hacía un tiempo le había enseñado el islandés durante los días universitarios.

Craigie pertenecía al equipo de Oxford English Dictionary¹¹, que se estaba compilando en Oxford, y le mencionó la posibilidad de un empleo como lexicógrafo¹² asistente. Su labor consistiría en trabajar en la historia y etimología de las palabras de origen germánico, investigando su origen.

Al finalizar la guerra, el 11 de noviembre, Ronald contactó a las autoridades militares y solicitó un permiso para poder finalizar sus estudios. A finales de noviembre, los Tolkien se establecieron en St. John's Street, Oxford.

Ronald no tardó nada en ganarse el respeto y la admiración de sus compañeros de trabajo, lo cual le sirvió para conseguir un segundo empleo, instruir de manera privada el anglosajón. En 1920 ya ganaba lo suficiente como para abandonar su trabajo en el Oxford English Dictionary y dedicarse de lleno a las clases. Edith, quien ya se encontraba tranquila y viviendo en una casa fija, da a luz a su segundo hijo, Michael Hilary Reuel Tolkien.

Ese mismo año Ronald aplica para un puesto como lector de lengua inglesa en la Universidad de Leeds. Durante una corta visita a la ciudad fue entrevistado por un ex profesor de lengua inglesa de Oxford de nombre George Gordon. Al ser aceptado Tolkien empieza a considerar el severo cambio de escenario al que iba a exponer su vida y la de su familia.

Las fábricas y la monotonía lo llevaron a cuestionarse seriamente si debía o no aceptar el puesto que había solicitado, ya que nada lo decepcionaba más que un entorno lleno de industria y smog. Nada adormecía más su espíritu que los alrededores insípidos e incoloros de una ciudad industrial. Al no presentarse una mejor oportunidad en Oxford, decide ocupar la vacancia y, a finales de 1921,

¹¹ Es un diccionario publicado por la Oxford University Press, considerado el más erudito y completo de la lengua inglesa.

¹² Persona encargada de recopilar o seleccionar los vocablos que han de entrar en un léxico.

Edith, junto con sus dos hijos, lo alcanza en Leeds para establecerse en una pequeña casa a poca distancia de la universidad.

En ese entonces el departamento de inglés de la universidad se encontraba bastante limitado; pero el profesor G. Gordon se emprendió en la tarea de engrandecerlo y hacerlo similar al del Oxford, separando así los periodos literarios ingleses. La ocupación de Tolkien consistía en crear un programa para los estudiantes basado en el idioma anglosajón y el inglés medio.

Algún tiempo después tuvo la oportunidad de aplicar su candidatura para dos universidades, una en Liverpool y otra en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Lo aceptaron en la segunda; pero tuvo que rechazar el puesto, ya que Edith no se encontraba en condiciones de viajar. Es así como declinó la oportunidad de regresar a su país natal cuyo recuerdo se ausentaba cada vez más de su memoria.

Durante su estancia en Leeds aportó a sus estudiantes una excepcional enseñanza y una gran pasión por la filología. Disfrutaba mucho de la compañía de su colega, Eric Gordon, con quien creó The Viking Club, un club informal en donde ambos entretenían e informaban a los alumnos creando poesía y canciones en idiomas nórdicos. Esto influyó decisivamente al engrandecimiento de la facultad atrayendo muchos estudiantes interesados en los lenguajes.

En 1922 George Gordon regresa a Oxford para ocupar el cargo de profesor de literatura inglesa, dejando libre su cátedra en Leeds. Tolkien era uno de los candidatos más prominentes; sin embargo el puesto fue ocupado por otro. Hacia 1924 se crea una nueva cátedra de lengua inglesa y, a los treinta dos años de edad, J.R.R. Tolkien se convierte en su titular. Con esto Ronald adquiere el título de profesor y se contenta comprando una casa a las afueras de Leeds, alejándose un poco de la industria; ahora será capaz de pasear por los campos y respirar aire fresco. Ese mismo año recibe a su tercer hijo, Christopher Reuel Tolkien.

Pero la vida de los Tolkien, ahora asentada y calmada, estará a punto de dar otro giro y llevarlos de regreso a uno de sus destinos más queridos: Oxfordshire.

Para 1925 se desocupa en la Universidad de Oxford la cátedra de anglosajón. La competencia por el puesto era reñida y, al terminar las votaciones, Tolkien empató con su antiguo profesor, Kenneth Sisam. La decisión final caía en el vicerrector Joseph Wells, quien dio el voto final a favor de Tolkien. Con este nuevo cargo Ronald, aunque todavía ignorante del hecho, pone fin a su vida errante, estableciéndose con su familia en Oxford.

2.2.4 El regreso a Oxford...

Tolkien vuelve a Oxford en 1926 y ocupa, por los siguientes veinte años de su vida, la Cátedra Rawlinson y Bosworth (ubicada en el Saint John's College) especializada en el idioma anglosajón. Posteriormente, en el año 1945, pasa al Merton College para enseñar Lenguaje y Literatura Inglesa.

Hacia 1929 J.R.R. Tolkien, ahora de treinta siete años, se convierte en padre nuevamente al nacer su última y única hija, Priscilla Mary Reuel Tolkien. Su vida de ahora en adelante adquiere estabilidad.



"Pub" The Eagle and Child

Los días transcurren sin grandes cambios y las preocupaciones que lo rodean ya son estrictamente de carácter profesional.

Siempre amante de los clubes, Ronald pasaba gran parte de su tiempo compartiendo escritos con sus colegas, siendo uno de ellos C.S. Lewis. Junto con él formó parte de un grupo llamado "Los Inklings", que se reunía muy seguido para debatir ideas en un "pub"¹³ local llamado Eagle and Child.

Conociendo el aprecio que tenía Tolkien por los grupos y reuniones literarias, no es extraño que formara parte de una que pronto se convertiría para él en una predecesora de la T.C.B.S.

En Eagle and Child se formaban las ideas y las propuestas, y de cierta manera funcionaba como club; pero carecía de restricciones. En estas reuniones discutían acerca de temáticas filosóficas y literarias, y se leían entre ellos fragmentos aún inéditos de obras futuras.

¹³ Abreviado del inglés "*public bar*", funciona como un establecimiento al estilo inglés en donde sirven bebidas.

La amistad que entablaron Tolkien y Lewis era muy peculiar, ya que existían formidables diferencias entre ellos. Como menciona Colin Duriez (citado en Pellerin, 2003), *“Lewis, por ejemplo, era ateo, y Tolkien, un católico romano devoto. Tolkien era mucho más perfeccionista que Lewis.”* Sin embargo, ambos hombres lograron sobrepasar sus diferencias y aprovechar la sabiduría del otro para crecer como autores.

A menudo discutían y se quejaban de que no había suficiente material literario o que realmente no les gustaban la mayoría de los libros que leían. *“Llegaron a la conclusión de que al final quizás ellos tenían que escribir los libros que querían leer”* (Sibley citado en Pellerin, 2003).

Además a ambos les gustaba pasar su tiempo bebiendo cerveza y fumando tabaco, y asimismo disfrutar de una buena plática literaria.

“Lewis y Tolkien particularmente compartían una búsqueda espiritual, un entendimiento de lo que motivaba y yacía detrás de la existencia del universo” (Pellerin, 2003).



C. S. Lewis

Los dos escritores, y en ese entonces profesores de la universidad, examinaban sus ideas y creaciones, sirviendo de críticos y, a la vez, de espectadores.

Los Inklings tenían un factor en común: todos sus integrantes habían participado en la Primera Guerra Mundial. Esta experiencia creó “autores traumatizados”: aquellos que sufrieron traumas graves de una u otra índole que posteriormente se reflejaron en sus obras. Esto los llevó a buscar otro significado a la vida; sus historias ahora no podían ser de naturaleza tradicional, explicadas mediante la ficción realista, sino que debían inclinarse más a la fantasía.

Todos estos factores acercaban cada vez más a Tolkien a consolidar su ficción. Poseía muchas ideas y ya bastante material concreto; pero no del todo aterrizado y, por lo mismo, necesitaba un último empujón que lo llevara a finalizar sus obras.

2.3 EL HOBBIT

Era un día bastante ordinario en la vida del ya entonces más maduro Ronald. Se encontraba sentado revisando unos exámenes de literatura inglesa y, al descubrir un papel vacío de un lado, escribió la siguiente línea “*In a hole in the ground there lived a hobbit*”¹⁴. Éstas fueron las palabras que dieron inicio a una de las aventuras más queridas del mundo literario: las del hobbit de La Comarca, Bilbo Baggins.

No se sabe con exactitud el año en el que Tolkien comenzó a escribir la novela; pero el inicio data aproximadamente hacia 1929. Después de plasmar la primera línea, el autor se dedicó a elaborar mapas y crear nombres para sus personajes. Tenía mucho trabajo por delante y todavía necesitaba definir qué era un hobbit precisamente.

Al crecer el relato ya se podía percibir la envergadura de lo que el autor hacía. La mitología, ya más sólida, tomó el lugar que le correspondía; los personajes se enriquecieron de detalles e historias de fondo y las bellas

¹⁴ “En un agujero, en el suelo, vivía un hobbit.”

descripciones de paisajes, pueblos y ciudades sumergieron al lector en el universo de la Tierra Media. Tolkien consideraba a *El Hobbit* como una historia infantil; aunque poseía características de la mitología general que estaba desarrollando, nunca permitió que el tono de la narración fuera demasiado serio. Su intención siempre fue la de entretener a sus hijos y algunos otros posibles lectores.

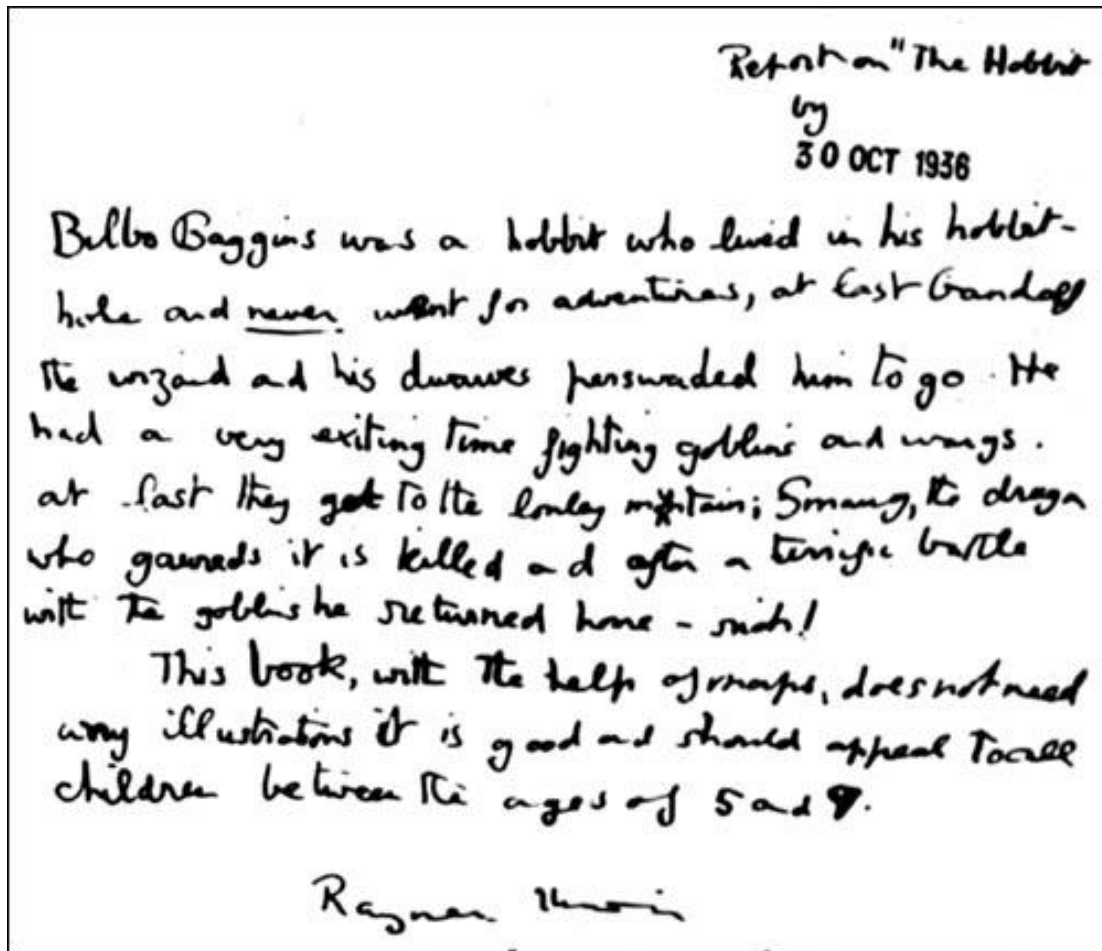
En 1932 le prestó una copia de la historia, aún inacabada, a C.S. Lewis para que la leyera y diera su opinión crítica, como estaban acostumbrados a hacer; y otra le fue entregada a una de sus ex alumnas, Elaine Griffiths, quien en ese entonces trabajaba en la editorial británica George Allen & Unwin. Al respecto, Carpenter (1996:109) explica que *“un día en 1936, una persona de Allen & Unwin visitó en Oxford a Elaine Griffiths para conversar acerca del proyecto. Se trataba de Susan Dagnall, quien había estudiado con Miss Griffiths y la conocía bien. Por esta última se enteró de la existencia de un cuento infantil, inconcluso pero notable, escrito por el profesor Tolkien. Elaine Griffiths sugirió a Susan Dagnall que fuera a Northmoor Road y tratara de conseguir en préstamo el original”*.

Dagnall conversó con el profesor Tolkien, quien accedió a prestarle la obra aun inacabada. Al leerla, ésta decidió que era adecuada para la editorial y le pidió al escritor considerar finalizarla para ser publicada el próximo año, en 1937. Tolkien terminó la obra en octubre de 1936 y la envió a las oficinas de Allen & Unwin con el título de *The Hobbit o There and Back Again*¹⁵.

El presidente de la editorial, Stanley Unwin, le entregó una copia de la obra a su hijo Rayner de 11 años, a quien consideró el crítico más adecuado debido a su edad y la historia en cuestión. Éste aprobó el libro, escribiendo el siguiente reporte (citado en Carpenter, 1996:110): *“Bilbo Baggins era un hobbit que vivía en su cueva de hobbit y nunca salía en busca de aventuras, hasta que el mago Gandalf y sus enanos lo convencieron de que fuese. Pasó momentos emocionantes luchando contra duendes y wargs. Por fin llega a la montaña*

¹⁵ El Hobbit, una ida y una vuelta.

solitaria. Smaug, el dragón que la custodia, muere, y después de una tremenda batalla con los duendes, el hobbit vuelve a casa (...). Este libro, que tiene mapas, no necesita ilustraciones, es bueno y debería gustar a todos los chicos entre 5 y 9 años”.



Reporte de Rayner Unwin acerca de *El Hobbit*

Rayner recibió un chelín por el reporte y el libro fue aceptado. Los editores decidieron que la obra llevara ilustraciones, así que Tolkien realizó algunos dibujos y los envió a la editorial; de éstos se eligieron 8 ilustraciones para ser impresas en blanco y negro.

Antes de ser publicado, el libro sufrió distintas alteraciones. Tolkien imaginaba que la obra tendría que pasar algunas modificaciones antes de ser impresa; pero se decepcionó al darse cuenta de la incompetencia de algunos editores e impresores.

Debido que algunas ilustraciones (incluyendo los mapas) tenían demasiados colores, se tuvieron que volver a dibujar. Al revisar la obra que volvió a él en febrero de 1937, Tolkien consideró corregir algunas partes que no eran de su agrado. Pasó la mayor parte de su tiempo libre editando el contenido, cuidando que las correcciones ocuparan exactamente el mismo espacio que el texto anterior; no obstante, a pesar de sus esfuerzos, la imprenta decidió volver a componer todas las partes revisadas.

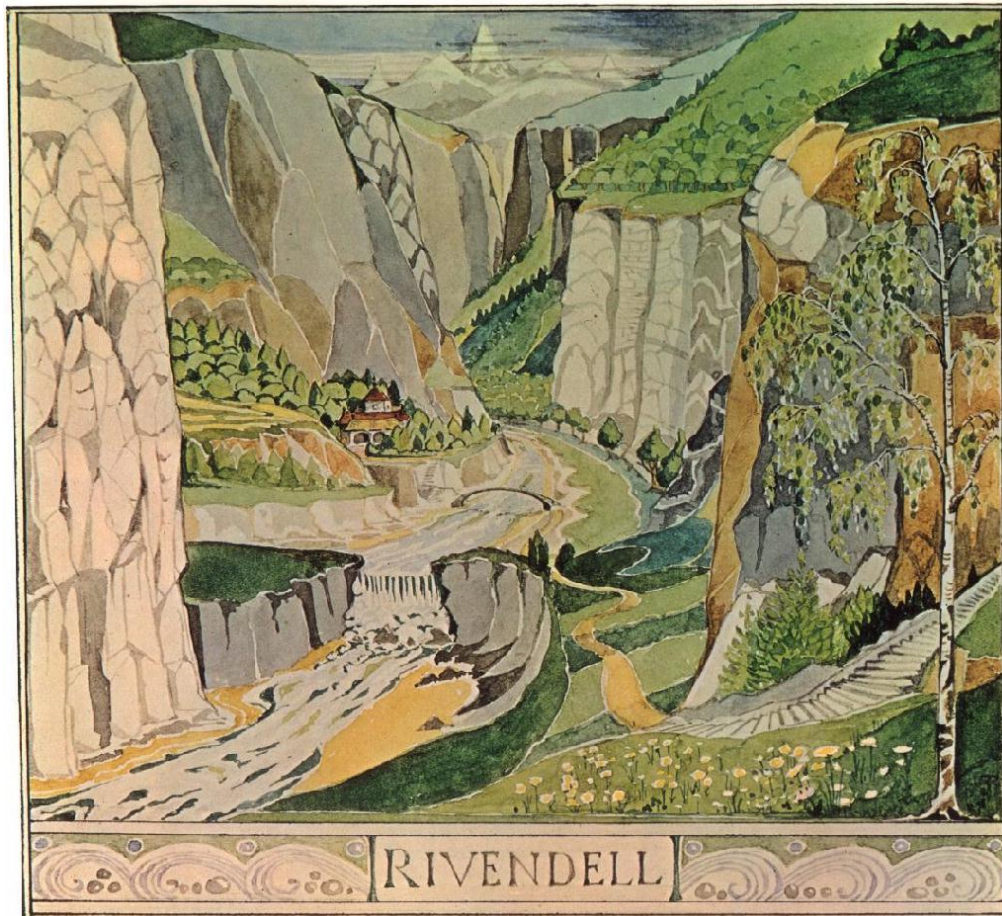
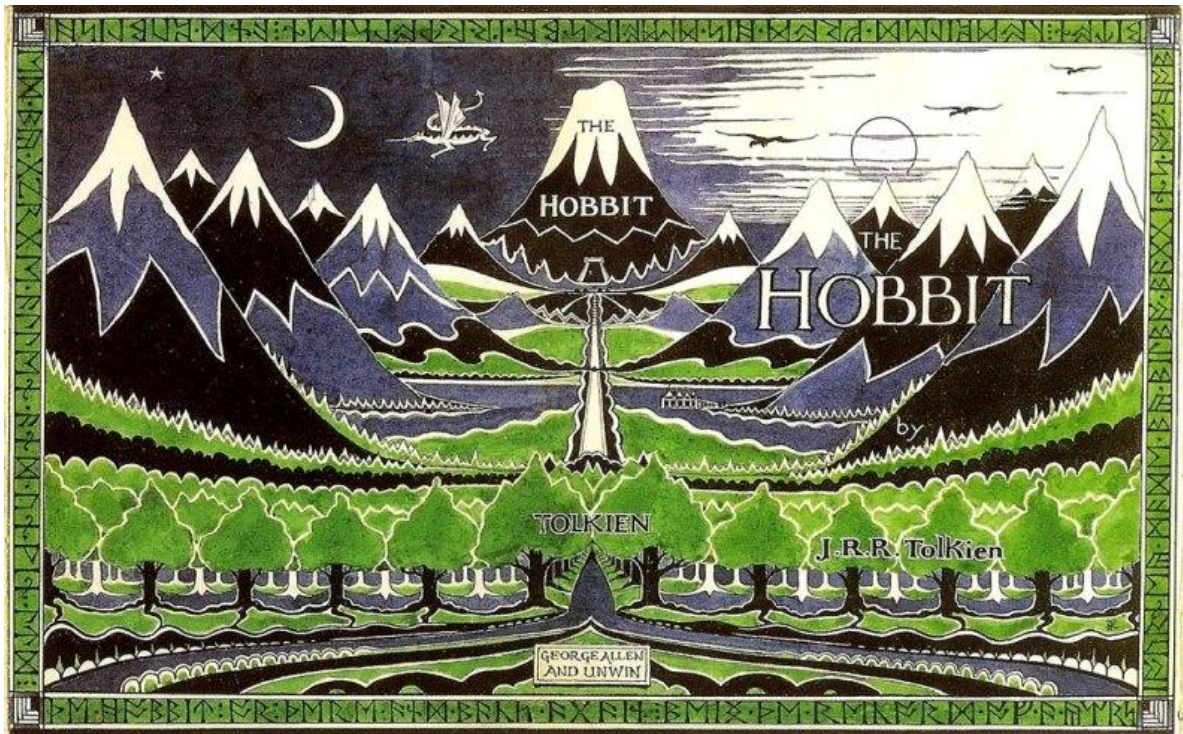


Ilustración realizada por J.R.R. Tolkien
de la ciudad de Rivendell

El Hobbit se publicó el 2 de septiembre de 1937, agotándose la primera edición para la Navidad de este mismo año. Fue reeditada y ahora incluía 5 nuevas ilustraciones a color, preparadas por el escritor. La edición americana, a cargo de la editorial Houghton Mifflin, apareció pocos meses más tarde y fue recibida con gran aprobación por la mayoría de los críticos, otorgándole a Tolkien el premio de New York Herald Tribune a la mejor obra para los jóvenes.



Sobrecubierta utilizada en la primera edición de *El Hobbit*, basada en los diseños del autor.

De inmediato el libro obtuvo popularidad, interesando no sólo a niños y jóvenes, sino al público adulto por igual. Las bellas descripciones, las runas, las ilustraciones y el sentido de la aventura que despertaba la historia en el lector develaron enseguida a un autor de culto para las futuras generaciones.

J.R.R. Tolkien escribió lo siguiente en una de las cartas a Stanley Unwin (2000:27): “P.S. *I have received several queries, on behalf of children and adults, concerning the runes and whether they are real and can be read. Some children have tried to puzzle them out. Would it be a good thing to provide a runic alphabet? I have had to write one out for several people*”¹⁶.

El interés por descifrar los misterios inconclusos, la aprobación general de la mitología y el amor por los carismáticos personajes impulsaron a Tolkien a seguir escribiendo para su público. Pronto el señor Unwin comprendió que tenía en sus manos un “*best seller*”¹⁷ infantil, mencionándole al autor que próximamente su público pedirá más historias acerca de los hobbits y otras criaturas de la Tierra Media.

2.4 ESCRIBIENDO LA SECUELA O CÓMO NACIÓ *EL SEÑOR DE LOS ANILLOS*

Tolkien y Stanley Unwin se reunieron para discutir acerca de una posible secuela para *El Hobbit*; el editor le pidió al autor mandar todos sus manuscritos a la editorial para la revisión. Los cuentos infantiles de *El Señor Bliss*, *Roverandom* y *el Granjero Ham* fueron de general agrado; pero carecían de un personaje fundamental: los hobbits. Unwin consideraba que esto era lo que buscarían los lectores que habían leído la obra anterior.

El Silmarillion, debido a su extensión y complejidad, fue descartado, considerándolo, por consiguiente, inadecuado para el público juvenil. Sin embargo,

¹⁶ “P.S. *He recibido varias consultas, de parte de niños y adultos, con referencia a las runas y si es que son reales y pueden ser leídas. Algunos niños han tratado de resolverlas. ¿Sería bueno proporcionar un alfabeto rúnico? He tenido que escribir uno para varias personas*” (traducción de la autora).

¹⁷ Libros que, gracias a la aceptación general del público, pasan a formar parte de los más vendidos.

algunos fragmentos como el poema de *La gesta de Beren y Lúthien* fueron leídos y apreciados.

Carpenter (1996:112) sostiene que “*no hay pruebas de que Allen & Unwin leyeran ninguna otra parte de El Silmarillion en esa oportunidad*”; sin embargo, añade que Stanley Unwin escribió a Tolkien el 15 de diciembre de 1937: “*El Silmarillion contiene material maravilloso de sobra; en realidad, más que un libro en sí mismo, es una mina que puede ser aprovechada para escribir posteriormente más libros como El Hobbit*”.

Lo que realmente querían los editores es otra secuela de *El Hobbit*, e incitaron al escritor a inspirarse para escribirla. Tolkien no estaba del todo convencido sobre la cuestión de abarcar solamente a los hobbits en sus relatos y mencionó a los editores la idea de crear una historia nueva, pero similar a la anterior.

“*Tolkien no tenía aún una idea clara acerca del tema de su nueva narración. Al final de El Hobbit había dicho: “Bilbo continuó muy feliz hasta el fin de sus días, y éstos fueron extraordinariamente largos”. ¿Cómo podía entonces el hobbit, sin contradecir lo anterior, tener nuevas aventuras dignas de llamarse así? ¿Acaso no había explorado la mayor parte de las posibilidades del carácter de Bilbo?*”, se pregunta Carpenter (1996:113).

El escritor quería introducir más mitología, más historias de fondo, y no agotar personajes que ya resolvieron su problemática en la obra anterior.

Largo tiempo le tomó a Tolkien finalizar lo que sería la secuela de *El Hobbit*, de nombre *El Señor de los Anillos*. Con frecuencia anotaba recordatorios como “*Que la devolución del Anillo sea el motivo*”. El Anillo era lo que, al finalizar, iba a unir ambos libros. El autor exploró las posibilidades del origen del Anillo: ¿de

dónde proviene?, ¿del Nigromante? ¿El Anillo lo pierde el personaje o se pierde a sí mismo?

Estas y algunas otras ideas formaron los primeros capítulos de la trilogía de *El Señor de los Anillos*, cuya esencia apenas comenzaba a adquirir forma.

A principios de 1938, Ronald le envió una copia a Allen & Unwin con el primer capítulo de la secuela, la cual fue de nueva aprobada por Rayner.

Después de estancarse en la historia y no poder continuar debido a los problemas de salud de su hijo Christopher, las obligaciones de la universidad y los estudios de investigación, Tolkien abandonó la idea de escribir algo infantil y ligero, sumergiéndose por completo en las demás razas de la Tierra Media, el Señor Oscuro y el Anillo Único.

De acuerdo con Carpenter (1996:114), a Tolkien de pronto se le ocurrió una idea, y escribió: *“El anillo de Bilbo, como se verá, era el único Anillo gobernante. Todos los demás habían vuelto a Mordor, pero éste se había perdido”*, añadiendo que se trataba de *“el único anillo gobernante, que controlaba a todos los demás; el anillo que era la fuente y el instrumento del poder de Sauron, el Señor Oscuro de Mordor; el anillo que los hobbits debían destruir para evitar que todo el mundo cayera bajo el dominio de Sauron. Ahora todo estaba en su sitio, y la historia se elevaba del nivel juvenil de El Hobbit a la esfera de la gran novela heroica. Incluso tenía un nombre: la siguiente vez que escribió a Allen & Unwin, Tolkien se refirió a ella denominándola El Señor de los Anillos”*.

Era evidente que la naturaleza de *El Señor de los Anillos* le colocaba como una secuela de *El Silmarillion*, en vez de la del *El Hobbit*. El lenguaje que utilizaba para narrar su historia se estilizaba cada vez más. Dejó atrás las expresiones arcaicas y los términos cotidianos y coloquiales para utilizar palabras de antaño que dieran una voz heroica a la narración.

Literariamente, Tolkien estilizaba la narrativa de *El Señor de los Anillos*, no sólo en la calidad de los recursos literarios, sino en la caracterización de los personajes y sus propósitos dentro de la historia.

Al comenzar la Segunda Guerra Mundial, la familia de los Tolkien se enfrentó a distintos obstáculos que impidieron al autor seguir con el desarrollo de la obra. Sus tres hijos ya no se encontraban en casa, pues participaban de una u otra forma en el enfrentamiento bélico. La casa en Northmoor Road albergaba evacuados y otras personas, y Tolkien tuvo que cumplir turnos del servicio de previsión de ataques aéreos. Afortunadamente Oxford no fue bombardeada y Tolkien permaneció sin involucrarse directamente en el conflicto. No se le pidió, a diferencia de lo que sucedió con otros profesores de la universidad, que realizara tareas para el Ministerio de Guerra del gobierno británico.

Transcurrieron largos años antes de que Allen & Unwin pudiera ver completa la “secuela” de *El Hobbit*. Tolkien interrumpió la escritura durante el periodo de guerra; a pesar de querer volver a trabajar en la narrativa, muchos eran los detalles que le distraían e impedían seguir.

En diciembre de 1942 Unwin recibió una carta de Tolkien, quien escribía que la historia estaba a punto de llegar al fin, pero que le hacían falta unos cuantos capítulos. Tolkien intentó terminar la obra durante los meses siguientes; sin embargo, al llegar el verano de 1943 admitió que se encontraba estancado.

Al ser extremadamente perfeccionista, se encontraba revisando con detalle cada uno de los aspectos de la obra (la cronología de los eventos, la cartografía, la geografía y la nomenclatura). Junto con su hijo, Christopher, terminó el mapa completo del lugar donde se desarrollaban los hechos, el cual era fundamental para el autor, ya que en él basaba sus referencias.

Por otro lado, la invención de los nombres de los personajes ocupaba gran parte de su tiempo e interés. La creación de lenguajes como parte de la mitología le permitía otorgar un trasfondo cultural y, por lo tanto, más real a los personajes.

Utilizó los lenguajes élficos que había inventado previamente, como el quenya y el sindarin, y desarrolló algunos nuevos para brindarle más realismo a la historia. Todo esto le impedía seguir avanzando; por otro lado, la historia alcanzó el punto en el cual el relato se dividía en múltiples cadenas de acontecimientos independientes y complejos.

En esos momentos llevaba casi seis años escribiendo la historia, tenía 51 años, estaba cansado y temía no poder terminar su mitología; por consiguiente, debido a estas preocupaciones, durante los siguientes años los avances en sus escritos fueron casi nulos.

En otoño de 1945 le asignaron la cátedra de Lengua y Literatura Inglesa en el Merton College. La institución, informal comparada con el Pembroke, resultó de su agrado; pero este cambio trajo consigo otra mudanza, la cual retrasó aún más su labor de escritura.

Su hogar en Northmoor Road era demasiado grande y costoso de mantener; por lo mismo tomó la decisión de solicitar una casa cerca del Merton College. Al quedar disponible una, Ronald, Edith, Christopher y Priscilla se trasladaron a la casa número 3 en Manor Road, Oxford.

En verano de 1947 Tolkien consideró que la narrativa de *El Señor de los Anillos* ya estaba lo suficientemente avanzada y finalizada como para ser leída y revisada por la editorial. De nuevo Rayner Unwin, ahora un estudiante de Oxford, recibió una copia de la obra y escribió lo siguiente, citado por Carpenter (1996:123): *“Un libro extraño, pero brillante, que se apodera del lector.(...) Honestamente, no sé quién se espera que lo lea: los niños no lo entenderán del*

todo; pero sin duda, si los adultos no se sienten infradotados por leerlo, muchos quedarán encantados”.

Hubo algunas otras críticas que hizo el joven de la novela del autor, las cuales no fueron del todo aprobadas por el último. La semejanza del Anillo Único con el de los Nibelungos y la sospecha de una alegoría en cuanto a la lucha entre la luz y la oscuridad fueron las principales temáticas que resaltó Rayner en el reporte. Estas observaciones irritaron a Tolkien, sobre todo la comparación de su Anillo con la creación de Wagner. No obstante, descartó por completo el uso de la alegoría, mencionando que la lucha del bien contra el mal forma parte de la historia, pero no es la historia principal.

Aceptando las críticas recibidas, el autor siguió trabajando, revisando y corrigiendo los capítulos anteriores y los del porvenir. Y así, algunos meses más tarde, la historia de *El Señor de los Anillos* llegó a su fin.

En el último capítulo Tolkien narró su visión del paraíso y de la vida después de la muerte, dándole a sus héroes la paz y la tranquilidad merecida después de un largo viaje y una dura batalla para salvar la Tierra Media.

La copia mecanografiada en limpio quedó terminada en el otoño de 1949. C.S. Lewis, quien había recibido una copia, escribió a Tolkien: *“Te felicito. Todos estos largos años que has invertido en ella están justificados”* (citado en Carpenter, 1996:124).

Existieron, sin duda, algunos aspectos que no fueron de su total agrado. En términos generales elogió la obra resaltando su complejidad y algunos de los aspectos literarios usados por el autor, como la eucatástrofe¹⁸ y la postergación de las victorias, las cuales proporcionaron a su vez entretenimiento y tensión a la narrativa.

¹⁸ Término acuñado por J.R.R. Tolkien que hace referencia al repentino giro de los acontecimientos que suceden al final de una historia, en la cual una situación mala se convierte en una buena.

2.4.1 La publicación de *El Señor de los Anillos*

El profesor Tolkien se tardó doce años en terminar la obra. Al finalizarla contaba con casi 60 años de edad y esperaba con ansias poder publicarla.

Al considerar *El Señor de los Anillos* como una secuela de *El Silmarillion*, su intención era publicar ambos libros juntos. A pesar de que *El Señor de los Anillos* narra una historia independiente, el autor pensaba que existían dentro de él demasiadas referencias de la mitología de *El Silmarillion* y, por lo mismo, era mejor publicarlos como una sola historia.

Tolkien tenía claramente el recuerdo de cómo Unwin rechazó *El Silmarillion* en 1937, considerándola una secuela inapropiada de *El Hobbit*; empero, Allen & Unwin no era la única editorial que estaba interesada en sus obras.

Milton Waldman, quien trabajaba para la editorial Collins, se mostró interesado en editar las dos obras juntas. Comenzó a ganarse la confianza del autor, convenciéndolo de entregarle el material y cambiarse de editorial definitivamente.

Para efectuar el cambio se necesitaba el rechazo formal de Allen & Unwin con respecto a la publicación de *El Señor de los Anillos*.

Con la esperanza de poder ver ambas obras publicadas en conjunto, Tolkien comenzó a presionar a Stanley Unwin, desalentando a su editor con la extensión del libro y poniéndole un ultimátum: o publicaba *El Señor de los Anillos* junto con *El Silmarillion*, o se olvidaba de ambos para siempre.

El señor Unwin, descontento con el autor, le mandó la siguiente carta:

“Lamento más de lo que puedo decir que sienta usted necesario plantearme un ultimátum, particularmente en relación con un manuscrito que nunca he visto en su forma final y completa. Como pide usted un sí o no inmediato, la respuesta es no;

pero podría haber sido sí con tiempo para ver el manuscrito. Lo siento mucho, pero me veo obligado a tomar esta decisión” (Unwin, citado en Carpenter, 1996:127).

Así, todo estaba resuelto. Allen & Unwin dejó de ser el obstáculo principal para la publicación y el autor, contento con la publicación de ambas obras juntas, empezó a trabajar en sus últimos detalles.

Se originaron distintos retrasos, como los constantes viajes de Waldman al extranjero y su enfermiza salud; y para 1951 no se había llegado todavía a ningún acuerdo sobre la publicación.

Waldman visitó a Tolkien en Oxford y le pidió que redujera el volumen de *El Señor de los Anillos*; esto provocó una gran decepción al autor, quien respondió que ya había hecho bastantes recortes. Cuando Waldman se enteró que *El Silmarillion*, una vez terminado, tendría aproximadamente la misma extensión que *El Señor de los Anillos*, se asombró y preocupó.

A finales de 1951 el profesor Tolkien le escribió una extensa carta a Milton Waldman explicando el origen de su mitología y la importancia de publicar ambos volúmenes sin separarlos, ya que son interdependientes e indivisibles.

En la primavera de 1952, Tolkien perdió totalmente la paciencia. Cansado y desesperado por los retrasos de Collins, decidió poner fin a la demora. De no publicar la editorial *El Señor de los Anillos*, el autor retirará el manuscrito.

Collins, asustado por la extensión de los libros y los costos de su publicación, decidió que finalmente deben rechazarlos. También le sugirió al autor mandar el manuscrito de nuevo a Allen & Unwin.

En julio de ese mismo año, Rayner, quien ahora trabajaba en la editorial de su padre Stanley, escribió una carta a Tolkien indagando por su poema *Errantry*; y, aprovechando la renovación de comunicación entre ambos, preguntó por el progreso de la publicación de *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*.

Tolkien (citado en Carpenter, 1996:128) contestó lo siguiente:

“En cuanto a El Señor de los Anillos y El Silmarillion, están donde estaban. Uno terminado, el otro inconcluso (o no revisado), y ambos cubriéndose de polvo. He cambiado bastante de punto de vista: ¡Mejor es algo que nada! Aunque para mí son una sola obra y El Señor de los Anillos quedaría mucho mejor (y sería más comprensible) como parte de un todo, de buena gana aceptaría la publicación de cualquiera de las obras”.

Rayner le pidió el manuscrito de inmediato. En estos momentos, Tolkien sólo contaba con una sola copia a máquina y le fue imposible entregarla rápidamente.

El 9 de septiembre de 1952 Rayner recogió la versión mecanográfica de *El Señor de los Anillos* y enseguida procedió a revisar los aspectos de la publicación.

De nuevo surgió el inconveniente de la extensión de la obra. Y, sin pensarlo más, Rayner tomó la decisión de separar la obra en tres volúmenes, disfrazando así su extensión. A Tolkien no le pareció esta maniobra editorial y permaneció terco, esperando poder utilizar el nombre de *El Señor de los Anillos* como el título general.

Rayner (citado en Carpenter, 2000:169) le propuso entonces crear tres subtítulos para cada volumen, a lo cual el autor respondió lo siguiente:

“I am, however, opposed to having separate titles for each of the volumes, and no over-all title. *The Lord of the Rings* is a good over-all title, I think, but it is not applicable specially to Volume I, indeed it is probably least suited to that volume. Except possibly in the matter of cost, I cannot see the objection to: *The Lord of the Rings. I: The Return of the Shadow; II The Shadow Lengthens; III The Return of the King*”¹⁹.

¹⁹ “Estoy, sin embargo, en contra de tener un título distinto para cada uno de los volúmenes, en vez de un título único para todos. *El Señor de los Anillos* es un buen título, creo; pero no es aplicable especialmente al Volumen I. De hecho, es probablemente el menos adecuado para ese volumen. Excepto, posiblemente, en materia de costos, no puedo ver la objeción: *El Señor de los Anillos. I El Retorno de la Sombra; II La sombra perdura; III El Retorno del Rey*” (traducción de la autora).

Después de largas discusiones con respecto a los títulos, Tolkien y Rayner llegaron al acuerdo que se narra a continuación (Carpenter, 2000:170):

“I know suggest as titles of the volumes, under the over-all title *The Lord of the Rings*: Vol. I *The Fellowship of the Ring*. Vol. II *The Two Towers*. Vol. III *The War of the Ring* (or, if you still prefer that: *The Return of the King*)”²⁰.

Aunque el profesor Tolkien deseaba nombrar al último volumen de la trilogía *La guerra del Anillo*, ya que revelaba menos información de la trama que *El retorno del rey*, Rayner insistió en el primero.

Durante el proceso de edición y publicación, el libro pasó por múltiples dificultades: los costos de producción, la modificación de la grafía de numerosas palabras y la problemática cartográfica.

Para octubre de 1953 J.R.R. Tolkien se encontraba en estado de desesperación. Todas las correcciones y el trabajo sobre los apéndices, necesarios para la comprensión de la trama, estaban aún sin terminar.

El libro se planeaba publicar en verano de 1954. Habían transcurrido dieciséis años desde que el autor comenzó a escribir el *legendarium* y por fin llegó el momento de compartir su obra con el mundo.

2.4.2 El impacto mundial de *El Señor de los Anillos*

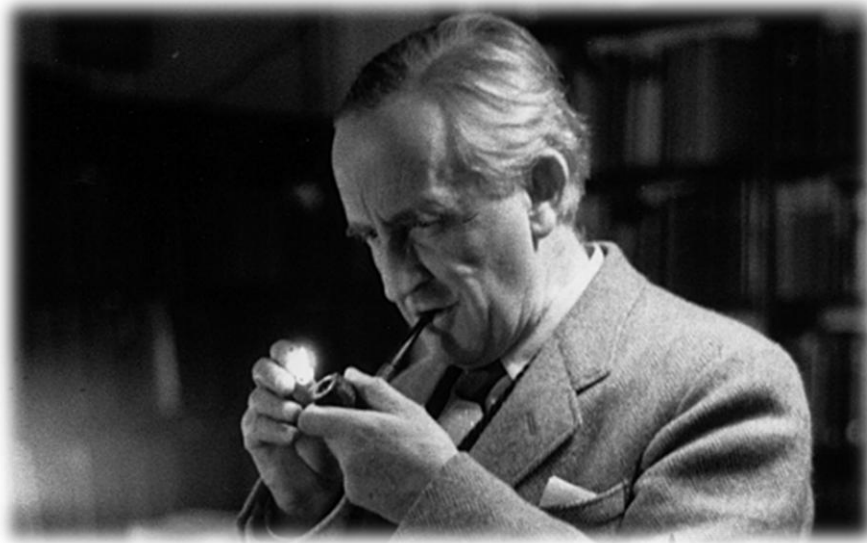
Al publicarse la primera parte de la esperada trilogía, el 24 de julio de 1954, llegaron también las críticas. El libro recibió numerosos elogios y, por otro lado,

²⁰ “Ahora sugiero como títulos de los volúmenes, bajo el título general de *El Señor de los Anillos*: Vol. I *La Comunidad del Anillo*. Vol. II *Las Dos Torres*. Vol. III *La Guerra del Anillo* (o, si tú todavía lo prefieres, *El Retorno del Rey*)” (traducción de la autora).

severas desaprobaciones, entre las cuales estaban: la calidad de los personajes literarios, la fluidez de la narrativa y la extensión de la obra.

La primera edición consistía en 3,500 ejemplares; pero, a sólo seis semanas del día de su lanzamiento, todos los volúmenes se agotaron, llevando a la editorial realizar una segunda publicación.

Las dos torres se publicó en noviembre, dejando a los lectores ansiosos por la parte final de la historia; y Tolkien, quien se encontraba de viaje, todavía no había terminado los apéndices que se colocarían en el tercer volumen de la trilogía, *El retorno del rey*.



J.R.R. Tolkien en 1955

El último volumen se publicó el 20 de octubre de 1956. Ya finalizada la trilogía, los críticos podrían analizar con más profundidad todo el cuerpo narrativo, emitiendo así un juicio definitivo.

Notables fueron las aclamaciones que recibió *El Señor de los Anillos* por C.S. Lewis y Bernard Levin. El primero describió al libro como algo que afectó su vida y lo cambió para siempre; y el segundo consideró a la trilogía como una obra ejemplar de la época presente y de la literatura en general.

También volvieron a escucharse críticas severas que destrozaron no sólo la narrativa, sino también la naturaleza de los personajes. Las opiniones se encontraban divididas y existían dos frentes: el que adoraba la historia y la consideraba como una obra maestra de su género, o el que la rechazaba por completo.

Las ventas seguían en constante engrandecimiento y, en 1956, Tolkien recibió el primer pago de Allen & Unwin, un cheque por tres mil quinientas libras. Esta cantidad superaba el sueldo anual que recibía de la universidad, lo cual, naturalmente, alegraba mucho al autor.

El éxito que estaba obteniendo *El Señor de los Anillos* se podía percibir en el constante aumento de sus seguidores. A menudo Tolkien recibía cartas de sus admiradores, incluyendo una de parte del verdadero Sam Gamgi, quien no había leído los volúmenes, pero estaba enterado de la popularidad de su nombre. El Sam Gamgi original recibió una copia de la trilogía como regalo y una explicación por parte del escritor.

Durante los siguientes años *El Señor de los Anillos* se tradujo a numerosas lenguajes del continente europeo. Stanley Unwin se percató de que la trilogía se estaba convirtiendo en un fenómeno mundial y le informó a Tolkien que probablemente algún día lo tratarían de llevar al cine. Así es como se llegaron a vender los derechos sobre la obra a un precio extremadamente bajo, ya que el señor Unwin jamás se imaginó que sería posible llevar una narrativa tan extensa a la pantalla grande.

Las ventas tanto de *El Hobbit* como de *El Señor de los Anillos* siguieron aumentando, lo cual trajo consigo un enorme problema que ninguno, ni Tolkien o el señor Unwin, tenían previsto. A principios de 1965 ambos se enteraron que un editor estadounidense planeaba editar y publicar una copia en rústico de la trilogía, sin autorización ni pago previo por los derechos de autor. La razón para ello era que *“en este momento la situación de la propiedad literaria en los Estados Unidos era confusa, de modo que el editor pensaba sin duda que podía hacerlo con toda impunidad, sabiendo además que la obra se vendería mucho, sobre todo entre los estudiantes, quienes ya comenzaban a demostrar su interés en ella”*. (Carpenter, 1996:137).

La editorial que en ese entonces poseía los derechos de autor en los Estados Unidos era Houghton Mifflin, la cual presentó la solución de publicar una edición en rústica. Para que esto fuera posible, se tenía que producir una cantidad de alternaciones en el texto. Tolkien, quien se acostumbró a no respetar las fechas de entrega, continuó trabajando en otros relatos y dejó la revisión para después.

En junio, la casa editorial Ace Books, publicó la versión “pirata” de la trilogía. A pesar de las protestas la editorial sostuvo que no estaba haciendo nada ilegal y siguió vendiendo los libros a setenta y cinco centavos por volumen.

En 1965 se publicó en Estados Unidos la edición legal en rústica de *El Señor de los Anillos* y cada ejemplar contenía un mensaje de Tolkien: *“Esta edición en rústica, y no otra, ha sido publicada con mi consentimiento y cooperación. Quienes favorezcan (al menos) la cortesía para los autores vivos deberían adquirir ésta, y ninguna otra”*. (Carpenter, 1996:138).

Esta edición autorizada costaba veinte centavos más por volumen que la edición de Ace Book, lo cual representó una enorme problemática que pronto Tolkien se empeñó en resolver. Ya contando para ese entonces con una sólida base de admiradores, le pidió a sus lectores estadounidenses que pasaran la voz e informaran a todos sus amigos y conocidos que la edición de Ace era ilegal y,

por lo tanto, no debería comprarse. Esto dio favorables resultados y pronto los lectores no sólo dejaron de comprar los libros piratas, sino que exigieron a las librerías que los vendían el retiro de los volúmenes por completo.

Al finalizar el año las ventas de la editorial Ace descendieron rápidamente. Por otro lado, el gremio Science Fiction Writers of America, apoyó a Tolkien considerablemente aplicando presión sobre Ace Books. Ace Books se quebrantó bajo tanta presión y escribió a Tolkien ofreciéndole el pago de los derechos de autor por todos los ejemplares vendidos, además de la promesa de no volver a reeditar la obra una vez agotada la existencia de ésta.

Todo este dilema editorial le brindó al autor enorme popularidad. Sin querer, *El Señor de los Anillos*, se convirtió en una obra de renombre atrayendo cada vez más lectores de todas las edades.

2.5 SUS ÚLTIMOS AÑOS

El autor pasó muchos años trabajando en sus obras, publicándolas y editándolas; y, conforme envejecía, muchos de sus defectos se agravaban. Comenzaba ya a mostrar comportamientos obstinados y con frecuencia, sin fundamento; y sus prejuicios en cuanto a los hábitos cotidianos se fueron incrementando. El disgusto por la comida francesa, la tecnología y los comportamientos modernos de la sociedad no tardaron en hacerse presentes en sus pláticas.

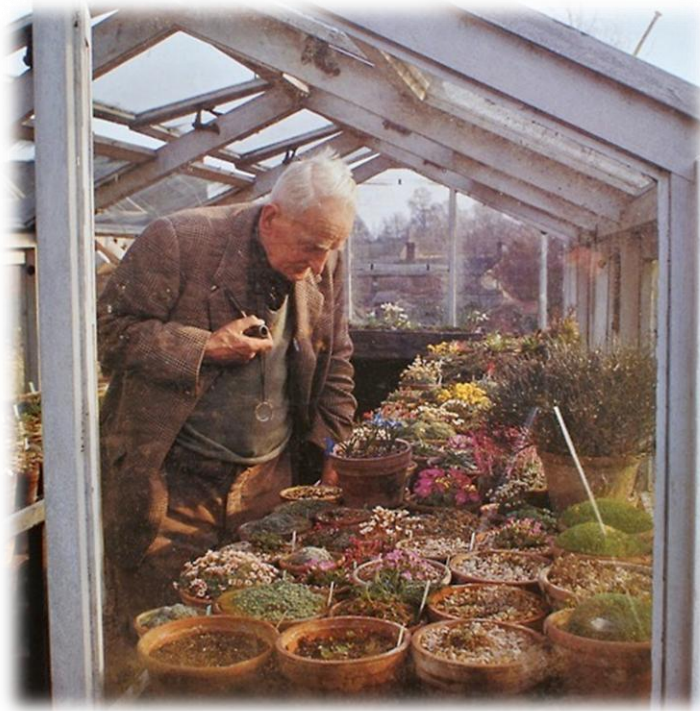
Empero, como menciona Carpenter (1996:142), *“la otra faceta de su personalidad, su capacidad para la amistad y el buen ánimo, continuaba siendo vigorosa, e incluso mayor, equilibrando así el creciente abatimiento que sufría. Físicamente mejoraba con la vejez: las arrugas suavizaban la expresión de su*

rostro largo, delgado y anguloso; y, debajo del chaleco de color que ahora usaba casi siempre, había un abdomen cada vez más rotundo. Sus amigos estaban de acuerdo en que la madurez le favorecía. La necesidad de sentirse acompañado aumentaba con el tiempo, y los ojos parpadeantes, el discurso entusiasta, la risa explosiva, la fácil cordialidad y su carácter expansivo en la mesa de su casa o de un bar hacían de él una compañía muy agradable”.

Tolkien se retiró de la docencia en 1959. Después de dedicar cuatro décadas de su vida a la universidad, el autor se despidió ante un gran auditorio de colegas y admiradores.

Retirado y viviendo solo con su esposa, a menudo recibía visitas de sus hijos. Libre de las labores universitarias, dedicaba gran parte de su tiempo a contestar la correspondencia de sus admiradores, muchos de los cuales escribían de distintas partes del mundo. Tolkien siempre invertía mucho tiempo y dedicación en las respuestas que les proporcionaba y con frecuencia hacía más de un borrador que contenía todas las respuestas a las dudas y agradecimientos por los elogios.

Aparte de contestar la correspondencia, su propósito era concluir *El Silmarillion*; pero esta labor se veía atrasada siempre que se presentaba una oportunidad para salir a hacer las compras con Edith, tomar el té, jugar a las cartas y ocuparse del jardín.



J.R.R. Tolkien admirando flores, año desconocido

Con las ganancias que recibía por las ventas de los libros, el autor vivía cómodamente, permitiéndose de vez en cuando algunos lujos. Consentía a sus hijos y nietos con regalos; pero su existencia transcurría muy modestamente, sin recurrir a ninguna extravagancia.

Ronald y Edith tenían ahora tiempo suficiente para sentarse a platicar acerca de la familia, los asuntos del hogar y la salud de ambos. A Edith, quien sufría de trastornos digestivos y artritis, cada vez le costaba mayor trabajo cocinar y mantener el hogar. Día con día era más claro que la casa resultaba demasiado grande para ellos dos solos, por lo que decidieron mudarse a una más adecuada.

Escogieron Bournemouth, un pueblo costero reconocido por sus balnearios, jardines y campos de golf. Acerca de Bournemouth, Tolkien (citado en Carpenter, 1996:148) dijo que era *“un entorno donde las personas de edad madura y ciertos recursos pueden sentirse cómodas y pasar el tiempo con otras personas de la misma edad y clase. A Edith le agradaba mucho, y, con razón, porque allí, por primera vez en su vida, tuvo gran cantidad de amigos”*. Edith estaba muy contenta porque, por primera vez en muchos años, había encontrado un lugar que de verdad le acomodaba, donde era feliz.



Edith y Ronald Tolkien, fotografiados en el jardín de su casa en Sandfield Road, Oxford en 1966

Los Tolkien adquirieron un bungalow, que contaba con las comodidades necesarias para llevar una vida agradable y modesta, tal como le gustaba.

Llegó el verano de 1971 y Ronald no había avanzado mucho en *El Silmarillion*: pero ya se comenzaban a ver progresos en la obra. Algunas veces se concentraba en el trabajo y pasaba largas horas dedicado a corregir y revisar algunos detalles.

Desafortunadamente, después de tres años de paz y felicidad en Bournemouth, Edith, sufrió una inflamación en la vesícula y fue internada en el hospital. Días después, tras una recaída, falleció en la mañana del 21 de noviembre de 1971.

Fue un golpe terrible para el autor. Al hablar de su matrimonio se ha dicho lo siguiente:

“Those friends who knew Tolkien and Edith over the years never doubted that there was deep affection between them. It was visible in the small things, the almost absurd degree in which each worried about the other's health, and the care in which they chose and wrapped each other's birthday presents; and in the large matters, the way in which Tolkien willingly abandoned such a large part of his life in retirement to give Edith the last years in Bournemouth that he felt she deserved, and the degree in which she showed pride in his fame as an author. A principal source of happiness to them was their shared love of their family. This bound them together until the end of their lives, and it was perhaps the strongest force in the marriage. They delighted to discuss and mull over every detail of the lives of their children, and later their grandchildren”²¹ (en red; disponible en <http://classicmuses.blogspot.mx/2010/06/edith-mary-bratt.html>).

Al comenzar a reponerse de la muerte de su amada esposa, Tolkien decidió volver a Oxford. El Merton College le ofreció convertirse en el miembro residente honorario, otorgándole unas habitaciones en una de las casas de la institución, ubicada en la calle Merton. Aceptando con gusto la invitación, Ronald se trasladó al número 21 de la calle Merton. Viviendo ahora solo, visitaba con frecuencia a sus hijos y nietos.

Durante los siguientes años, Tolkien recibió numerosos honores. Muchas universidades estadounidenses lo invitaron ofreciéndole doctorados; pero el escritor ya no contaba con las suficientes fuerzas para realizar largos viajes.

En 1972 recibió de la reina Isabel II un C.B.E. (Commander of the British Empire)²², lo cual le conmovió profundamente. Posteriormente la Universidad de Oxford le otorgó un Doctorado Honorario en Letras por su aportación al campo de la filología.

²¹ *“Esos amigos que conocieron a Tolkien y a Edith a lo largo de los años nunca dudaron del afecto que había entre ellos. Era visible en las cosas pequeñas, como el grado casi absurdo en el que cada uno se preocupaba por la salud del otro y el cuidado con el que elegían y envolvían sus regalos de cumpleaños; y en los asuntos de gran tamaño, como la forma en que Tolkien voluntariamente cedió gran parte de su vida en el retiro para dar a Edith los últimos años en Bournemouth que él sentía que se merecía, y el grado en el que se mostró orgulloso de su fama como autor. Una fuente importante de felicidad para ellos era el amor compartido de la familia. Esto les unió hasta el final de sus vidas, y era quizás la fuerza más poderosa en el matrimonio. Ellos estaban encantados de discutir y reflexionar sobre cada detalle de la vida de sus hijos, y más tarde de sus nietos”* (traducción de la autora).

²² Orden del Imperio Británico otorgada a toda aquella persona que aporta algo significativo a la Nación.

La salud de Tolkien se fue deteriorando; sufría de dolores gástricos y su doctor le obligó a seguir una estricta dieta. Al morir Edith, la inminente soledad llegó a afectar su estado de ánimo. Se sentía solo; pero no le hacía falta compañía: las visitas que recibía eran muy frecuentes, ya sea de su ayudante, quien se encargaba de la correspondencia, o de algunos de sus hijos.



Última fotografía del profesor Tolkien, tomada por su nieto Michael en los Jardines Botánicos de Oxford en 1973.

Tolkien y su hijo Christopher pasaban mucho tiempo juntos y decidieron que, si el autor no podía terminar a tiempo *El Silmarillion*, el segundo iba a finalizar la labor por él. A pesar de que el trabajo no avanzaba, ya Christopher contaba con una idea de cómo y qué elementos incluir en la narración.

El 28 de agosto de 1973 Tolkien viajó a Bournemouth y se estableció en la casa del doctor que solía atender a Edith. Asistió a una fiesta y, al no sentirse del todo bien y sufrir dolores, fue trasladado a un hospital privado en donde le diagnosticaron una úlcera gástrica. Sus hijos Christopher y Michael se encontraban de vacaciones y, por lo tanto, no pudieron llegar para estar con él; sin embargo, John y Priscilla estuvieron a su lado haciéndole compañía.

Su situación inspiraba optimismo; pero el sábado 1 de septiembre sufrió una infección torácica y murió en la mañana del domingo, a los 81 de edad.

Cuatro días después de su muerte fue celebrada en su honor una misa de réquiem en la iglesia de Headington. No hubo sermón y tampoco se citaron ninguno de sus escritos durante la ceremonia.

Al morir Edith, Ronald había grabado en su tumba “Edith Mary Tolkien, 1889-1971, Lúthien”, explicándole el significado de Lúthien a su hijo Christopher en una de sus cartas (Carpenter, 2000:420):

“I never called Edith Lúthien-but she was the source of the story that in time became the chief part of the Silmarillion... In those days her hair was raven, her skin clear, her eyes brighter than you have seen them, and she could sing- and dance”.²³

J.R.R. Tolkien fue enterrado junto a su amada esposa en el cementerio de Wolvercote, y bajo el nombre de John Ronald Reuel Tolkien está inscrito “Beren”. Beren es el compañero de Lúthien, ambos nombres extraídos de una de las leyendas más románticas escritas por el autor.

²³ *“Nunca he llamado a Edith Lúthien- pero ella era la raíz de la historia que más tarde se convirtió en la parte principal de El Silmarillion... En esos días su cabello era negro, su piel clara, sus ojos más brillantes como nunca los habías visto, y ella podía cantar y bailar”* (traducción de la autora).



Tumba de Edith y Ronald Tolkien, Oxford, Inglaterra.

En vida, Tolkien estaba consciente del interés que suscitaban sus escritos entre los admiradores y eruditos que los leían y estudiaban, y el ferviente interés que sentían por descifrar las fuentes de inspiración del autor. Sin embargo, él mismo consideraba estas cuestiones imposibles de contestar.

“Tolkien no era un admirador de las biografías como auxiliares de la apreciación literaria, y tal vez estuviera en lo cierto. Su verdadera biografía se encuentra en El Hobbit, El Señor de los Anillos y El Silmarillion, porque la verdad sobre él está en sus páginas”, concluye Carpenter (1996:156).

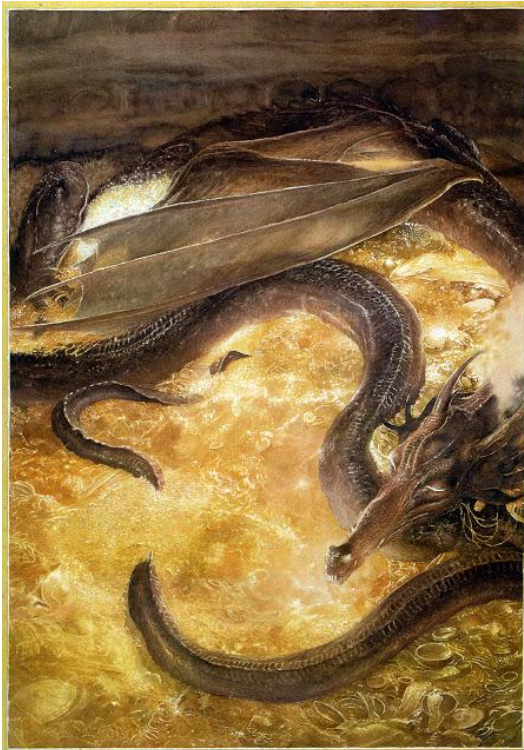
CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LA OBRA DE J.R.R. TOLKIEN

3.1 CREACIÓN DE SERES EXTRAORDINARIOS EN EL GÉNERO ÉPICO FANTÁSTICO

Tolkien, al igual que muchos otros autores del género épico fantástico, recurrió a la creación de distintas razas y seres ficticios que habitasen sus historias. El género épico fantástico con frecuencia es el perfecto pretexto para un escritor, pues le permite dejar correr su imaginación y plagar sus páginas de seres fantásticos e imaginarios.

Numerosas son las criaturas que han utilizado tanto los escritores antiguos como los contemporáneos cuando se trata de crear mundos irreales; de éstas, las más comunes y ampliamente descritas son los elfos, los dragones, las hadas, los gnomos, las gárgolas, los duendes y los unicornios, entre otros.



El dragón Smaug, ilustrado por Alan Lee

En este sentido, Tolkien no fue la excepción. Al ser un escritor que revivió el género de fantasía junto con elementos épicos- heroicos, no únicamente retomó antiguas criaturas, como los dragones, sino que también creó una característica propia para cada raza que habitase dentro de su universo, dando así originalidad a cada criatura en su mitología.



Las águilas, ilustradas por Alan Lee

Desde la antigüedad el ser humano ha sido víctima de los misterios del mundo que le rodean, y la cultura de la imaginación predominaba habitualmente en todas las civilizaciones alrededor del globo. Sea en leyendas o en folclore, se hablaba de bestias legendarias, y de héroes que con sus acciones épicas lograban resistir todas las adversidades y salvaguardar su nación.

Por lo mismo, la Tierra Media es un rincón plagado de criaturas fantásticas, a las cuales Tolkien dotó de voz y sentimientos, y que supo describir a la perfección, logrando que se

queden para siempre en la mente de sus lectores.

3.1.1 Razas de la Tierra Media

Tierra Media es el nombre de un continente ficticio en el que transcurren la mayor parte de las historias que Tolkien escribió para su legendarium; y está habitado por una amplia variedad de seres, los cuales se describirán a continuación.

a) Los elfos

La dama elfa Galadriel, ilustrada por Alan Lee

Llamados también los “primeros nacidos”, los elfos fueron los primeros seres en habitar Arda, es decir, el mundo en el cual tienen lugar los acontecimientos de la casi totalidad de la obra de ficción de Tolkien, que incluye los continentes de la Tierra Media y Aman, así como los océanos que los separan.

Concebidos por Ilúvatar, se trata de la mayor y la más noble raza que habitó la Tierra Media. Los elfos son criaturas hermosas y su rasgo físico más destacado son sus orejas en forma de hoja. Son altos y delgados; pero extremadamente fuertes y resistentes a los extremos de la naturaleza.

Sus sentidos, especialmente los del oído y la vista, son más agudos que los del hombre.

A pesar de que podrían ser asesinados o morir de dolor (tristeza), los elfos no estaban afectados por el envejecimiento o la enfermedad. Se dice que *“eran*

inmortales, y de una sabiduría que medraba con los años y no había enfermedad ni pestilencia que les diera muerte. Tenían por cierto cuerpos hechos de la materia de la Tierra y podrían ser destruidos” (Tolkien, 1998:104).

Amantes de todo lo bello, sus creaciones se consideraban las más hermosas de la Tierra Media; y sus moradas, variando según las distintas razas, eran resistentes y se integraban con la naturaleza.



Elfo guerrero, ilustrado por Alan Lee

b) Los enanos



DESIGN PROCESS 2: J.R.R. TOLKIEN'S **THE HOBBIT**

Enano. Ilustrador desconocido

Son una raza humanoide, más bajos que los humanos, con una estatura promedio de entre 120 y 150 centímetros. A pesar de su altura, son de compleción

robusta, corpulentos y más resistentes que el resto de las razas que habitan la Tierra Media. Todos los enanos tienen barba, tanto como hombres como las mujeres; y el hecho de cortársela es la mayor vergüenza, merecedora del rencor y el desprecio de la raza entera.

Su carácter es tenaz y son la raza más trabajadora de todo el legendarium. Son valientes al combatir y pocas veces han sido corrompidos por el mal. Pero su mayor destreza no es el combate o su tenacidad, sino el dominio sobre los metales y las gemas, la minería y la arquitectura.

Son criaturas amistosas de carácter algo temperamental; les desagrada nadar, navegar, volar y montar bestias mayores que un pony. Su relación con otras razas es buena; pero su enemistad con los elfos es legendaria. En un principio los elfos los cazaron, llegando a afeitar a algunos sin antes darse cuenta de que trataban con una raza civilizada. Aunque los enanos les perdonaron, la soberbia de los elfos volvió a enemistarlos para siempre. Entre sus enemigos se encuentran también los orcos, los trolls y, especialmente, los dragones.

Los enanos fueron los inventores de las hachas y martillos de combate, las mallas, las hermosas gemas y edificaciones. Eran cultos y diestros en el arte de la música. Sabían disfrutar de la comida y la bebida, a menudo realizando festejos grandes y duraderos.

c) Los hobbits

Jude Fisher describe a los hobbits (2012:7) diciendo que *“en un rincón tranquilo al noroeste de la Tierra Media se encuentra una región de colinas suaves y verdes, prados soleados, ríos serpenteantes, ricas tierras de cultivo y bosques preciosos, conocida como la Comarca. Aquí vive un pueblo conocido*

como los hobbits. Es posible que hace mucho tuvieran el mismo origen que los hombres, pero esta gente pequeña, que mide más o menos la mitad de un hombre adulto, ha vivido durante largo tiempo apartada de otras gentes y ha desarrollado su propia sociedad y costumbres”.

Es una raza emparentada con los hombres. Se caracteriza por su baja estatura (entre un metro y un metro veinte centímetros), una



abundante vello en el empeine de los pies, la carencia de barba y las orejas un poco puntiagudas.

Elijah Wood personificando a Frodo Baggins, ilustrado por Alan Lee para la trilogía cinematográfica de Peter Jackson

En el primer volumen de la trilogía *El Señor de los Anillos*, Tolkien (2002:1) escribe lo siguiente acerca de los hobbits:

“Hobbits are an unobtrusive but very ancient people, more numerous formerly than they are today; for they love peace and quiet and good tilled earth: a well-ordered and well-farmed countryside was their favourite haunt (...). Even in ancient days they were, as a rule, shy of “the Big Folk”, as they call us, and now they avoid us with dismay and are becoming hard to find. They are quick of hearing and sharp-eyed, and though they are inclined to be fat and do not hurry unnecessarily, they are nonetheless nimble and deft in their movements”³².

³² “Los Hobbits son un pueblo sencillo y muy antiguo, más numeroso en tiempos remotos que en la actualidad. Amaban la paz, la tranquilidad y el cultivo de la buena tierra, y no había para ellos paraje mejor que un campo bien aprovechado y bien ordenado (...). En otros tiempos desconfiaban en general de la Gente Grande, como nos llaman, y ahora nos eluden con terror y es difícil encontrarlos. Tienen el oído agudo y la mirada penetrante, y aunque engordan fácilmente y nunca se apresuran si no es necesario, se mueven con agilidad y destreza” (traducción de la autora).

Su hogar es la Comarca y sus alrededores; pero, antes de llegar allí, vivían en los valles del río Anduin. Enamorados de su nueva morada, llena de campos verdes y praderas soleadas, le dieron cada vez menos importancia a los asuntos del mundo exterior.



“As for the Hobbits of the Shire, with whom these

La Comarca, set diseñado por Weta Workshop para la trilogía cinematográfica de Peter Jackson

tales are concerned, in the days of their peace and prosperity they were a merry folk. They dressed in bright colours, being notably fond of yellow and green,(...)Their faces were as a rule good-natured rather than beautiful, broad, bright-eyed, red cheeked, with mouths apt to laughter, and to eating and drinking.(...) They were hospitable and delighted in parties, and in presents, which they gave away freely and eagerly accepted”, describe al respecto Tolkien en La Comunidad del Anillo (2002:2)³³.

La principal actividad de los hobbits es la agricultura, propiciada por la fertilidad de las tierras de la Comarca. Acostumbran vivir en agujeros en el suelo, que amueblan como una casa normal. Las madrigueras de los hobbits tienen todo lo que una casa tradicional podría tener: puertas, ventanas y chimeneas.

³³ *“En cuanto a los Hobbits de la Comarca, de quienes tratan estas relaciones, conocieron en un tiempo la paz y la prosperidad y fueron entonces un pueblo feliz. Vestían ropas de brillantes colores, y preferían el amarillo y el verde (...) En general los rostros eran bonachones más que hermosos, anchos, de ojos vivos, mejillas rojizas y bocas dispuestas a la risa, a la comida y a la bebida.(...) Eran hospitalarios, aficionados a las fiestas, hacían regalos espontáneamente y los aceptaban con entusiasmo” (traducción de la autora).*

Algunos hobbits son amantes de la jardinería y poseen afuera de sus madrigueras jardines abundantes con flores de todo tipo.

d) Los hombres



Jinetes de Rohan. Ilustrador desconocido

Tolkien cuenta lo siguiente acerca del origen de los hombres en *El Silmarillion* (1998:103):

“Cuando por primera vez se elevó el Sol, los Hijos Menores de Ilúvatar despertaron en la tierra de Hildórien, en las regiones orientales de la Tierra Media; pero el primer Sol se elevó en el oeste, y los ojos de los hombres se abrieron vueltos hacia allí, y cuando anduvieron por la Tierra, hacia allí fueron casi siempre.(...) Pero los Hombres eran más frágiles, más vulnerables a las armas o la desdicha, y de curación más difícil; vivían sujetos a la enfermedad y a múltiples males, y envejecían y morían”.

Tolkien describe a los hombres similares a la raza élfica, pero de estatura alta, fuertes y diestros en las artes y en la batalla; su rasgo más distintivo es la mortalidad.

Tolkien le otorga a los hombres el don de la libertad, cuya mayor expresión radica en la mortalidad, al permanecer un tiempo determinado en la tierra. Otro factor que influye en las características de esta raza es el poder de cambiar su destino: los hombres pueden alterar el curso de sus acciones y moldear su destino sin estar sujetos a la historia cantada en la Gran Música.

Al principio de su creación se afiliaron con los elfos para aprender de ellos; éstos, a su vez, sentían desconfianza y sólo podían fiarse de los hombres Númenóreanos o Dúnedain, quienes, según los elfos, se consideraban como la especie más noble de los hombres, ya que fueron los que más aprendieron de ellos. Los Númenóreanos eran más altos, hermosos, inteligentes y longevos que todos los demás hombres.

La raza se separó en tres casas distintas: la Casa de Bëor, la Casa de Haleth y la Casa de Hador. Erigieron reinos entre los cuales se encontraban: Gondor, Númenor, Rohan y Arnor, entre otros.

e) Los magos

Los seres que los hombres llamaban magos eran un grupo de maiar³⁴ que fueron enviados a la Tierra Media por los Valar durante la Tercera Edad del Sol. Su misión consistía en brindar ayuda a las razas en su lucha contra el Señor Oscuro, Sauron. Los cinco istari o magos enviados a la Tierra Media fueron: Alatar, Gandalf, Pallando, Radagast y Saruman.

³⁴ Seres espirituales creados por Ilúvatar a partir de su pensamiento.

Su llegada a la Tierra Media se narra en *El Silmarillion* (1998:299,300) de la siguiente manera:

“Mientras aún las primeras sombras empezaban a invadir el Bosque Negro, en el oeste de la Tierra Media aparecieron los Istari, a quienes los Hombres llamaron los Magos. Nadie sabía en aquel tiempo de dónde eran, salvo Círdan de los Puertos, y sólo a Elrond y a Galadriel se les reveló que venían de allende el Mar. Pero luego se dijo entre los Elfos que eran mensajeros enviados por los Señores del Occidente para contrarrestar el poder de Sauron, si éste despertaba de nuevo, y para iniciar a los Elfos y a los Hombres y a todas las criaturas vivientes de buena voluntad a que emprendiesen valerosas hazañas. Tenían aspecto de Hombres, viejos pero vigorosos, y cambiaban poco con los años, y sólo envejecían lentamente, aunque llevaban la carga de muchas preocupaciones; y eran de gran sabiduría y poderosos de mente y manos”.

Los istari adoptaron la forma de ancianos y se mezclaron con los habitantes de la Tierra Media, quienes los consideraban consejeros sabios.

De los cinco magos, Saruman se consideraba como el más poderoso; siendo el jefe del Concilio Blanco, fue invitado por los



Saruman, ilustrado por John Howe

gobernantes de Rohan y Gondor a instalarse en la Torre de Orthanc, en Isengard. Saruman deseaba los Anillos de Poder y gradualmente fue corrompiéndose por el deseo de poseerlos. Influenciado directamente por Sauron, mediante el uso del palantir³⁵, finalmente se convirtió en su aliado y luchó contra las razas unidas en la Guerra del Anillo. Fue derrotado por los ents y por Gandalf, quien rompió su bastón, expulsándolo así del Concilio Blanco.

³⁵ “Las que ven desde lejos”, las Siete Piedras Videntes; hechas por Fëanor en Aman.

Gandalf, en cambio, siempre apoyó y ayudo a todas las razas de la Tierra Media, liderando a los pueblos libres hacia la victoria. También llamado Olórin, fue elegido por su sabiduría y su humildad para rendir consejo, siendo él el único de los cinco istari en cumplir la misión que le fue encomendada.

Tras la destrucción del Anillo Único y de Sauron, Gandalf dejó las tierras de Arda para siempre. Poco se sabe de las acciones de los demás magos; pero ninguno logró llevar a cabo su tarea y ayudar a los habitantes de la Tierra Media.

Los istari contaban con gran poder y hacían uso de numerosos hechizos, cuyos beneficios aprovechaban a menudo para ellos mismos, exceptuando el caso de Gandalf.

f) Los orcos



Orco de la trilogía cinematográfica de Peter Jackson

Durante la Primera Edad del Sol, Melkor capturó a muchos de los recién nacidos elfos y los encerró en calabozos oscuros y sin salida. Los torturó e hizo de ellos criaturas horripilantes, cuyo aspecto repulsivo y maligno dio origen a una raza nueva: los orcos.

Los orcos nacieron del dolor, sufrimiento y el odio. Su placer radicaba en el sufrimiento ajeno, y la sangre que fluía por sus venas era negra y fría. Físicamente eran encorvados, de brazos largos y piel oscura. Sus dientes, podridos por la carne fresca, eran amarillos y afilados.

El color de sus ojos variaba entre carmesí y el negro. Temían más a su amo que cualquier enemigo, feroces en la batalla luchaban hasta la muerte. Practicaban el canibalismo, y al ser esclavos del Señor Oscuro, les aterrizzaba la luz del sol, que los debilitaba y quemaba. Vivian en mazmorras y túneles, saliendo solo de noche. Creados a partir de la magia y la oscuridad, sus números aumentaban constantemente.

g) Los ents

Se les llama ents a los miembros de la antigua raza que apareció en Arda. Fueron creados por Yavanna³⁶, quien deseaba que los árboles pudieran defenderse. Así nació la raza de los ents, también llamados pastores de los árboles, quienes protegían los bosques de numerosos peligros.

Los ents eran considerados como seres sensibles; pero no tenían conocimiento de ningún idioma hasta que los elfos les enseñaron a hablar.



Bárbol, ilustrado por Alan Lee

³⁶ Ser espiritual o ainu, creado por Ilúvatar. Adopta la forma de una mujer alta, vestida de verde, con frecuencia toma la forma de un árbol. Esposa de Aulë.

El lenguaje de los ents nunca fue dominado por ninguna raza puesto que era complejo, la pronunciación era demasiado extraña y, a su vez, la lentitud con la que se transmitía el mensaje hacía imposible su dominación.

Su forma física era arbórea, a menudo adoptando la apariencia de los árboles que cuidaban. Sus rasgos variaban tanto en altura, el color y el número de las extremidades.

Vivieron brindando protección a los bosques de la Tierra Media, involucrándose en distintos enfrentamientos para preservar su hogar.

Durante el segundo volumen de la trilogía de *El Señor de los Anillos*, los ents, quienes usualmente son pacientes y tranquilos, se molestan con el mago Saruman y participan en “La Última Marcha de los Ents”.

Saruman, instalado en Isengard, cuyas fronteras colindan con el bosque de Fangorn, quemaba y talaba árboles en grandes cantidades. Al ver estas atrocidades, los ents decidieron tomar venganza. Destruyeron Isengard y capturaron a Saruman en la torre de Orthanc para ser juzgado.

Al terminar la Guerra del Anillo, los ents permanecieron en el bosque de Fangorn hasta disminuir en número y convertirse en simples arboles adormecidos.

h) Los Nazgûl

Su nombre se traduce de la lengua negra de Mordor como “Los Espectros del Anillo”. En la mitología de J.R.R. Tolkien se les conoce popularmente como los Jinetes Negros, Los Nueve o Los Nueve Jinetes.

De su creación, en *El Silmarillion* (Tolkien, 1998:289), se cuenta lo siguiente:

“... Fue más fácil engañar a los Hombres. Los que llevaron los Nuevos Anillos alcanzaron gran poder en su época; reyes, hechiceros y guerreros del antaño. Ganaron riqueza y gloria, aunque sólo daño resultó. Parecía que para ellos la vida no tenía término, pero se les hacía insoportable. Podían andar, si así lo querían, sin que nadie de este mundo bajo el sol llegara a descubrirlos, y podían ver cosas en mundos invisibles para los Hombres mortales; pero con no poca frecuencia veían sólo los fantasmas y las ilusiones que Sauron les imponía. Y tarde o temprano, de acuerdo con la fortaleza original de cada uno y con la buena o mala voluntad que habían tenido desde un principio, iban cayendo bajo el dominio del anillo que llevaban, y bajo la servidumbre del Único, que era propiedad de Sauron. Y se volvieron para siempre invisibles, salvo para el que llevaba el Anillo Regente, y entraron en el reino de las sombras. Eran ellos los Nazgûl, los Espectros del Anillo, los más terribles servidores del Enemigo; la oscuridad andaba con ellos, y clamaban con las voces de la muerte”.



Los Nazgûl, ilustrados por John Howe



Detalles del Jinete Negro, ilustrado por Alan Lee

La influencia del anillo causó a los jinetes la pérdida de sus formas físicas. Volviéndose espectros, vestían túnicas de color negro y aspecto decrepito. Debido a la carencia de cuerpos físicos, usaban túnicas y sólo así podían ser percibidos por los que habitaban el mundo terrenal. Contaban con numerosas armas como espadas y dagas; pero su herramienta más poderosa era el terror. El miedo que

inspiraba su presencia afectaba a todos los seres vivos. Con frecuencia emitían lamentos escalofriantes que causaban desesperación y terror a todos los que le rodeaban.

Al ser los principales sirvientes del Señor Oscuro, participaron en la mayoría de los enfrentamientos incluyendo la Guerra del Anillo, en la cual persiguieron a Frodo y a Sam desde la Comarca para recuperar el Anillo Único y devolvérselo a su amo.

3.1.2 Personajes

Se le conoce por el término de personaje al ente literario que, ya sea por sus cualidades, conocimientos, destrezas o aptitudes, que destaca dentro de una obra.

A lo largo de su trayectoria como escritor, el profesor Tolkien se dedicó a desarrollar personajes cuyas características lograron capturar la atención y ganarse la admiración de lectores de todo el mundo. A continuación se analizarán algunos de los rasgos de los personajes más constantes dentro del legendarium.

a) La Tierra Media

La Tierra Media es el “personaje” o ambientación principal de todas las obras de J.R.R. Tolkien.

- La música de los Ainur

Para explicar el origen de la Tierra Media se necesita regresar al principio de todas las cosas, a la creación. Y *“en el principio estaba Eru, el Único, que en Arda es llamado Ilúvatar: y primero hizo a los Ainur, los Sagrados, que eran vástagos de sus pensamientos, y estuvieron con él antes que se hiciera alguna otra cosa. Y les habló y le propuso temas de música; y cantaron ante él y el se sintió complacido. (...) Y sucedió que Ilúvatar convocó a todos los Ainur, y les comunicó un tema poderoso (...) Entonces dijo Ilúvatar: Del gran tema que os he comunicado, quiero ahora que hagáis, juntos y en armonía, una Gran Música”* (Tolkien, 1998:15).



Tierra Media, ilustrada por Ted Nasmith

Terminada la Gran Música, *“Ilúvatar les dijo: -¡Contemplad vuestra música!- Y les mostró una escena, dándoles vista donde antes había habido sólo oído; y los Ainur vieron un nuevo Mundo hecho visible para ellos, y era un globo en el Vacío, y en él se sostenía, aunque no pertenecía al Vacío. Y mientras lo miraban y se admiraban, este mundo empezó a desplegar su historia y les pareció que vivía y crecía”* (Tolkien, 1998:17).

Con estas palabras Tolkien creó el universo Eä y, junto con él, Arda, el mundo en el cual se desarrollan todas las hazañas de su mitología. Dentro de Arda existían dos masas de tierra separadas por un gran mar, el mar Belegaer: un continente de nombre Aman, también llamado el “Reino Bendecido”, en cuyas tierras se establecieron los Ainur o, como se les conoció en Arda, los Valar; y un segundo continente de nombre Tierra Media.

Es la Tierra Media la morada de los hombres, elfos, enanos, hobbits, dragones y otras criaturas del legendarium.

- Características

El profesor Tolkien contempló la Tierra Media como un organismo con vida independiente a la de sus habitantes. Un personaje con carácter y, a la vez, un hogar digno de criaturas maravillosas.

Poseedora de gran diversidad, la Tierra Media es descrita con paisajes majestuosos: lagos, ríos, montañas con cimas nevadas, bosques frondosos y valles verdes, predominan en su superficie.

Al momento de detallar los paisajes, los bosques, enriquecidos por la cultura de sus habitantes, predominan en la narrativa. La armonía lograda entre la raza élfica que los habita y la naturaleza maravilla al lector.

En su libro *Cuaderno de Bocetos*, el ilustrador inglés Alan Lee (2010:70) menciona *"No es una mera cuestión de traducir sus descripciones a formas pictóricas, porque su potencia no reside tanto en las imágenes que conjuran como en los sentimientos que evocan y creo que estos sentimientos derivan de algo muy primordial, una conexión con el mundo del bosque que se interrumpió en los albores del desarrollo de la civilización, un paraíso perdido que una parte de nosotros aún anhela. Esto se pone de manifiesto en todo lo escrito por Tolkien sobre la naturaleza; pero parece adquirir una fuerza especial en los episodios relativos a árboles y bosques, y así, Lothlórien¹ se convierte, no sólo en el corazón de los reinos élficos aún vivos, sino casi en el alma misma de la Tierra Media"*.

Similar a la Tierra y al continente europeo, Tolkien describió paisajes que visitó durante su juventud y reflejó en su narrativa la belleza y el amor por la naturaleza. Consideró que la Tierra Media es la Tierra antes de la inminente llegada de la civilización y la tecnología, cuyo constante crecimiento contribuyó a la devastación de los recursos naturales y la contaminación del medio ambiente.

b) Gandalf

Es un *Istari* o mago, que llegó a la Tierra Media con el propósito de ayudar a sus habitantes en la lucha contra el "Señor Oscuro", Sauron. Al llegar, adoptó el aspecto de un anciano de larga barba blanca, vestido con una capa gris y un sombrero puntiagudo de color azul, portando un cayado.

¹ La tierra regida por Celeborn y Galadriel entre los ríos Celebrant y Anduin.

Fue recibido por los elfos con gran simpatía; sin embargo, no todos confiaban en él. Muchas eran las razas de la Tierra Media que sospechaban y asociaban su presencia con problemas.



Gandalf, ilustrado por John Howe

La primera aparición de Gandalf se da en *El Hobbit*, donde el mago, junto con trece enanos y el hobbit Bilbo Baggins, emprende la peligrosa tarea de salvar un tesoro del malicioso dragón Smaug. En *El Señor de los Anillos*, el mago desempeña una función fundamental al formar parte de la Comunidad del Anillo y

dirigir la mayoría de las acciones de los protagonistas. Posteriormente, en *El Silmarillion* se conoce más acerca de su origen y su llegada a la Tierra Media.

Su desarrollo dentro de la obra es fundamental. Dentro del primer tomo de la saga, *La Comunidad del Anillo*, Gandalf sufre una transformación que le permite viajar más allá del mundo y fortalecerse para volver a la Tierra Media como Gandalf el Blanco. Siendo ahora el jefe del Concilio de Magos o el Concilio Blanco, Gandalf se vuelve a encontrar con la Comunidad.

Es un personaje constante y protagónico que logra sobrellevar peligros y adversidades, De naturaleza sabia, honesta y fuerte,

Gandalf es un compañero fiel y un consejero por excelencia.



Sir Ian McKellen interpretando a Gandalf, en la trilogía cinematográfica de Peter Jackson.

Su desarrollo se puede observar en los lazos que forma con las distintas razas de la Tierra Media. Su amistad con el hobbit Bilbo Baggins, el hombre Aragorn y la reina elfa Galadriel muestra el gran amor que tiene por la armonía y la paz, la comprensión y el respeto a distintas culturas y sus costumbres, a la vez haciendo lo imposible para proteger el hogar que habitan.

Para componer este personaje el profesor Tolkien se inspiró en distintas leyendas nórdicas, entre ellas las del mítico mago Merlín, cuya representación no sólo dio origen a Gandalf, sino a casi todos los magos de la literatura épica y fantástica de raíz europea. Otro de los magos que aportó varias características físicas al personaje fue Odín, deidad nórdica que comparte con Gandalf rasgos como el ser un anciano de larga barba blanca, sombrero ancho y que lleva un gran bastón.

Existe otra teoría de la creación de Gandalf. Es allí donde los especialistas en el *legendarium* percibieron con más certeza la similitud del personaje con su fuente de inspiración. Éste es el personaje del bardo² Väinämöinen, de la epopeya³ nacional finlandesa *Kelevala*. La admiración de Tolkien por el finlandés hizo que leyera la epopeya en su versión original y quedara asombrado ante la plenitud de sus poemas. Dentro de esta narración, Väinämöinen Runoya, el “cantador de runas”, es un anciano hechicero, sabio y de gran poder, cuyos rasgos físicos se asemejan a las de Gandalf.

El origen del nombre Gandalf procede del *Catálogo de enanos* del poema *Völuspá*, de la mitología nórdica y significa “elfo del bastón” o “elfo errante”.

Aparte de sus destacados rasgos físicos, este mago disfruta de la buena comida y usualmente se le describe con una pipa, haciendo grandes anillos de humo.

La presencia legendaria de Gandalf a lo largo de las obras del profesor Tolkien sirve como un lazo que une naciones y razas, protegiéndolos contra la adversidad.

² En la historia antigua de Europa, era la persona encargada de transmitir las historias, las leyendas y poemas de forma oral además de cantar la historia de sus pueblos en largos poemas recitativos.

³ Se define como **epopeya** al **poema de carácter narrativo y extensión considerable** que presenta una acción o hazaña grande y pública, protagonizada por **personajes de espíritu heroico**.

- Gandalf: las características

Gandalf, un personaje emblemático del legendarium, es considerado como uno de los magos más queridos del género fantástico.

Al ser unos de los istari, Gandalf posee poder y conocimiento inagotable, sin embargo, existe dentro de él una fuerza especial, inspiradora y peligrosa a la vez. Su caracterización está marcada por dos elementos: la identificación de Gandalf como un obstáculo inquebrantable contra el mal y, por otro lado, como la personificación de un ser sabio y ancestral.

Enviado para proteger la Tierra Media contra el mal, a Gandalf se le otorga la misión de salvaguardar sus habitantes. Aunque su aspecto físico es el de un anciano con larga barba gris apoyándose en un callado, no se percibe en él debilidad de carácter ni de cuerpo.

Fisher (2012:15), al hablar acerca de las características de Gandalf, dice que *“Gandalf el Gris no es un simple hechicero, sino que es miembro de los Istari- la hermandad de los magos- y como tal es portador de una magia poderosa y posee más conocimientos sobre la historia y los pueblos de la Tierra Media que casi ningún otro mago del mundo.(...) Bajo esas cejas desordenadas y grises, hay un par de ojos penetrantes que siempre están evaluando la situación del mundo en busca de cualquier signo que delate un resurgimiento de los poderes oscuros que han permanecido dormidos durante años”*.

Numerosas son las misiones que Gandalf lleva a cabo durante el legendarium; sin embargo su participación en la Guerra del Anillo y la destrucción de Sauron son vitales para la salvación de la Tierra Media y, por lo mismo, son las que mayor impacto causan.

c) Sauron

Es el principal contrincante de la narrativa. Su historia comienza en *El Silmarillion*, en donde se explica su origen; se le menciona en *El Hobbit* y cobra mayor fuerza en la trilogía de *El Señor de los Anillos* al ser el principal antagonista. Su carácter maligno arroja una permanente sombra sobre la Tierra Media. Muchos son los sobrenombres que recibe este personaje; entre ellos se encuentran “Señor Oscuro de Mordor”, “El Señor de los Anillos”, “Annatar”, “El Ojo Que Todo lo Ve”, etc.



Sauron, diseño de Weta Workshop, para la trilogía cinematográfica de Peter Jackson, ilustrador desconocido

El origen de Sauron se remonta hacia antes de la Primera Edad del Sol²⁷, cuando el dios único, Ilúvatar, creó a los Ainur, seres espirituales a los que instruyó en el arte de la música. Con la ayuda de los Ainur y su música, nació Eä, *el universo y hogar de todas las razas del legendarium de Tolkien.*

Sauron era uno de los maiar o seres espirituales; corrompido por Melkor, el más poderoso de los Ainur, se convirtió en su aliado más cercano. Melkor envidiaba el poder y la sabiduría de Ilúvatar y, secretamente, planeaba apoderarse de Arda.

Al descender los Ainur a Arda comenzaron a crear y solidificar la Tierra, dándole forma; pero Melkor no tardó en revelar su verdadera naturaleza y sabotear todos los esfuerzos de sus hermanos. Como describe Tolkien en El Silmarillion (1998:22): "... Y construyeron tierras y Melkor las destruyó; y cavaron valles y Melkor los levantó; tallaron montañas y Melkor las derribó; ahondaron mares y Melkor los derramó; y nada podía conservarse en paz ni desarrollarse, pues no bien empezaban los Valar una obra, Melkor la deshacía o corrompía".

Junto con Melkor, Sauron aterrorizó la Tierra Media. Sus poderes, al ser uno de los Ainur, eran inmensos y temidos. Era conocido por sus dones de metamorfosis y poseía la habilidad de crear ilusiones en mentes débiles. Podía manejar o resucitar espíritus, ganándose el apodo de Nigromante.

Sus poderes eran oscuros, culpables de dolor y desolación en toda la Tierra Media. Tenía a su servicio un ejército de hombres lobo, su propia creación, y un sinnúmero de criaturas abominables.

²⁷ También conocida como los Días Antiguos, es una etapa de la cronología de la historia de la Tierra Media.

Conquistó la isla élfica Tol Sirion, convirtiéndola en su guarida. Allí, sumidas en maldad, salían de noche las criaturas para obedecer las órdenes de su amo. Pasó a llamarse Tol in Gaurhoth, “La Isla de los Licántropos”.

Sauron sufre su primera gran derrota al final de la Primera Edad del Sol y huye al Bosque de Taur nu Fuin. Otro suceso importante toma lugar durante este periodo: su mentor y aliado, Melkor, cae derrotado.

Al darse cuenta del gran poder de los Señores del Occidente, Sauron pide perdón y clemencia; sin embargo, sus brutalidades no son fáciles de perdonar y necesita ser juzgado. Pero la malicia que residía en él no deseaba irse; el poder que poseía bajo el reinado de Melkor era demasiado grande y seductor. Es así como decide permanecer en la Tierra Media y reestablecerse como el nuevo Señor Oscuro.

Usa sus numerosos dones para persuadir y falsamente reclutar súbditos nuevos. Se hace llamar a sí mismo Annatar, “El Señor de los Dones”. Sus habilidades y conocimientos de la herrería le permitieron establecerse en el reinado de Celebrimbor, poderoso herrero cuya sed de conocimiento lo ciegan ante la maldad de Sauron. Allí convence a los elfos a forjar los “Anillos de Poder”. Pero Celebrimbor desconfió de Annatar y entregó los Anillos de Poder antes de que éste se los pudiera arrebatarse.

Sauron tenía una misión oculta, un plan secreto para someterlos a todos: en el Monte del Destino, en la tierra de Mordor, forjó un Anillo Único capaz de gobernar a todas las razas de la Tierra Media.



“Un Anillo para gobernarlos a todos, un Anillo para encontrarlos, un Anillo para atraerlos a todos y atarlos en las tinieblas.”

Dotó el Anillo Único de poderes y colocó en él una inscripción en lengua negra, hablada en Mordor, como puede verse en la imagen anterior.

Los Anillos de Poder se repartieron a las razas de la Tierra Media. Tres fueron dados a los elfos, inmortales y los más sabios de todas las criaturas; siete a los señores enanos, grandes mineros que residían en salones altos en las profundidades de las montañas; y nueve anillos a los hombres, quienes deseaban el poder sobre todas las cosas. Sin embargo, todos ellos fueron engañados al crearse el Anillo Único capaz de someterlos y destronarlos.

A finales de la Segunda Edad del Sol, Sauron se convierte en el ser más poderoso de la Tierra Media. Cansado, el último rey de Númenor, Ar Phârazon, decide poner fin al reinado de Sauron y avanza hacia sus tierras con un gran ejército demandando su rendición. Pero el “Señor Oscuro” no tenía la intención de ceder su poder y pretende falsamente rendirse para sembrar en el corazón del rey odio hacia los Elfos y los Ainur.

- *La Caída de Númenor*

Númenor, “Tierra del Oeste”, era una hermosa isla situada entre la Tierra Media y Valinor, el reino de los Señores del Occidente fundado en Aman.

Al regresar el rey a Númenor, bajo la influencia de Sauron, decide invadir Valinor despertando así la ira de los Ainur, quienes desesperados, le piden ayuda a Ilúvatar para apaciguar el odio y la maldad de los hombres.

Ilúvatar levanta una gran ola, provocando la destrucción de Númenor; pero Sauron, derrotado una vez más, se salva huyendo a su fortaleza en Mordor.

La gran ola destruye no sólo la isla; pero también la capacidad de Sauron de convertirse en Annatar, su forma amable y hermosa usada para persuadir a hombres y elfos. Desde ese momento sólo puede verse como lo que es: un espíritu maligno y oscuro cuya imagen física dejó de inspirar la confianza para siempre, y que únicamente con terror es capaz de permanecer en el poder.

Hundida la isla, los hombres sobrevivientes se ponen bajo el mando de Elendil, el ya entonces declarado enemigo de Sauron.

- *La pérdida del Anillo Único*

Los sobrevivientes a la Caída de Númenor fundaron dos ciudades, Gondor y Arnor. Junto con el rey de los Noldor, Gil-Galad, hicieron la “Última Alianza entre Elfos y Hombres”. Muchos eran los esfuerzos que realizaron para destituir a Sauron; la Guerra de la Última Alianza fuerza al Señor Oscuro a embestir con todo su ejército.

Sauron ataca y mata al rey Gil-Galad. Enfurecido, Elendil responde a la agresión; pero, al quebrarse su espada, Narsil, cae muerto a los pies de su enemigo. En el ardor de la batalla, su hijo Isildur toma la empuñadora de Narsil y corta del dedo de Sauron el Anillo Único.

Fue una guerra mítica, cuyo desenlace se contaba de generación en generación por toda la Tierra Media. Allí residían la valentía y la fuerza, la unión entre distintas razas para derrotar un mal común.

Pero éste no era el final del reinado de Sauron: perdido el Anillo, se trasladó al Bosque Negro y continúa sembrando maldad realizando aberraciones y practicando magia negra. Expulsado de allí por el Concilio Blanco, regresa a Mordor para reconstruir la fortaleza de Barad-dûr.

Su misión ahora consistía en encontrar el Anillo Único y someter de una vez por todas a los elfos y hombres de la Tierra Media. Pero el destino le jugó una sorpresa y el Anillo cayó en manos de una criatura peculiar, un hobbit de nombre Sméagol. Conservando el Anillo y venerándolo, Sméagol pasó muchos años escondido del mundo, consumiéndose en la maldad de su tesoro.

El Anillo tenía vida en sí mismo y no se quedó mucho tiempo con Gollum, como Sméagol se hacía llamar, y llegó a las manos de otro hobbit, Bilbo Baggins.

Bilbo heredó el Anillo a su sobrino, Frodo Baggins, quien se encaminó a la peligrosa misión de destruirlo llevándolo al Monte del Destino, al corazón de Mordor.

Sauron trató; pero no pudo evitar su final derrota. Con sus ejércitos aniquilados en la Batalla de los Campos de Pelennor y el Anillo finalmente destruido, se convirtió en nada más que en un viento maligno cuyo poder se desvaneció de todos los rincones del mundo.

- *De la maldad de Sauron*

Sauron, como cualquier personaje literario, sufre una serie de transformaciones durante toda la extensión del legendarium. Primero funge como lugarteniente del primer Señor Oscuro, para posteriormente convertirse en el enemigo más peligroso de toda la historia de la Tierra Media. Corrompido por Melkor, su antecesor maligno, Sauron no intenta ni quiere obrar el bien. Sus

misiones son el sometimiento y la búsqueda del poder absoluto para doblegar todo a su alrededor.

Inclusive durante la época de su ausencia, cuando el Anillo Único le fue arrebatado, sembró una penumbra sobre la Tierra Media. Su influencia, tal vez no física, pero espiritual, corrompió la tierra que habitaba, asesinando la naturaleza y resucitando seres muertos.

En ningún momento Sauron desea redimirse, el bien y la paz no son opciones para él. Su arma era el engaño. Con frecuencia tomaba formas para ganarse la confianza de los elfos y hombres; pero siempre con propósitos oscuros y malignos.

Como personaje literario, es fácil identificar a Sauron como el antagonista absoluto. A pesar de que existen numerosos personajes negativos, él es la figura antagónica que predomina. Esto se debe a la atribución de ciertas características que usa el autor como: el deseo de someter y gobernar, la ira, la envidia, el uso del poder absoluto para beneficio propio y la fuerza de persuasión que utiliza para hacer su voluntad, entre otros.

Su influencia maligna se puede apreciar claramente en el caso del mago Saruman, cuyo deseo de poder y de conocimiento lo llevaron a hacerse aliado de Sauron, olvidando por completo su misión original de salvaguardar la Tierra a la que fue enviado.

Tolkien usó a Sauron como una herramienta de maldad, como una fuerza antagónica que constantemente intenta sabotear la paz, y mediante el engaño y la falsedad, corromper y doblegar a los más débiles.

Durante la extensión de la narrativa, el autor menciona a Sauron como una fuerza destructora cuyo poder es absoluto. Se habla acerca de su redención; empero, no se le describe con las características necesarias para lograrlo. Al someterse a un juicio después de su primera caída, durante la Segunda Edad del

Sol, Sauron se rehúsa a ser juzgado y permanece en la Tierra Media tratando de recobrar el poder que alguna vez tuvo.

Sin el Anillo Único, Sauron sigue siendo un rival mortal, y una amenaza constante contra el bienestar de la Tierra Media. Su búsqueda del Anillo continúa durante toda la travesía de El Señor de los Anillos y ambos, el Anillo Único y el Señor Oscuro, jamás vuelven a encontrarse.

Con la destrucción de su arma más poderosa, Tolkien sella el destino de Sauron otorgándole la final y absoluta derrota, de la que no hay escapatoria ni existe ninguna oportunidad para volver a sembrar el mal.

d) El Anillo Único

“Los elfos hicieron muchos anillos, pero Sauron hizo en secreto un Anillo Único, para gobernar a todos los otros, cuyos poderes estarían atados a él, sujetos por completo a él, y durarían mientras él durase. Y gran parte de la fuerza y la voluntad de Sauron pasó a ese Anillo Único; porque el poder de los anillos élficos era muy grande, y el del que habría de gobernarlos tendría por fuerza que ser aún más poderoso; y Sauron lo forjó en la Montaña de Fuego en la Tierra de la Sombra. Y mientras llevaba el Anillo Único, era capaz de ver todo lo que hacía por medio de los anillos menores, y podía leer y gobernar los pensamientos mismos de quienes los llevaban”. De la creación del Anillo Único, tomado de El Silmarillion (Tolkien, 1998:287,288)



La creación de los Anillos de Poder y el Anillo Único como herramientas capaces de controlar naciones se desarrolló en los libros de *El Silmarillion*, *El hobbit* y la trilogía de *El Señor de los Anillos*.

Constantemente el Anillo es visto como símbolo del mal y, a su vez, como un tesoro demasiadopreciado para ser destruido.

Al finalizar la batalla de la Última Alianza, derrotado Sauron e iniciada la Tercera Edad del Sol, según Tolkien (1998:295), *“nadie supo más del Anillo Regente en esa época, ni siquiera los Sabios; no obstante no fue deshecho. Porque Isildur no lo cedió a Elrond ni a Círdan que estaban junto a él. Le aconsejaron arrojarlo al fuego de Orodruin en las cercanías, donde había sido forjado, para que pereciera y el poder de Sauron quedara disminuido por siempre y no fuera sino una sombra de malicia en el desierto. Pero Isildur rechazó este consejo diciendo:- Esto lo conservaré como indemnización por la muerte de mi padre y por la de mi hermano. ¿No fui yo el que asestó al Enemigo el golpe de la muerte?- Y contemplando el Anillo que tenía en la mano le pareció sumamente hermoso, y no toleró que se le destruyera”*.

Tiempo después, al realizar un viaje, Isildur fue emboscado por una horda de orcos que acechaban las montañas. Confiándose demasiado y pensando que con la muerte de Sauron había derrotado a todos los enemigos, no colocó guardia, provocando la muerte de casi todos los que le acompañaban, incluyendo la de sus tres hijos mayores: Elendul, Aratan y Ciryon. Sin embargo, *“Isildur escapó en cambio por mediación del Anillo, porque cuando se lo ponía se volvía invisible a todas las miradas; pero los Orcos le dieron caza por el olfato y el rastro hasta que llegó al río y se zambulló en él. Allí el Anillo lo traicionó y vengó a su hacedor, porque se le deslizó del dedo mientras se esforzaba contra la corriente, y le dispararon muchas flechas y ése fue el fin”* (Tolkien, 1998:295).

Isildur no fue el único en ser tentado por el poder y la belleza del Anillo. Al igual que él, Gollum sufrió largos años bajo la influencia del Anillo, cuyos poderes destruyeron su humanidad, convirtiéndolo en una criatura traidora y sumida en las tinieblas. Dependiendo completamente de la voluntad del Anillo, Gollum se refugió

en el corazón de las montañas hasta que un día el Anillo, sintiendo de nuevo el creciente poder de su amo, decidió abandonarlo.

Pero algo sucedió en ese momento que el Anillo no tenía previsto: fue encontrado por el hobbit de la Comarca, Bilbo Baggins, quien lo conservó heredándolo a su primo, Frodo.

Como todos sus anteriores dueños, Bilbo protegía y mantenía en secreto el Anillo. Pocos eran los que sabían que tenía un anillo especial en su poder y nadie se imaginaba que se trataba del Anillo Único. Inclusive Gandalf, quien obligó a Bilbo a contar la historia de cómo llegó a sus manos, no sabía que se trataba del arma más poderosa del Señor Oscuro.

Bilbo custodió el Anillo por mucho tiempo y éste, a su vez, le prolongó la vida, conservando su aspecto maduro, pero no afectado por la vejez. Bilbo amaba el Anillo y no tenía ninguna intención de separarse de él; pero Gandalf observó cómo cambiaba la conducta del viejo hobbit cuando se le preguntaba acerca del Anillo y no dudó en aconsejarle dejárselo a Frodo. Al principio Bilbo se mostró reacio al hecho de dejar su “tesoro”, como era llamado por muchos de sus portadores; sin embargo, al final se resignó y lo dejó atrás, liberándose de él sin sufrir grandes consecuencias.

Frodo mostró mucha resistencia a la maldad del Anillo y lo cargó algún tiempo, llevándolo de la Comarca hacia Rivendell, en donde se decidió su necesaria destrucción. Formada la Comunidad del Anillo y establecida su misión, el Anillo descansó en el cuello del hobbit, cuyo buen corazón y ningún deseo de ambición personal le permitieron continuar con la tarea durante largo tiempo.

Pero el Anillo no tenía la intención de quedarse sin usar y constantemente desafiaba a su portador. Frodo, cuya misión se volvía cada vez más peligrosa, se empezaba a consumir, olvidando la felicidad y la bondad. Rodeado de tierras desoladas y con la compañía de un solo amigo, Sam, cuyo buen humor y apoyo no podían vencer las sombras que los rodeaban, Frodo resistía con dificultad el peso de su carga.

Su carácter se tornó hostil y, volviéndose pesada su carga, le costaba cada vez más trabajo seguir avanzando hacia las tierras de Mordor. Juntos, ambos hobbits, lograron cargar el Anillo hasta los Campos de Gorgoroth²⁸.



Mordor, diseño de Weta Workshop para la trilogía cinematográfica de *El Señor de los Anillos* de Peter Jackson

Gollum, quien acompañaba a los hobbits en su misión, nunca logró superar la pérdida de su tesoro y constantemente intentaba recuperar lo que él creía suyo. Traicionero y mentiroso, envenenaba la mente de Frodo contra Sam, poniendo en peligro en numerosas ocasiones su amistad. Al final, su amor por el Anillo lo consumió y juntos, el Anillo Único y Gollum, fueron destruidos en los fuegos del Monte del Destino.

²⁸ Meseta de Mordor, en la convergencia de las Montañas de la Sombra y las Montañas de Ceniza.

- El Anillo como un personaje literario

Se define al Anillo Único como un personaje dentro de la narrativa porque su participación y presencia en la historia es esencial. El origen del Anillo se narra en uno de los capítulos de *El Silmarillion*, una vez más es retomado en *El Hobbit* y, para concluir, es el protagonista principal de la trilogía de *El Señor de los Anillos*.

Al ser el arma del enemigo, pero encontrarse en la posesión de los rivales, cobra vida propia. En numerosas ocasiones durante la historia se menciona la perseverancia del Anillo de abandonar a sus portadores, siempre buscando a su amo. El Anillo no puede ser utilizado por nadie más; sin embargo, a todos les atrae el enorme poder que evoca. Al poder controlar a cada una de las razas de la Tierra Media, el Anillo se convierte en un peligro. Los concedores de las consecuencias (los elfos, los istari) entienden que la concentración del poder en un solo objeto o individuo tiende a causar resultados catastróficos (destrucción, guerras).

Al crear el Anillo como una de las armas principales del antagonista y colocarlo a la merced de sus rivales, Tolkien causa una tensión natural en la narrativa. ¿Es posible resistirse a la tentación de utilizarlo? ¿Cuánto tiempo más permanecerá oculto? ¿Qué sucederá si llegase a caer en manos equivocadas? Todas estas cuestiones mantienen al lector preocupado por el destino del Anillo.

El Anillo es el engendro de la maldad pura. Los personajes como Sauron o Melkor, quienes en un principio fueron seres neutrales, pero corrompidos por la maldad, no son malévolos del todo; pero, el Anillo es la malicia pura, capaz de enviciar a cualquier ser que lo porte.

Durante el análisis de los conceptos del mal manejados por Tolkien, el escritor británico Tom Shippey (2002:114) retoma la idea del Anillo presentada por Gandalf en uno de los primeros capítulos de *La Comunidad del Anillo*: “*The Ring turns everything to evil, including its wearers. There is no one who can be trusted*

*to use it, even in the right hands, for good purposes: there are no right hands, and all good purposes will turn bad if reached through the Ring*²⁹,.

Con esto se obtiene una detallada panorámica de la influencia del Anillo: éste es la maldad pura. No Sauron, sino el Anillo que creó, es lo que doblegará y destruirá absolutamente todo a su paso.

e) Gollum

Apodado Gollum, el hobbit Sméagol fue uno de los portadores del Anillo Único. Viviendo su vida como cualquier hobbit normal, el día de su cumpleaños número treinta y tres Sméagol salió de pesca con su primo Déagol. Ese día el destino decidió intervenir y Déagol, al ser arrastrado por un pez al fondo del río, encontró en sus profundidades un anillo de oro. Sméagol reclamó el anillo como



un regalo de cumpleaños; pero Déagol, fascinado por el objeto, se rehusó a entregarlo.

Enfurecido, Sméagol estranguló a su primo y proclamó suyo el Anillo Único. Y es así como, en el año 2463 de la Tercera Edad del Sol,

Gollum, ilustrado por Alan Lee

²⁹ *“El anillo convierte todo en maldad, incluyendo a sus portadores. No hay nadie en quien se puede confiar al usarlo, inclusive en las manos correctas, con buenos propósitos: no hay manos correctas, y todos los buenos propósitos se convertirán en malos al ser alcanzados a través del Anillo”* (traducción de la autora).

Sméagol se convierte en el cuarto portador del Anillo después de Sauron, Isildur y Déagol.

Fue corrompido de forma rápida por el anillo. No soportaba la idea de perderlo y se refugió en las Montañas Nubladas, en las cuales hizo su guarida y permaneció oculto largos años.

El mal que poseía el Anillo deformó su forma física hasta un estado irreconocible. La naturaleza y el carácter típico de un hobbit desaparecieron, cediendo paso a una criatura oscura y horrible.

Su edad se prolongó, excediéndose de los límites naturales; y poco a poco fue perdiendo la noción del mundo. Para él sólo existía el Anillo.

Su devoción por él hizo que le inventara distintos apodos como “mi tesoro” o “mi precioso”. El Anillo lo consumió en maldad, su mente fue corrompida totalmente y Sméagol dejó de existir. Pasó a llamarse Gollum, nombre que proviene del ruido regurgitarte que hacía con su garganta.

Vivió dentro de la cueva por más de 400 años, alimentándose de peces crudos y orcos jóvenes. Pronto perdió la capacidad de apreciar la comida, el aire fresco y la luz del sol. No distinguía entre el bien y el mal; únicamente hacía lo conveniente para su “tesoro”.

Siempre buscando a su creador, el Anillo abandonó a Gollum. Desesperado por encontrarlo, no se dio cuenta de otra presencia en la cueva.

Un día, en el año 2941, durante una misión, el hobbit de la Comarca, Bilbo Baggins, cayó por accidente con la cueva donde vivía Gollum. Encontró el Anillo y lo guardó en su bolsillo, dándolo por una sortija común y corriente. Se preocupó más por encontrar la salida que por descubrir el origen del Anillo.

Halló a Gollum, el cual le propuso jugar a los acertijos y ganarse la ruta hacia la salida. Aún al ganar Bilbo, Gollum no tenía la intención de mostrarle la salida y decidió comérselo. Baggins escapó, huyendo de la enfurecida criatura, y descubrió el poder de invisibilidad que brindaba el Anillo a su portador al colocarlo éste en su dedo.

Al escapar Bilbo y desaparecer el Anillo, Gollum empieza a perseguirlo, identificándolo como el ladrón. Pierde su rastro y termina siendo capturado por los esclavos de Sauron; y, al ser torturado, revela la información que sabía del Anillo. Al pasar el tiempo y finalmente siendo liberado, es aprehendido nuevamente, por el ranger del norte, Aragorn, y cuestionado acerca del Anillo por los elfos del Bosque Negro. Escapa y empieza a perseguir a la Comunidad del Anillo, identificando a Frodo como el nuevo portador.

Existieron numerosas ocasiones en las cuales su amor y deseo de recuperar el Anillo lo llevaron a amenazar a los hobbits. Dándose cuenta que no podía vencerlos, promete falsamente guiarlos hacia Mordor presumiendo conocer el camino.

Al llegar a la puerta negra de Mordor, Gollum convence a los hobbits de tomar otro camino, más secreto.

A lo largo del viaje, la bondad y el buen carácter de Frodo traen de regreso a Sméagol, el hobbit de antes. Frodo creía que podían cambiar; necesitaba creerlo porque, al salvarlo a él, existiría la posibilidad de salvarse a sí mismo. El lazo entre ambos era fuerte, ya que conocían el poder que poseía el Anillo sobre ellos.

Al ser capturados Frodo y Sam por Faramir, el capitán de Gondor y hermano de uno de los miembros de la Comunidad del Anillo, Boromir, Gollum decide seguirlos y permanecer junto al “amo del Anillo”, como llamaba a Frodo en aquel entonces.

Faramir captura a Gollum. Sintiendo traicionado, vuelve a desconfiar de Frodo, fracturándose así el único lazo de amistad y confianza que había creado en más de 500 años.

Al continuar con su viaje, Gollum lleva a los hobbits a la guarida de Ella-Laraña, una antigua criatura de la oscuridad con forma de araña. Al escapar los hobbits, Gollum los persigue hasta el Monte del Destino, buscando aprovechar cualquier oportunidad para retomar el Anillo a la fuerza.

Frodo y Sam logran alcanzar la grieta en la montaña; pero Frodo, al darse cuenta del amor y aprecio que sentía por el Anillo, sucumbe ante su maldad. Proclama el Anillo suyo y se lo coloca en el dedo, volviéndose invisible. Gollum, con la desesperación y odio hacia el hobbit, empieza a luchar cuerpo a cuerpo con el invisible Frodo. Finalmente, arrancándole el dedo, toma el Anillo en sus manos y pierde el balance cayéndose al fuego del Monte del Destino, destruyendo consigo el Anillo Único.

Así describe la muerte de Gollum, en el tercer volumen de *El Señor de los Anillos El Retorno del Rey*, J.R.R. Tolkien (2002:957): *“But Gollum, dancing like a mad thing, held aloft the ring, a finger still thrust within its circle. It shone now as if verily it was wrought of living fire. “Precious, precious, precious!” Gollum cried, “My Precious!, O My Precious!” And with that, even as his eyes were lifted up to gloat on his prize, he stepped too far, toppled, wavered for a moment on the brink, and then with a shriek he fell. Out of the depths came his last wail Precious, and he was gone”*³⁰.

³⁰ *“Pero Gollum bailaba desenfrenado, y levantaba en alto el Anillo, con un dedo todavía ensartado en el aro. Y ahora brillaba como si en verdad lo hubiesen forjado en fuego vivo. —¡Tesoro, tesoro, tesoro! —gritaba Gollum—. ¡Mi tesoro! ¡Oh mi Tesoro! —Y entonces, mientras alzaba los ojos para deleitarse en el botín, dio un paso de más, se tambaleó un instante en el borde, y luego, con un alarido, se precipitó en el vacío. Desde los abismos llegó su último lamento ¡Tesoro! y desapareció para siempre”* (traducción de la autora).

- La personificación de Gollum

La personalidad múltiple de Gollum aporta interés a la narrativa, ya que dentro de un solo personaje se pueden encontrar las fuerzas del bien luchando contra el mal. Siendo un hobbit, Sméagol nunca esperó encontrar el Anillo, matar por él y ocultarse de los ojos del mundo en la oscuridad. No obstante, al ser corrompido por la adicción y la necesidad de poseer el objeto, su personalidad se torció, convirtiéndolo en una criatura maliciosa. Aún guardando amor en su corazón, aunque sólo hacia el Anillo, Gollum sufre por la distorsión de su individualidad. Él ama y odia el Anillo al mismo tiempo, al igual que se ama y odia a sí mismo.

Constantemente Tolkien juega con la herramienta del destino dentro de la narración. Tal es el caso de Gollum, cuya suerte se discute entre Gandalf y Frodo en *La Comunidad del Anillo*. A los ojos de Frodo, Gollum merece la muerte y es una lástima que Bilbo no lo mató cuando tuvo la oportunidad. Al revelar Gollum el paradero del Anillo, la Comarca se convierte en el blanco del enemigo; de estar muerto éste, encontrar el Anillo hubiera sido una tarea mucho más complicada de realizar.

Tolkien confirma el poder del destino cuando le da a Gandalf una frase épica de la trilogía, dicha en *La Comunidad del Anillo* (2002:59): *“Many that live deserve death. And some that die deserve life. Can you give it to them? Then do not be eager to deal out death in judgement. For even the very wise cannot see all ends. I have not much hope that Gollum can be cured before he dies, but there is a chance of it. And he is bound up with the fate of the Ring. My heart tells me that he has some part to play yet, for good or ill, before the end; and when that comes, the pity of Bilbo may rule the fate of many- yours not least”*³¹.

³¹ *“Muchos de los que viven merecen morir y algunos de los que mueren merecen la vida. ¿Puedes devolver la vida? Entonces no te apresures a dispensar la muerte, pues ni el más sabio conoce el fin de todos los caminos. No hay muchas esperanzas de que Gollum tenga cura antes de morir, pero creo que aún podría salvarse: está ligado al destino del Anillo. El corazón me dice que todavía*

El autor plantea claramente que el final de Gollum aún es incierto y que, después de todo, él puede jugar un papel fundamental en la misión de Frodo. Ya sea por la lástima de Bilbo o por un azar del destino, la presencia de Gollum define el clímax de la historia.

3.2 TEMAS CENTRALES DE LA OBRA DE J.R.R TOLKIEN

Es primordial definir la temática de una obra literaria, sea fantástica o real. Para establecer una temática narrativa se necesita remontarse hacia el pasado y definir cuáles son las pasiones de la humanidad, cuáles son los temas inmortales, que no envejecen y se convierten en víctimas del olvido.

Los primeros escritos literarios abordan temas como el heroísmo de una nación, la religión, el amor, la amistad, el honor, el olvido, la inevitable pérdida física y emocional y la constante búsqueda de la vida eterna.

Al desarrollarse las civilizaciones y al esparcirse por todo el mundo el hombre, a pesar de las claras diferencias étnicas y culturales, siguió teniendo algo en común: la temática de sus escritos.

Estos temas centrales fueron observados por J.R.R. Tolkien. El interés por los idiomas y las leyendas del pasado influenciaron sus obras que están llenas de contenidos fundamentales respaldados por la misma naturaleza de la humanidad. Hay temáticas dentro el mundo literario que son eternas, que no sienten en ellas el paso de los años ni los cambios ideológicos. Son intrínsecas y son fundamentales en la existencia humana.

En sus textos, *“Tolkien toca las fibras de algo esencial para todos los seres humanos”*. Hay optimismo en la historia y en la vida (...), señala Shippey (Pellerin,

tiene un papel que desempeñar, para bien o para mal, antes del fin y cuando éste llegue, la misericordia de Bilbo puede determinar el destino de muchos, no menos que el tuyo” (traducción de la autora).

2003). Añade que existen valores que hacen que el trabajo de este autor sea único y eterno; para ello retoma a Lewis, quien dijo que *“el mito es una historia conocida por todos aunque no recordaran haberla leído o haber oído una versión”*; es así como la mitología de Tolkien *“se ha convertido en parte del mobiliario mental de la cultura”*.

Como observa el Dr. Patrick Curry, *“eso es lo que pasa con las obras de arte, con las verdaderas. Permite que estas obras sobrevivan a los cambios de opinión, a los cambios de cultura, historia, porque cada nueva generación de lectores le halla nuevos significados”* (Pellerin, 2003).

La gran influencia de la religión católica y los sucesos que marcaron la vida de Ronald (la Primera Guerra Mundial, la temprana muerte de sus padres, la falta de sedentarismo) se pueden percibir en su obra, sea al relatar una batalla o en el carácter de uno de los personajes.

A continuación se describen, tras una detallada selección, la temática principal destacada a lo largo de su *legendarium*³⁷.

- Amistad

Uno de los lazos humanos más importantes para Tolkien fue la amistad. Era célebre por pertenecer a distintos clubes y asociaciones en donde se reunía con sus amigos para conversar y compartir ideas. Una de las épocas que más impacto causaron en su vida fue la intervención en la Primera Guerra Mundial en la cual perdió a dos de sus mejores amigos.

Con frecuencia los escritores transmiten su forma de ver la vida, las cuestiones que para ellos poseen importancia y las cuales se omiten por completo. En este caso, Tolkien siempre mantuvo presente la temática de la amistad y el

³⁷ Palabra derivada del latín que usó el escritor J.R.R. Tolkien para denominar su mitología acerca de la Tierra Media.

compañerismo en sus escritos. En efecto, fue éste el vínculo que prevaleció, sobrevivió las adversidades y llegando inclusive a salvar la Tierra Media.

Se pueden observar en el contenido literario de *El Señor de los Anillos* las siguientes relaciones de amistad:

- La Comunidad del Anillo:

Tolkien llamó así al conjunto de individuos que se unió en la ciudad de Rivendell, cuya misión consistía en la destrucción del Anillo Único. Este grupo constaba de nueve sujetos de cinco razas diferentes (cuatro hobbits, dos hombres, un elfo, un enano y un mago). A pesar de las obvias diferencias de cultura, los nueve formaron un lazo inquebrantable, fortalecido por constantes dificultades sufridas en el viaje, la separación y la ambición personal.



Ilustración de la Comunidad, autor desconocido



Elijah Wood y Sean Austin interpretando a Frodo y a Sam respectivamente en la trilogía cinematográfica del Señor de los Anillos

La Comunidad llegó a separarse en un punto de la narrativa; pero nunca perdió su importancia y a pesar de que los integrantes tomaron caminos aislados siguieron creyendo fielmente en la misión. Dentro de La Comunidad se formaron relaciones más personales y duraderas como las de:

-Frodo Baggins y Samwise “Sam” Gamgee

Estos dos hobbits, originarios de la Comarca, se embarcaron en la aventura de sus vidas.

El viaje que realizaron, en la mayoría solos debido a la temprana separación de La Comunidad, los llevó a apoyarse, confiar y compartir mutuamente. Ambos, siendo de naturaleza amable y fiel, lograron sobrepasar las adversidades y llegar juntos al final de su misión.

- Legolas, Gimli y Aragorn

El elfo Legolas, el enano Gimli y el hombre Aragorn se unieron como grupo al emprender la misión de salvar de la muerte a sus compañeros Merry y Pippin.



Viggo Mortensen, Orlando Bloom y John Rhys-Davis, interpretando a Aragorn, Legolas y Gimli respectivamente en la trilogía cinematográfica de El Señor de los Anillos de Peter Jackson.

Esta experiencia los llevó a desarrollar cierta seguridad hacia sus compañeros y colocar su vida en peligro numerosas ocasiones con tal de preservar la de sus amigos. Se denominaron a sí mismos como los Tres Cazadores.



Legolas y Gimli, ilustrados por John Howe

- Legolas y Gimli

La amistad de estos dos sujetos no surgió sino después de superar ciertas diferencias (la enemistad y el prejuicio entre cada raza). Ambos siendo completamente diferentes lograron sobrepasar sus desacuerdos aprendiendo a convivir en paz y confianza uno con el otro.

-Legolas y Aragorn

Su lazo se formó al integrarse a la Comunidad. Sus destrezas en el campo de batalla hicieron que ambos, hombre y elfo, confiaran en las

decisiones del otro.

- Aragorn y Gandalf

Esta particular relación tiene su origen antes de la formación de la Comunidad del Anillo. Gandalf, el mago, conoció a Aragorn y creó una amistad con él. Al ser Aragorn uno de los rangers del norte y dedicarse al cuidado de las fronteras, le encargó la misión de atrapar a la criatura Gollum. Posteriormente siguiendo el consejo de Gandalf, Aragorn comenzó a cuidar La Comarca y a sus habitantes, los hobbits. El deseo de ambos de liberar la Tierra Media del terror los unió en la Comunidad.

- Merry y Pippin

Estos curiosos hobbits fueron amigos antes de unirse a la Comunidad, compartiendo los mismos gustos por la buena comida y el tabaco.



Al hacerse más difícil la misión, demostraron

Dominic Monaghan y Billy Boyd, interpretando a Merry y a Pippin respectivamente, en la trilogía cinematográfica de Peter Jackson

fortaleza de carácter y perseverancia, logrando sobreponerse a sus miedos y contando siempre uno con el otro inclusive en la separación.

- **La naturaleza**

A lo largo de todo el legendarium de J.R.R. Tolkien se transmite un profundo respeto y amor hacia la naturaleza. Es tan importante su participación que en algunos casos deja de ser solo un paisaje y se convierte en un personaje independiente, como es el caso del Bosque de Fangorn.

Este aprecio por el mundo natural le llegó a Tolkien mientras vivía con su familia en el pequeño poblado de Sarehole, Inglaterra. Allí, lejos de la modernidad, el autor se rodeó de la belleza y simplicidad de un típico paisaje inglés pre-industrializado. Al encontrarse Sarehole a sólo unas cuantas millas de Birmingham, Tolkien pudo observar el contraste del mundo industrializado con uno

aún no tocado por la maquinización y la contaminación. A menudo describe que los días más formativos los vivió en ese pueblito idílico, que posteriormente influyó no solo su vida, sino también su mitología:

“In Tolkien nature lives and breathes. It participates as a character. Old Man Willow, Treebeard and the Ents, Tom Bombadil and Goldberry, the tainting of Mirkwood, these elements of the story are as essential as any of the main characters. Trees, plants, animals... these all play an integral role in Tolkien's mythologies, *The Hobbit* and *The Lord of the Rings*. Tolkien's love of nature shines through on every page- his lush descriptions, environmental involvement, his characters. One cannot enter Middle-Earth without becoming overawed by the utter “greenness” of it all”³⁸ (En red; disponible en <http://www.tolkien-online.com/tolkien-nature.html>).

Tolkien realizó una separación muy notoria al momento de describir las razas que habitan su legendarium. Los elfos, enanos, hombres y hobbits, entre otros, todos convivían y salvaguardaban la naturaleza, valorándola y cuidándola.

Los elfos, por ejemplo, no nada más construían sus hogares sin talar ni dañar los árboles, sino que también usaban las formas de la naturaleza en su vestimenta y en los objetos de su vida cotidiana.

Los hobbits, por su parte, vivían dentro de las colinas, y construían sus “madrigueras” de tal forma que no deterioraran el medio ambiente que los rodeaba.

No obstante, se nota un gran contraste al momento de describir a los antagonistas de la mitología. En todas sus manifestaciones (Sauron, Saruman, orcos, goblins, wargos, etc.), la maldad presentada en la narración, destruye la naturaleza. Se puede observar el deterioro del ambiente cuando Saruman derriba gran parte del Bosque de Fangorn, para propiciar la guerra.

³⁸ “En Tolkien la naturaleza vive y respira. Participa como personaje. Viejo Hombre-Sauce, Bárbo y los Ents, Tom Bombadil y Baya de Oro, la adulteración del Bosque Negro, esos elementos de la historia son tan esenciales como cualquiera de los personajes principales. Árboles, plantas, animales... ellos todos juegan un rol integral en las mitologías de Tolkien *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*. El amor de Tolkien por la naturaleza brilla a través de cada página- sus descripciones exuberantes, la participación del medio ambiente, sus personajes. Uno no puede entrar en la Tierra Media sin llegar a intimidarse por el total “verdor” de todo” (traducción de la autora).



Valle de Imladris, ilustrado por Joe Gilronan

Asimismo, Sauron quien habita en la Tierra de Mordor, reina en una extensión de tierra sin vida. Mordor se describe como una planicie desierta, plagada de ceniza y smog; y sus sirvientes (orcos y goblins) no valoran el medio ambiente, jamás dudando en destruirlo y beneficiarse de ello.

Por otra parte la industrialización, la maquinaria de guerra y el progreso tecnológico se observan como fuerzas de destrucción que, a su vez, se alejan cada vez más de la simplicidad y la naturaleza.

- **El Heroísmo**

El heroísmo es la valentía que presenta un individuo (héroe) al realizar una acción extraordinaria, y esta acción dependería de la trama de la narración en cuestión.

Numerosos son los héroes que se pueden identificar en la extensa narrativa de J.R.R. Tolkien. Aragorn, Éowyn, El rey Théoden, los hobbits (Sam, Merry, Pippin, Frodo y Bilbo Baggins), Thorin Oakenshield, Gandalf, por mencionar algunos, son personajes que poseen las características vitales para representar un héroe: valentía, noción de justicia, manejo de destrezas y fuerza sea física o espiritual, entre otras. Todos, en algún momento de la historia, demostraron ser capaces de luchar contra el mal, sin importar cuán grande y poderoso sea el enemigo.

El heroísmo como temática predomina en el género épico fantástico, es el motor que mueve la historia, dándole vida a una misión que requiere el esfuerzo máximo de uno o varios héroes.

El héroe es aquel individuo o criatura cuyas hazañas salvan el destino de un pueblo o nación. Éste es el caso de Frodo Baggins, quien, a pesar de ser sólo un hobbit pequeño, sin ninguna fortaleza especial, se empeña en una misión que no nada más pone su vida en peligro, sino que lo reta constantemente para utilizar sus valores intrínsecos al máximo.

El héroe, en la ficción contemporánea, aparte de intentar salvar a la comunidad y restaurar la paz, también posee características propias de un ser humano. El miedo, la ambición, la debilidad, son algunos de los obstáculos que el personaje necesita superar para lograr el objetivo de su misión.

- **La lingüística**

J.R.R. Tolkien explica la creación y naturaleza de la lingüística en una de sus cartas dirigidas al editor Milton Waldman (2000:143), explicándole que:

“... As a professional philologist (especially interested in linguistic aesthetics), I have changed in taste, improved in theory, and probably in craft. Behind my stories is now a nexus of languages (mostly only structurally sketched). But to those creatures which in English I call misleadingly Elves are assigned two related languages more nearly completed, whose history is written, and whose forms (representing two different sides of my own linguistic taste) are deduced scientifically from a common origin. Out of these languages are made nearly all the names that appear in my legends. This gives a certain character (a cohesion, a consistency of linguistic style, and an illusion of historicity) to the nomenclature....”³⁹

Antes que ser escritor Tolkien era un lingüista. Su pasión por las lenguas lo llevó a desarrollar idiomas originales hablados por un nación entera. Entre sus creaciones están el sindarin y el quenya, ambos siendo los más desarrollados.

Tanto el quenya como el sindarin fueron lenguas habladas por los elfos, y Tolkien aparte de crear diálogos entre los personajes en estos idiomas, compuso poemas y canciones para complementarlas.

Al conocer y estudiar el nórdico antiguo, el inglés antiguo, el finés, el griego y el latín, se formó en el escritor el deseo de crear nuevas palabras, y también el resucitar las antiguas.

³⁹ “Como un filólogo profesional (especialmente interesado en la estética lingüística), he cambiado de gusto, mejorado en teoría, y probablemente en el arte. Detrás de mis historias existe ahora un nexo de idiomas (en su mayoría sólo esbozado estructuralmente). Pero a esas criaturas que en Inglés llamo engañosamente Elfos se asignan dos lenguas emparentadas más casi terminados, cuya historia está escrita, y cuyas formas (que representan dos caras de mi gusto lingüístico propio) se deducen científicamente desde un origen común. De estos idiomas se hacen casi todos los nombres que aparecen en mis leyendas. Esto le da un cierto carácter (a la cohesión, la coherencia de un estilo lingüístico, y una ilusión de historicidad) hacia la nomenclatura” (traducción de la autora).

Tolkien creía que los lenguajes, sean reales o ficticios eran los creadores de la mitología que se asociaba con ellos. Los idiomas funcionaban como una unión entre las personas y sus historias.

Éιηλν ιλβρατ λραëη.
 Óελαρην λβρατ ενιθ

Texto escrito en sindarin, tomado del Apéndice A de

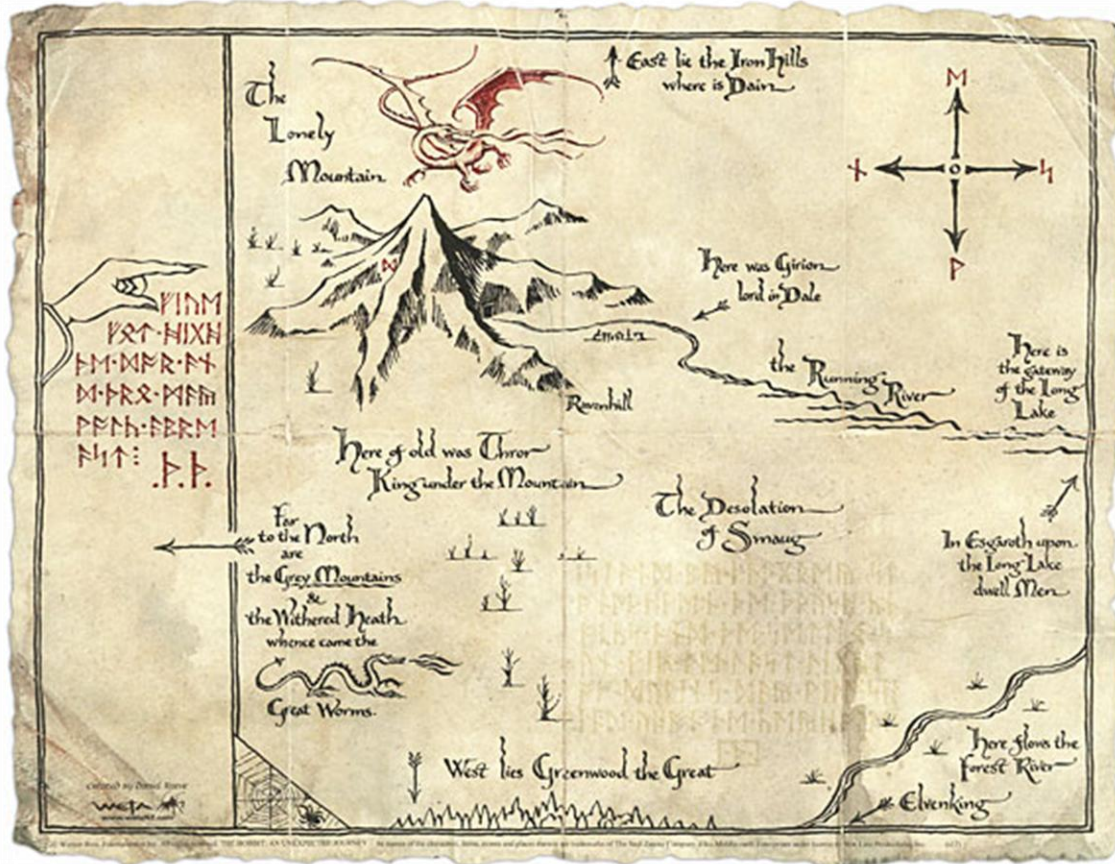
El Retorno del Rey

“Él usó la literatura medieval clásica para darle valor y sustento a su trabajo. Empleando elementos conocidos y tradicionales le otorgó vida a su legendarium dándole un cierto aspecto de realidad que ya habíamos vivido en la antigüedad” (Pellerin, 2003).

- **La cartografía**

Igual de importante que los lenguajes dentro de la obra de Tolkien es la cartografía, que ocupa uno de los lugares más destacados del legendarium. Para el autor era primordial tener clara la geografía donde se desarrollaban sus historias.

Tanto el autor como su hijo Christopher, pasaban largas horas trazando mapas, definiendo caminos y precisando los lugares que más tarde se iban a convertir en los reinos de la Tierra Media. Tolkien le daba una fundamental importancia a los mapas y mencionaba que, antes que nada, lo primordial era tener un buen mapa y posteriormente ya se podía contar la historia. *“Si vas a escribir una historia complicada debes de hacer un mapa; de otro modo, jamás lo podrás hacer después”* (Tolkien, citado en Carpenter, 1996:118).



Mapa dibujado por J.R.R. Tolkien, representando la Montaña Solitaria en *El Hobbit*

Fue ayudándolo a construir su mundo fantástico como Christopher Tolkien se convirtió en el principal ayudante y cartógrafo de su padre, junto con el cual elaboró numerosos mapas que facilitaron a los lectores la comprensión de la mitología.



Mapa de la Tierra Media

3.3 ESTILO LITERARIO DE J.R.R TOLKIEN

Acerca de la forma de escribir del profesor Tolkien existen diversas controversias. Algunos críticos opinan que su modo de narrar historias proporciona un realismo que sólo se puede lograr separando el volumen en varios fragmentos y apartando un grupo de personajes principales de otro, creando así una inquietud natural en la narrativa. Y otros consideran que es un método un tanto arriesgado, puesto que personajes esenciales se abandonan durante la narración por más de 100 páginas.

Jude Fisher, editora para la George Allen & Unwin Publishers, opina que en las obras de Tolkien *“hay grandes huecos, sin acción alguna, y realmente mucha conversación.(...) El hecho de seguir distintas historias en el libro, en este punto crea gran tensión en la narrativa. Hace que uno acelere la lectura ya que queremos saber que paso con los otros personajes”* (Pellerin, 2003).

La descripción de los paisajes y las razas que habitan la Tierra Media abarcan una gran extensión, y las conversaciones entre los personajes a menudo suelen ser muy prolongadas. Sin embargo, esto difícilmente se consideraría como un obstáculo para disfrutar de otros factores que enriquecen la obra de Tolkien, tales como: la creación de la mitología (orígenes de la Tierra Media), los lenguajes (quenya, sindarin, entre otros) o la descripción de la naturaleza, las ciudades y sus habitantes.

Tolkien supo abarcar todos estos aspectos no sólo utilizando el más bello lenguaje descriptivo, sino también jugando con la realidad, y creando así un suspenso natural en el lector.

De acuerdo con el estudio realizado por el profesor Tom Shippey, que imparte la misma cátedra en la Universidad de Oxford que una vez ocupó el profesor Tolkien, la forma de escribir de éste no nada más crea suspenso y sorpresa en el lector; también le permite sumergirse en la realidad que viven los personajes mismos. En su libro *J.R.R. Tolkien, Autor of the Century* (2002:107), Shippey señala al respecto:

“The main effect of his interlacing technique, however, does not lie in surprise and suspense. What it does is to create a profound sense of reality, of that being in the way things are. There is a pattern in Tolkien’s story, but his characters can never see it (naturally because they are in it). To them the whole story seems chaotic, haunted by bad luck; they are lost in the wilderness metaphorically as well as cartographically, indeed in bewilderment, sometimes in the dark, sometimes in an enchanted wood...”⁴⁰.

Después añade:

“In all this there is a constant irony, created by the frequent gaps between what the characters realize and what the reader realizes- though the reader is of course almost as often in the dark as the characters”⁴¹.

Utilizando la técnica de entrelazar las historias, Tolkien engancha con un suspenso natural al lector, manteniéndolo siempre atónito, y al pendiente de los personajes y sus progresos durante la historia.

⁴⁰ “El efecto principal de su técnica es el entrelazado, sin embargo, este no reside en la sorpresa y el suspenso. Lo que hace es crear un sentido profundo de la realidad, en el sentido de que así son las cosas. Hay un patrón en la historia de Tolkien, pero sus personajes nunca lo pueden ver (naturalmente, puesto que se encuentran en la misma). Para ellos toda la historia parece ser caótica, perseguidos por la mala suerte; ellos están perdidos en un desierto metafóricamente, así como cartográficamente, de hecho, en el desconcierto, a veces en la oscuridad, a veces en un bosque encantado (...)” (traducción de la autora).

⁴¹ En todo esto hay una constante ironía, creada por las frecuentes brechas entre de lo que el personaje se percata y de lo que se percata el lector- aunque el lector es por supuesto casi siempre se mantiene en la misma oscuridad que los personajes.

Al dar grandes saltos en la narrativa, Tolkien abandona la idea de seguir manteniendo unidos a sus personajes; es por eso que separa en dos partes o volúmenes *La Comunidad del Anillos*, *Las Dos Torres* y *El Retorno del Rey*, haciendo un total de 6 libros de historias entrelazadas. Sobre esto, Shippey (Pellerin, 2003) comenta que *“contar una historia en dos partes o dos grandes segmentos es muy difícil porque se pierden a grupos de personajes importantes durante 150 y 200 páginas. Es un método peligroso. Lo que él creo es una sensación de realismo, el realismo viene de no saber lo que pasa y no saber qué hacer después”*.

Muchas son las historias que quedaron inconclusas durante el desarrollo de *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*; es por eso que el autor decidió, formar al final de la trilogía, una serie de apéndices que resuelven las historias inconclusas referentes a sus personajes. Estos apéndices no sólo terminan de complementar la historia; también sirven como guía para ubicar las fechas, los años y los sucesos.

La idea de crear estos apéndices provino de no querer alterar el balance de la historia principal; empero, al ser necesaria la integración de la cronología de los eventos y las genealogías, el autor presentó este formato literario que le permitió complementar el *legendarium*.

Todas estas técnicas, aunque en algunos momentos arriesgadas, sirvieron al autor y fueron un total éxito con su audiencia, enmarcando así un estilo innovador dentro de la literatura del siglo XX.

CONCLUSIONES

La comunicación humana se ha manifestado a lo largo de la historia mediante distintas expresiones, siendo una de las más antiguas la literatura. El hombre, a lo largo del tiempo, ha vertido sus experiencias, deseos e imaginación en relatos, poesía, canciones y leyendas.

Todo este conjunto narrativo comenzó a formarse, permaneciendo como parte del bagaje histórico-social de las culturas y civilizaciones; y las tradiciones le permitieron a los mitos y las leyendas pasar de una generación a la otra, permaneciendo vivos.

El desarrollo de las técnicas y la dominación de la palabra crearon nuevos estilos y géneros literarios, los cuales abordaban temas cada vez más variados.

La literatura siguió avanzando y, a pesar de crearse distintas artes (pintura, escultura y arquitectura, entre otras), el deseo de escribir permaneció fijo en el hombre.

La evolución de las formas literarias nunca ha parado de desarrollarse. Los géneros literarios formaron subgéneros y géneros híbridos, enriqueciendo cada día más el acervo literario universal.

El camino de la literatura ha sido largo y data de hace más de cinco mil años, incorporando desde leyes y cuentas matemáticas o calendarios complejos hasta historias, novelas de realidad y de ficción. Ha sido el vehículo de las formas de expresión del hombre y, por lo tanto, un modo de comunicación fundamental.

En la actualidad los estudiosos de la historia de la literatura la separan y clasifican por periodos histórico-sociales paralelos a aquellos por los que ha pasado la humanidad, facilitando así su comprensión y análisis.

Durante la primera mitad del siglo XX el panorama artístico se caracterizó por el cambio y la experimentación. Surgieron las vanguardias que buscaban la innovación en la elaboración artística. Fue durante esta época cuando vivió el escritor británico J.R.R. Tolkien, quien resucitó el género de fantasía épica, regresándole al mundo literario este romanticismo de novela épica heroica con temática y valores olvidados por los escritores contemporáneos del siglo XX.

Sobre ello, Shippey (2002:328) ha dicho que *“be that as it may, what Tolkien certainly did was introduce a new, or possibly re-introduce an old and forgotten taste into a literary world⁴²”*.

La mitología de Tolkien, respaldada por la lingüística, formó un conjunto de leyendas pertenecientes al mundo moderno, pero con un estilo épico y antiguo.

Como muchos otros autores del siglo XX, J.R.R. Tolkien fue expuesto a los horrores de la Primera Guerra Mundial, los cuales afectaron de manera directa la percepción que tenía acerca del mundo. *“Estos escritores, que llamo “autores traumatizados”, sufrieron traumas graves de una u otra índole. Deben escribir su propia explicación. Y no pueden hacerlo escribiendo historia de ficción realista. Tienen que escribir algo que sea fantástico”* (Shippey citado en Pellerin, 2003).

De lo anterior se desprende que *“la literatura del siglo XX, inconforme con la estética anterior, es una desesperada búsqueda de novedad aunada a la amarga desilusión de la postguerra. En este periodo todas las formas de vida fueron subvertidas. Encontramos grandes cambios y profundas transformaciones*

⁴² *“Sea como es, lo cierto es que lo que Tolkien hizo fue el introducir un nuevo, o posiblemente volver a introducir un antiguo y olvidado gusto al mundo literario”* (traducción de la autora).

en las concepciones estéticas y literarias...” (De Teresa Ochoa y Prieto González, 1992:210).

Al ser Tolkien un escritor del siglo XX, sus escritos presentan las características típicas de la época. Con base en los estudios de Teresa Ochoa y Prieto González, éstas son las siguientes:

1. *El arte renuncia a toda ilusión de la realidad y expresa su visión de la vida mediante la deliberada deformación de los objetos naturales. Su relación con la naturaleza no es ya de reproducirla, sino transgredirla y deformarla.*

El legendarium del profesor Tolkien adapta esta característica a la perfección. El mundo que describe está repleto de elementos basados en la realidad y, a su vez, deformados por la fantasía y aspectos sobrenaturales. Tal es el caso de los elfos, que poseen aspecto físico humano; sin embargo, están dotados de características extraordinarios. Éstas se presentan no sólo en su transformado aspecto físico (orejas, estatura), sino también en sus habilidades (visión y oído agudo, destrezas magnificadas en el campo de batalla).

2. *La intención es escribir con la inteligencia, no desde las emociones. La inteligencia fue su mejor instrumento para fugarse de lo cotidiano y para encontrar el residuo último de las cosas.*

Tolkien aplicó su conocimiento de la filología para enriquecer sus escritos. Creó lenguajes cuya inserción en la narrativa aportó mayor realismo a la historia. Los idiomas sirvieron como un trasfondo, creando culturas antiguas con idiomas propios.

3. *El nuevo siglo está lleno de tan profundos antagonismos que la combinaciones y unificación de las más grandes contradicciones se convierte en el tema principal, muchas veces el único.*

La lucha del bien contra el mal es un tema importante en las historias de Tolkien. *El Silmarillion* presenta el origen del mal en la Tierra Media y cómo las fuerzas del bien combaten constantemente para vencerlo. Este tema también se observa en *El Señor de los Anillos*, cuando Frodo intenta destruir el mal (El Anillo Único) y el mal intenta corromper a Frodo. Tal es el caso de personajes como Gandalf, quien representa el bien, y Saruman, quien encarna al mal.

4. Hay una crisis de la novela psicológica. Así, en la narrativa se abandona el argumento, se elimina el héroe, y se prescinde de la psicología.

El *legendarium* completo carece de una figura de héroe único. Existen numerosos personajes que poseen las características de un héroe y, debido a su carácter único, destacan en la trama; pero esto no es suficiente para convertirlos en el total protagonista de cualquiera de las obras de Tolkien. Tal es el caso de Aragorn, heredero al trono de Gondor, el protagonista del título de la última parte de *El Señor de los Anillos*, *El Retorno del Rey*. Siendo un personaje central de la trilogía, fácilmente tiene las características del héroe; empero, Tolkien no centró la historia en él. Por otra parte, el mago Gandalf, quien con su sabiduría y constante protagonismo podría ocupar el lugar del héroe en la historia, nunca es considerado como tal. El lugar del héroe se queda vacante y los personajes pueden desarrollarse con mayor libertad porque se elimina el estereotipo.

Todas estas características son claves y permiten identificar a Tolkien como un escritor del siglo XX, cuyo originalidad y creatividad lograron re establecer el género de fantasía épica e inspirar a futuros autores a rescatar elementos de la ficción antigua.

Ya sean los valores humanos abordados en la temática narrativa o la historia misma, el *legendarium* cautivó al mundo entero. Los argumentos que

abarca J.R.R. Tolkien y los valores de los cuales dota a sus personajes son eternos. No están expuestos ni al cambio de opiniones ni de ideologías, ya que son la raíz misma de la humanidad; siendo de naturaleza universal, se vuelven transcendentales e inmortales.

En esta tesina se logró el objetivo de analizar completamente la obra de J.R.R. Tolkien mediante la revisión minuciosa de los elementos que influyeron la vida del escritor y repercutieron en su obra. Por otra parte, se explicó el origen de la literatura y los géneros literarios, junto con sus subgéneros y derivaciones.

El análisis del género épico fantástico se logró al resaltar los elementos de fantasía que presenta la obra del escritor. Al identificarse las características más prominentes de su total conjunto literario, esta tesina analizó los personajes principales, la temática en la narrativa y el estilo literario del autor.

De Tolkien, Sánchez de Armas (2012, en red; disponible en <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2012/11/02/un-amigo-de-dios-2/#axzz2QAuqr-Yu9>) ha dicho que es un personaje deslumbrante y paradójico que *“denunció la producción masiva, el estruendo del tráfico y el descarno y fealdad de la vida moderna europea, y amó los árboles y la verdura de la campiña inglesa en donde vivió de niño, así como a las pequeñas y delicadas criaturas con las que se topó en las leyendas nórdicas”*; y, gracias a esto, logró mezclar elementos de literatura antigua en su propia obra maestra, incorporándolas magistralmente conforme avanzaba el relato.

El autor añade que la producción literaria de Tolkien se concentra en las tres novelas que lo hicieron famoso: *“La primera es corta, elegante, un clásico inmediato. La segunda, su obra maestra, presenta a los mismos personajes, aunque es más larga y compleja, e incorpora en forma creciente elementos míticos y lingüísticos. La tercera es enorme, una locura, ilegible”*. Es de destacar

cómo lo que comenzó siendo un aparentemente inofensivo cuento para niños llegó a convertirse en una saga que ejercería una influencia muy importante en el mundo de la literatura y del cine en esta época.

Sin embargo, además de *El hobbit*, *El Silmarillion* y la trilogía de *El Señor de los Anillos*, Tolkien escribió otros muchos textos, algunos de ellos publicados en un volumen con el título de *Cuentos inconclusos*. Relatos suyos son *Egidio, el granjero de Ham*, *Hoja de Niggle* y *El herrero de Wooton Mayor*, que no tratan de la Tierra Media o que la mencionan de manera muy breve (estos títulos se han publicado de manera conjunta y también por separado). Los textos de su autoría incluyen *Las cartas de Papá Noel*, *El Señor Bliss*, *Árbol y hoja* (que incluye el ensayo *Sobre los Cuentos de Hadas*, *Hoja de Niggle* y el poema *Mithopoeia*), *Los monstruos y los críticos y otros ensayos*, *Poemas* (recopilación de los poemas de *El Hobbit*, incluidos los acertijos, y algunos de *Las Aventuras de Tom Bombadil*) y *Roverandom*. También se ha publicado *Pinturas y dibujos, por J.R.R. Tolkien*, con texto de Christopher Tolkien.

Amante de la filología (pasión arcaica inclusive en la Inglaterra victoriana donde le tocó crecer) y opositor de los críticos y los exégetas que han pretendido interpretar su obra a la luz de los criterios más variados, Tolkien logró conjuntar en su trabajo literario los recuerdos de su propia existencia con la fantasía épica heredada del pasado heroico plasmado en las epopeyas históricas de diferentes culturas. Sus primeros años en Sudáfrica, su adolescencia en la campiña inglesa, su estancia en las trincheras durante la Primera Guerra Mundial -donde el gas mostaza dañó su salud para siempre y en donde perdió a la mayoría de sus amigos- y hasta su vida enclaustrada como profesor de filología y sajón antiguo están reflejados en la saga, la cual habla de mitos y de cuentos de hadas más que de “fantasía” como tal. En este sentido, el escritor fue un auténtico católico practicante toda su vida y creía que la mitología tenía la función de transmitir

ciertas verdades trascendentes que de otro modo son casi imposibles de decir dentro de los límites impuestos por las convenciones de la novela realista.

Tolkien recrea todo un universo mitológico con el rigor y la creatividad que hubiese podido hacerlo toda una tradición cultural. La obra de Tolkien presenta un vasto mundo de seres sobrenaturales en donde se presenta un drama que es eco del pasado remoto; pero narrado con el rigor creativo de una leyenda y la vigencia simbólica de los mitos, sobre todo aquellos procedentes del universo mitológico del norte de Europa, que tan de moda estuvo entre los artistas e intelectuales durante el periodo del romanticismo. Posteriormente esas narraciones de tono épico y elegíaco, sobre gloriosas empresas de caballeros y trágicas historias de amor recortadas contra el fondo de un paisaje profundo y dramático, se vieron enfrentadas con el utilitarismo y la materialidad de un nuevo sistema de vida, el cual daría paso a un mundo dominado por la automatización y el neorracionalismo.

Es en ese momento que aparece la obra de Tolkien, distinta, original, cuyo eje es la Tierra Media, centro de un mundo en el que se desenvuelven hombres, elfos y enanos, al igual que un gran número de criaturas malignas: trolls, dragones, balrogs, orcos, jinetes de Lobos... Existe también Valinor, la Tierra de los Poderes, donde moran los regidores del Mundo, que se alzaba al oeste de Endor, la Tierra Media. Y existe también un Mal que primero residió en los desiertos helados del norte y luego en las oscuras tierras del Este. Según el momento de las historias, existe o existió una tierra más: Númenor, donde los primeros hombres gozaron de la bendición de los Poderes y que luego fue perdida.

Esos elementos son los que han hecho que el universo tolkieniano encuentre sus posibles raíces en los *Eddas*, conjunto de poemas escandinavos sobre mitos, costumbres y tradiciones germánicas reunido por Snorri Sturluson; en

el *Kalevala*, poema épico finlandés recopilado hacia 1830 por Elías Lönnrot; y en el *Mabinogion* galés. Cabe comentar que los “*mabinogi*” son relatos más o menos interrelacionados que se van abriendo como las ramas de un árbol y presentan al igual que la literatura germanoesandinava— la particularidad de ofrecer curiosos cambios en los tiempos verbales a lo largo de su desarrollo, así como “*thulas*” o listas de nombres aparentemente interminables, generalmente aliterados, lo cual es un recurso apreciable en la narrativa de Tolkien.

Algo que, en definitiva, tuvo que ver con el gran éxito de su obra es que el mundo que creó Tolkien es coherente en sí mismo: se puede creer en él, por decirlo así. “*Sé que en el mundo real no hay dragones ni orcos, pero en esa historia su presencia es verosímil. Su mundo es consistente y puedes explorar hasta los bordes del mapa*”, dice Josué Fas Escobar, presidente de la Sociedad Tolkien Española, asociación cultural que reúne a cientos de fanáticos del escritor inglés (Ayuso, 2012, en red; disponible en <http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2012/09/21/el-secreto-de-tolkien-como-el-ahijado-de-un-cura-andaluz-invento-la-novela-fantastica-105802/>), señalando que esta coherencia es el resultado de que el autor haya dedicado tanto tiempo a un mundo imaginario. Tolkien era una persona muy obsesiva con la construcción de su universo, algo que ningún otro escritor ha hecho, además de que nadie ha llegado a tal nivel de detalle en la recreación de geografías, escenarios, ambientes y personajes.

Escritor prolífico, quizá el más creativo del siglo XX inglés, la vida y el fecundo trabajo de Tolkien han servido como base para numerosos libros, entre ellos:

- *J.R.R. Tolkien, una biografía* de Humphrey Carpenter.
- *Cartas de J.R.R. Tolkien*. Selección de Humphrey Carpenter con la colaboración de Christopher Tolkien.
- *J.R.R. Tolkien: Artista e Ilustrador*, por Christina Scull y Wayne G. Hammond.

- *El Mundo de Tolkien. Pinturas de la Tierra Media*. Recopilación de pinturas de distintos artistas como Ted Nasmith, John Howe, Alan Lee, Michael Hague, Inger Edelfeld y Roger Garland.
- *Los Reinos de Tolkien. Imágenes de la Tierra Media*. Recopilación de dibujos inspirados por Tolkien, de los artistas John Howe, Alan Lee, Michael Hague, Inger Edelfeld, Cor Blok y Ted Nasmith.
- *El Camino a la Tierra Media* de T.A. Shippey.
- *El Mapa de Tolkien de la Tierra Media y De una ida y una vuelta: El mapa de El Hobbit*, textos de Brian Sibley e ilustración de John Howe.
- *Guía de la Tierra Media* de Robert Foster.
- *La lengua de los elfos* de Luis González Baixauli.
- *El anillo de Tolkien* de David Day, ilustrado por Alan Lee.
- *Tolkien, hombre y mito y Tolkien, Señor de la Tierra Media* de Joseph Pearce.
- *Tolkien. Enciclopedia Ilustrada, Bestiario de Tolkien y El Hobbit, etimología de una historia* de David Day.
- *Atlas de la Tierra Media* de Karen Wynn Fonstad.
- *J.R.R. Tolkien* de Mde Katharyn F. Crabbe, en la colección Breviarios del Fondo de Cultura Económica de México.
- *El Hobbit*, adaptado por Charles Dixon e ilustrado por David Wenzel,.
- *La Comunidad del Anillo. Álbum de la película* de Jude Fisher.
- *El Señor de los Anillos. Guía oficial de la película* de Brian Sibley.

El 21 de septiembre de 2012 se cumplieron 75 años de la publicación de la novela que dio pie a todo el universo de *El Señor de los Anillos*. Desde entonces hasta el presente, puede que haya escritores más brillantes, más amenos e, incluso más relevantes; pero se puede afirmar con seguridad que, en el siglo XX, ninguno ha tenido una influencia tan masiva como Tolkien. Su universo mitológico, bajo cientos de adaptaciones, es la base de la mayoría de sagas de literatura fantástica, de algunos de los videojuegos más exitosos de la historia y hasta de

toda la imaginería de algunos grupos musicales de “folk” y “heavy metal” que reconocen al escritor como su principal influencia.

En los países de habla hispana, la obra de Tolkien llegó mucho más tarde que a aquellos donde el inglés es la lengua nativa. Sus novelas, que aparecieron en Inglaterra entre 1937, año en que se publicó *El Hobbit*, y 1955, año en que salió el último volumen de *El Señor de los Anillos*, fueron publicadas en español casi hasta mediados de los años setenta, recibiendo desde entonces una buena acogida por parte del público. Sin embargo, sería con la llegada del siglo XXI que Tolkien alcanzaría el enorme éxito por el que ahora se le reconoce al ser relanzados los libros gracias a la filmación de *El Señor de los Anillos: La Comunidad del Anillo* por Peter Jackson en 2001, convirtiéndose en lectura de culto no sólo para los jóvenes, sino también para muchos adultos.

Una nota al margen para finalizar: Reuel, el tercer nombre de Tolkien (los dos primeros eran John y Ronald) parece haber sido un apelativo heredado de padres a hijos en esa familia. Es hebreo y quiere decir, literalmente, “amigo de Dios” o “próximo a Dios”; y sin duda, considerando la grandiosidad de su trabajo y los infinitos límites de su creatividad, el escritor verdaderamente lo fue.

BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO, Carlos (2010): *Profecías de esperanza. Mito y realidad en la poesía de Tolkien*, Montevideo, Carlos Aparicio.
- AYUSO DE VICENTE, Ma. Victoria *et al* (1997): *Diccionario Akal de términos literarios*, 2ª ed., Madrid, Akal.
- BEAHM, George (2004): *The Essential J.R.R. Tolkien Sourcebook. A Fan's Guide to Middle-Earth and Beyond*, Franklin Lakes, New Page Books.
- BERBEL RODRÍGUEZ, José J. (2003): *Orígenes de la tragedia neoclásica española (1737-1754)*. *La Academia del Buen Gusto*, serie Literatura, no. 69, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- BERNAL TORRES, César Augusto (2006): *Metodología de la investigación para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*, 2ª ed., México, Pearson.
- BEST, J.W. (1982): *Cómo investigar en educación*, 9ª ed., Madrid, Morata.
- CARPENTER, Humphrey (2000): *The Letters of J.R.R. Tolkien*, Boston, Mariner Books.
 - (1996): *J.R.R. Tolkien, Una biografía*, Barcelona, Minotauro.
- CHRISTENSEN, Bonniejean (2003): "Gollum's Character Transformation in *The Hobbit*", en LOBDELL, Jared, ed.: *A Tolkien Compass*, 2a. ed., Peru, Open Court Publishing Company.
- COLLINS, David R. (2005): *J.R.R. Tolkien*, serie Just the Fact Biographies, Minneapolis, Lerner Publications Company.
- DE TERESA OCHOA, Adriana y Ma. Angélica PRIETO GONZÁLEZ (1992): *Literatura universal*, México, Prentice Hall.
- FISHER, Jude (2012): *El Hobbit: un viaje inesperado Álbum de la película*, Barcelona, Planeta.
- GENER, Pompeyo (1902): *La historia de la literatura*, Barcelona, Montaner y Simón Editores.

- JONES, Leslie Ellen (2003): *J.R.R. Tolkien. A Biography*, serie Greenwood Biographies, Westport, Greenwood Press.
- PERKINS, Agnes y Helen HILL (2003): "The Corruption of Power", en en LOBDELL, Jared, ed.: *A Tolkien Compass*, 2a. ed., Peru, Open Court Publishing Company.
- PURTILL, Richard (2003): *J.R.R. Tolkien. Myth, Morality and Religion*, San Francisco, Ignatius Press.
- RAMOS FLORES, Herlinda del Socorro y Karla Georgina RAYGOZA CUEVAS (2008): *Literatura II*, México, Cengage Learning.
- ROGERS, Deborah C. (2003): "Everycloud and Everyhero: The Image of Man in Tolkien", en en LOBDELL, Jared, ed.: *A Tolkien Compass*, 2a. ed., Peru, Open Court Publishing Company.
- STROUHAL, Eugen (2005): *La vida en el antiguo Egipto*, Barcelona, Folio.
- TOLKIEN, J.R.R. (1998): *El Silmarillion*, Barcelona, Minotauro.
- TOLKIEN, J.R.R. (1997): *The Hobbit*, Singapore, Houghton Mifflin Company.
- TOLKIEN, J.R.R. (1994): *The Fellowship of the Ring*, China, Houghton Mifflin Company.
- TOLKIEN, J.R.R. (1994): *The Return of the King*, China, Houghton Mifflin Company.
- SHIPPEY, Tom (2002): *J.R.R. Tolkien, Author of the Century*, Nueva York, Houghton Mifflin.
- WILLET, Edward (2004): *J.R.R. Tolkien. Master of Imaginary Worlds*, Berkeley Heights, Enslow Publishers.

DOCUMENTAL

- PELLERIN, Michael (2003): *J.R.R. Tolkien: Creator of Middle- Earth* (video), Estados Unidos, Kurtti-Pellerin

FUENTES DIGITALES

- AYUSO, Miguel (2012): “El secreto de Tolkien: cómo el ahijado de un cura andaluz inventó la novela fantástica”, *El Confidencial*. En red; disponible en <http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2012/09/21/el-secreto-de-tolkien-como-el-ahijado-de-un-cura-andaluz-invento-la-novela-fantastica-105802/>.
- BELLO, Paco (2013): “Elegía”, *Rebelión*. En red; disponible en <http://www.rebelion.org/noticias/2013/2/164360.pdf><http://www.rebelion.org/noticias/2013/2/164360.pdf>.
- CARMONA, Cristina (2009) disponible en <http://www.produccionedoradas.com/index.php?id=86>:
- *Género dramático*. En red; disponible en <http://es.scribd.com/doc/14644751/Genero-Dramatico>.
- “Edith Bratt Tolkien”, *Classic Inspirations*. En red; disponible en <http://classicmuses.blogspot.mx/2010/06/edith-mary-bratt.html>.
- ENRIQUES, Ana: “Fantasía épica. Parte 1”, *Tesoros escondidos. Descubriendo los tesoros literarios*. En red; disponible en <http://anaenriques.com.ar/fantasia-pica-parte.html>.
- GONZÁLEZ-SERNA SÁNCHEZ, José Ma.: *Introducción a la historia de la literatura*. En red; disponible en www.auladeletras.net/material/lituni01.pdf.
- “Junco & Diamante”, *Producciones Doradas*. En red; disponible en <http://www.produccionedoradas.com/index.php?id=86>.
- “Literatura griega”, *Proyecto Aula Literatura*. En red; disponible en http://lenguayliteratura.org/ltr/index.php?option=com_content&task=view&id=1542&Itemid=1.
- “Oda”, *Enciclopedia Universal*. En red; disponible en <http://enciclopedia.universalesacademic.com/74110/Oda>.

- “¿Qué es un poema épico?”, *Bitácora de lectura*. En red; disponible en <http://cczcris.blogspot.mx/2009/04/que-es-un-poema-epico.html>.
- SÁNCHEZ DE ARMAS, Miguel Ángel (2012): “Un amigo de Dios”, *Revista Mexicana de Comunicación*. En red; disponible en <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2012/11/02/un-amigo-de-dios-2/#axzz2QAuqrYu9>.
- “Sátira”, *Real Academia Española*. En red; disponible en <http://lema.rae.es/drae/srv/search?key=s%C3%A1tira>.
- “Tolkien, creador de una mitología”, *Mitos y leyendas*. En red; disponible en <http://mitosyleyendas.idoneos.com/index.php/345903>.